

CO-CREANDO CONOCIMIENTOS PARA LA ACCIÓN CON MUJERES DEL ENTORNO PASTORALISTA EN ESPAÑA

María E. Fernández-Giménez

Colorado State University, Fort Collins, Colorado, USA



TRASHUMANCIA y NATURALEZA

Este documento se puede descargar de: www.pastos.es

Preparado para la Asociación Trashumancia y Naturaleza con financiación de la Fundación MAVA. La autora principal también recibió apoyo del Fulbright Global Scholar Program 2018-2020.

Derechos de autor: © 2020. Asociación Trashumancia y Naturaleza

La citación: Fernández-Giménez, M. E., E. Oteros-Rozas and F. Ravera. 2019.
Co-creando Conocimientos Para La Acción Con Mujeres Del Entorno
Pastoralista En España.
Cabezón de la Sal, Cantabria, España: Asociación Trashumancia y Naturaleza.

Foto de cubierta: © Fernandez-Gimenez, M. E.

Diseñada por: Ömer Burak Polat, Berivan Yavuz Polat, Yolda Initiative – www.yolda.org.tr

La designación de entidades geográficas en esta publicación no implica la expresión de ninguna opinión por parte de la autora o de la Asociación Roads Less Traveled sobre el estado legal de cualquier país, territorio o área, o de sus autoridades, o sobre la delimitación de sus fronteras o límites. Las opiniones expresadas en este informe son las de la autora y no reflejan necesariamente las opiniones de la Asociación Roads Less Traveled.

La reproducción de esta publicación con fines educativos u otros fines no comerciales está autorizada sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos de autor, siempre que la fuente sea completamente reconocida. La reproducción de esta publicación para reventa u otros fines comerciales está prohibida sin previa autorización por escrito del titular de los derechos de autor.



TRASHUMANCIA y NATURALEZA

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe comienza a abordar el gran vacío en el conocimiento acerca de los roles y experiencias de las mujeres en los sistemas de gestión ganadera extensiva en España. A lo largo de la historia reciente, el papel de las mujeres en estos sistemas ha sido en gran medida invisible y no se ha realizado ninguna investigación que haya examinado sistemáticamente las experiencias de las mujeres en torno a la ganadería extensiva. Primero se realizó un mapa sistemático de artículos científicos indexados y revisados por pares sobre mujeres del entorno rural para determinar qué investigación previa se había realizado en este campo. Luego se abordó esta laguna de conocimiento a través de un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas, tipo historias de vida, y observación del participante. Las conclusiones fundamentales son las siguientes:

Capítulo 1 - Mapa sistemático de la investigación sobre las mujeres en la España rural

Se revisaron sesenta y ocho artículos de nueve disciplinas, con predominio de la sociología, la geografía, las ciencias de la salud y las ciencias ambientales. La investigación revisada sobre las mujeres de entornos rurales está distribuida de forma desigual geográficamente, encontrándose una menor cantidad de estudios realizados en las regiones más montañosas, remotas y pequeñas, donde es habitual la ganadería extensiva. Ningún estudio se centra específicamente en mujeres ganaderas o pastoras. Los temas dominantes que se han investigado en relación con las mujeres rurales y el género en España son el trabajo en el sector ganadero y salud/bienestar. A pesar de que el medio ambiente y los recursos naturales fueron un tema relevante, las mujeres y el género tenían una posición secundaria en la mayoría de estos estudios. El espíritu emprendedor de las mujeres rurales atrae cada vez más interés académico, pero relativamente pocas investigaciones se han centrado en el empoderamiento político de las mujeres y/o el papel de las mujeres como agentes de cambio social. Dentro del tema dominante del trabajo/mano de obra, el cambio de roles de las mujeres en la fuerza laboral formal y en el trabajo informal y de cuidados y labores domésticas no remunerados, el cuidado de la casa y el trabajo agrícola son áreas críticas para futuros estudios. Hay razones para creer que el futuro de la España rural y de la ganadería extensiva dependerán en gran medida de la presencia y el compromiso continuado de las mujeres en las comunidades rurales, lo que a su vez depende de las oportunidades de que las mujeres obtengan trabajo remunerado, digno, personal y profesionalmente gratificante y valorado social y económicamente en estas áreas. La participación de las mujeres en la producción ganadera extensiva ofrece un ejemplo de oportunidad de

carrera profesional gratificante, pero hasta la fecha no existen estudios formales que hayan abordado el papel y las experiencias de las mujeres en estos sistemas de gestión. Se recomienda un incremento en el desarrollo de la investigación específicamente sobre mujeres ganaderas y pastoras y un enfoque geográfico más extenso para que las regiones marginales y de montaña estén mejor representadas.

Capítulo 2 - Vías de entrada de las mujeres ganaderas y pastoras en la gestión de la ganadería extensiva: motivaciones, desafíos y aprendizaje

A partir de 29 entrevistas semiestructuradas, realizadas mediante el enfoque de historia de vida, y en base a las narraciones de las entrevistadas, se observa que la entrada de las mujeres en la ganadería extensiva se produce a través de tres vías principales: de la propia familia, de la pareja y empezando de cero. Muchas mujeres se identifican con múltiples vías. Aunque las entrevistadas comparten muchas experiencias y luchas en común, cada una de estas vías principales está asociada a motivaciones, desafíos y fuentes de conocimiento y aprendizaje distintos. Identificar estos caminos y comprender tanto las experiencias comunes como los desafíos únicos de cada una puede ayudar a mejorar el apoyo a las ganaderas y pastoras. Las conclusiones clave incluyen las indicadas a continuación. Primero, las entrevistas cuestionan los estereotipos del papel de las mujeres en la ganadería extensiva, y la idea de que sólo hay una vía de acceso a este sector. La diversidad de motivaciones, retos y experiencias requiere comunicación y divulgación que ponga en tela de juicio los estereotipos existentes en torno a las ganaderas y pastoras, y fundamente la comunicación y la divulgación en las diversas realidades de las experiencias de las mujeres en su vida real. En segundo lugar, este estudio destaca los desafíos que las mujeres ganaderas y pastoras experimentan para alcanzar y mantener la autonomía económica y para la toma de decisiones, especialmente se inician en la ganadería a través de un cónyuge o pareja que sea ganadero. Tercero, este estudio señala los retos concretos a los que se enfrentan las mujeres que comienzan desde cero, así como aquellas que provienen de un entorno no agrícola y que se incorporan a la profesión a través de su pareja. Las mujeres en ambas vías experimentan a menudo aislamiento social y carecen de un grupo de apoyo en su comunidad local, especialmente entre otras mujeres. Las mujeres solas que comienzan desde cero se enfrentan a desafíos prácticos adicionales porque carecen del apoyo laboral interno de otros miembros de la familia, en caso de ocurrencia de enfermedad o accidente o necesiten un descanso por otras razones. En función de estas conclusiones, se ofrece las siguientes cuatro recomendaciones. En primer lugar, se debe proporcionar a las mujeres seguridad económica y espacio para innovar, así como promover el compromiso y el apoyo

a las mujeres para que puedan establecer y mantener su autonomía económica y en la toma de decisiones dentro de las empresas familiares. Como segunda recomendación, combatir la discriminación hacia las mujeres, especialmente hacia las mujeres solteras y las ganaderas que operan en solitario, así como mejorar la capacitación del funcionariado agrícola de las autoridades responsables de supervisar nuevas incorporaciones. Debe capacitarse al funcionariado para apoyar de manera proactiva a las mujeres que se inician en la ganadería extensiva a través de cualquiera de las vías. Una mayor claridad y transparencia en los procesos de incorporación y registro para la solicitud de ayudas beneficiaría además tanto a las mujeres como a los hombres. Tercero, para ayudar a las ganaderas y pastoras a superar el aislamiento social y las cargas triples o cuádruples del trabajo agrícola, el trabajo de cuidados, la participación social y el empleo fuera de la propia granja, se debería apoyar y ampliar las redes de mujeres ganaderas y pastoras y desarrollar experimentos cooperativos tipo trabajo compartido o rotativo (job-spelling). Por último, para empoderar a las ganaderas y pastoras, aumentar su visibilidad y legitimidad, y proporcionar una base de conocimientos útiles para el futuro desarrollo de políticas, se deberían promover la investigación participativa a largo plazo entre investigadores/as y ganaderas y pastoras.

Capítulo 3 - El hilo invisible: las mujeres como guardianas de la tradición y agentes de cambio en los sistemas socio-ecológicos pastoriles españoles

Las mujeres desempeñan diversos e importantes papeles en la conservación, el abandono y la transformación de los sistemas socio-ecológicos pastoriles españoles. Este estudio destaca importantes contradicciones, compromisos y tensiones entre estas funciones, pero también posibles sinergias. La genuina e innovadora contribución de las pastoras y ganaderas del pasado y del presente para mantener las tradiciones y catalizar los cambios adaptativos (transformación del sistema) deben reconocerse y valorarse más allá de los roles de las mujeres en la reproducción biológica y la crianza que frenan la despoblación rural. Para aprovechar las ideas y la energía de las mujeres para un cambio transformador y la sostenibilidad a largo plazo de los paisajes rurales y sus comunidades, se debe potenciar su participación y su poder reales dentro de las organizaciones agrarias y ganaderas. Sin embargo, para asumir éste y otros roles como agentes de cambio, las ganaderas y sus familias necesitan un apoyo mayor para compensar la carga triple o cuádruple que soportan las mujeres. Además, las mujeres que se inician en el sector ganadero como neorrurales que no tiene un origen ganadero y las mujeres que ejercen en solitario, necesitan un mayor apoyo (y sufrir una menor discriminación) por parte de la administración, del sector ganadero y de otros pastores. De nuestro análisis y de las mujeres que participaron en los talleres,



emanan varias implicaciones para futuras políticas e inversión. La administración pública a nivel local, regional y estatal puede apoyar el papel de las mujeres como guardianas de la tradición y agentes de cambio de las siguientes maneras. 1) en primer lugar, manteniendo y mejorando los servicios públicos en las zonas rurales, especialmente escuelas, atención médica y cobertura de teléfonos móviles e internet. 2) en segundo lugar, la rehabilitación y establecimiento de ayudas para viviendas en zonas rurales para ganaderas y pastoras y sus familias,. 3) en tercer lugar, brindar oportunidades para el desarrollo profesional y la formación dirigida a las necesidades e intereses de las ganaderas y pastoras, tales como la capacitación en el procesado de productos para incrementar valor añadido y la comercialización directa. 4) en cuarto lugar, fomentar el apoyo mutuo y el intercambio de conocimiento entre redes, que puede ayudar a pastoras y ganaderas y a los ganaderos extensivos en general a ser más autosuficientes y menos dependientes del apoyo institucional. En general, el mayor impulso de los cambios que mayormente reclamaban las mujeres se referían a aumentar la visibilidad, el empoderamiento, la participación y los vínculos entre las ganaderas y pastoras. Estas mujeres pretenden utilizar estas capacidades y fortalezas emergentes para: 1) reformar la educación primaria y secundaria formal en torno a la agricultura/ganadería y el medio ambiente; 2) comunicarse de manera más efectiva y directa con los responsables políticos, especialmente a nivel de las Comunidades Autónomas, para influir en las políticas que afectan específicamente a las mujeres y la ganadería extensiva en general; 3) influir en la conciencia y apreciación del público en general entorno a los productos de ganadería extensiva. Estos objetivos muestran las prioridades de amplio alcance que tienen las mujeres, orientadas a apoyar al sector ganadero extensivo y a las comunidades rurales en general (mujeres, hombres, niños y familias). Esta prioridad que las mujeres otorgan a los beneficios para la comunidad y el sector sobre los beneficios y la rentabilidad individual, pone de manifiesto el papel fundamental que las mujeres deben desempeñar en el futuro de los sistemas socio-ecológicos pastorales en España.

AGRADECIMIENTOS

Este informe ha sido elaborado para la Asociación Trashumancia y Naturaleza, con el apoyo financiero de la Fundación MAVA. Financiación adicional fue obtenida por la autora principal a través de una beca Fulbright Global Scholar Award en el periodo 2018-2020.

Agradecemos a la Fundación Entretantos su apoyo a varios de los encuentros de Ganaderas en Red en los que se realizaron talleres.

Queremos mostrar nuestro profundo agradecimiento a las mujeres que participaron en este estudio y en las entrevistas y talleres, y que compartieron sus vidas y hogares con nosotras. Ha sido un inmenso privilegio trabajar con cada una de ellas. Agradecemos la colaboración de Ganaderas en Red, que nos ayudó a entrar en contacto con muchas de nuestras participantes en la investigación, y a Isabel Madrigal, de la Comarca Jacetania, por su ayuda en la identificación de pastoras en la región de los Pirineos.

M. E. Fernández-Giménez agradece a la Dra. Marta Rivera Ferre, Catedrática de Agroecología de la Universitat de Vic, y a su grupo de investigación, por acogerme durante su año sabático en 2018-2019. Expresa asimismo su gratitud a las Dra. Marta Fajo y Domingo Molina Terrén por sus conocimientos locales y su gran hospitalidad. Finalmente, agradece a Concha Salguero su interés y apoyo a este proyecto, y a Marta Torres Herrero, su ayuda en la traducción de textos del proyecto y la organización de entrevistas piloto.

NOTA DE LA AUTORÍA Y CONTRIBUCIÓN A LA INVESTIGACIÓN Y ELABORACIÓN DEL INFORME

M. E. Fernández-Giménez realizó la revisión bibliográfica, diseño y dirigió la investigación de campo en colaboración con E.O.R. y F.R., realizó y analizó las entrevistas, escribió los borradores iniciales de cada capítulo, y revisó y finalizó el informe.

E. Oteros-Rozas ayudó a diseñar la investigación, organizó entrevistas y talleres con las participantes de Ganaderas en Red, realizó y analizó entrevistas en Andalucía, y contribuyó a la redacción de los capítulos 2 y 3.

F. Ravera organizó y realizó entrevistas en Catalunya, aportó información sobre el protocolo de las entrevistas y el esquema de codificación, y revisó y comentó los capítulos 2 y 3.



CONTENIDO

Resumen Ejecutivo	ii
Agradecimientos	vi
Nota de la autora y contribución a la investigación y elaboración del informe	vii
1. Mapa sistemático de la investigación sobre las mujeres en la España rural	10
2. Vías de entrada de las mujeres ganaderas y pastorales al mundo de la ganadería extensiva: motivaciones, desafíos y aprendizaje	22
3. El hilo invisible: las mujeres como guardianas de la tradición y agentes de cambio en los sistemas socio-ecológicos pastorales españoles	58
Apéndice: Artículos incluidos en la revisión bibliográfica	88
Referencias bibliográficas	94

1



Mapa Sistemático De La Investigación Sobre Las Mujeres En La España Rural

1. Introducción

Los mapas sistemáticos proporcionan una visión general de la distribución y abundancia de conocimientos acerca de una pregunta de investigación o rama de la ciencia concreta (Environmental Evidence 2019). Uno de los objetivos de los mapas sistemáticos es identificar la investigación existente o lagunas de conocimiento en un campo multifacético específico. Un mapa sistemático difiere de una revisión bibliográfica sistemática en que no intenta evaluar la evidencia o sintetizar los resultados de los estudios revisados. Más bien, proporciona una visión general amplia del tipo de estudios y de la evidencia que existe acerca de un tema en particular.

El objetivo inicial de esta revisión consistió en identificar estudios sobre pastoras o ganaderas en España. Como se explica en la sección de metodología, se realizó en primer lugar una búsqueda bibliográfica, que arrojó tan pocos resultados, que hubo de ampliarse el enfoque del estudio para incluir a mujeres del mundo rural y de la agricultura de manera general. La revisión trató de determinar 1) qué disciplinas estudian a las mujeres rurales en España, 2) dónde se realizan estos estudios, 3) qué metodología se utiliza para ello, y 4) cuáles son los principales temas de investigación relacionados con mujeres rurales y mujeres en el sector agrario en España. Las respuestas a estas preguntas ayudarán a identificar lagunas respecto a temas, regiones geográficas y métodos estudiados, e informar y guiar investigaciones futuras.

2. Metodología

2.1 Búsqueda de información

El objetivo de este mapa sistemático fue el de determinar qué investigaciones previas se habían realizado sobre pastoras o ganaderas en España. Se llevó a cabo una búsqueda inicial en la base de datos Web of Science utilizando las siguientes combinaciones:

Spain AND wom*n AND pastoral*
Spain AND wom*n AND herd*
Spain AND wom*n AND livestock
Spain AND gender AND pastoral*
Spain AND gender AND herd*
Spain AND gender AND livestock

Mediante esta búsqueda se encontraron 23 artículos científicos (incluyendo duplicados). La búsqueda bibliográfica se amplió con los términos “agriculture” y “rural”:

Spain AND wom*n AND agriculture
Spain AND wom*n AND rural
Spain AND gender AND agriculture
Spain AND gender AND rural

Estas combinaciones permitieron localizar 217 artículos adicionales (incluyendo duplicados). Los artículos duplicados fueron eliminados del total de 244 artículos encontrados. Los artículos restantes fueron sometidos a una revisión rápida inicial de títulos y resúmenes, y se eliminaron aquellos que no seguían los siguientes criterios de inclusión:

1. Que el artículo estuviera centrado principalmente en España
2. Que tratara a las mujeres o el género como tema principal o secundario
3. Que tratara las zonas o comunidades rurales, la agricultura o los recursos naturales como tema principal o secundario
4. Que fuese una investigación original o una síntesis de investigaciones existentes (por ejemplo, una revisión temática o sistemática).

Setenta y siete artículos fueron revisados. Se descargó el máximo número posible de artículos en pdf. Se descargaron los resúmenes de aquellos artículos cuyo texto completo no pudo localizarse. Tras la revisión completa, nueve artículos adicionales fueron eliminados porque no cumplían los criterios de inclusión. La mayoría de

los artículos eliminados fueron revisiones de libros. Sesenta y ocho artículos fueron incluidos en el análisis final, incluyendo artículos tanto en inglés como español. La lista completa de artículos revisados está disponible en el Apéndice

2.2 Codificación y análisis

Todos los resúmenes fueron revisados. Cuando los textos completos estaban disponibles y una revisión completa era necesaria para completar la codificación, se realizó una revisión completa del documento. Se revisaron los resúmenes sólo en 18 artículos, se realizó una revisión breve del artículo completo para 2 artículos, y se realizó una revisión completa de 47 artículos. Cada artículo fue codificado para: el enfoque de género (principal o secundario), la disciplina (basada en el artículo y la afiliación del autor), la región de España analizada en el artículo, el diseño muestral, el método de obtención de datos, y los métodos de análisis. La información relacionada con el diseño y la metodología era demasiado variada para ser codificada de manera consistente, por lo que la obtención de datos y códigos de análisis se combinaron y recodificaron en una sola categoría denominada "tipo de método", que incluía las categorías "cuantitativa, cualitativa, método mixto, revisión u otro". La codificación se realizó en MS Excel, y posteriormente fue importada a SPSS para ser analizada. Se elaboraron tablas con las frecuencias de cada uno de los códigos.

2.3 Análisis de contenido

Para llevar a cabo los análisis, se importaron los archivos pdf de los artículos o los MS Word de los resúmenes a QSR NVIVO. Se leyó cada resumen y a veces segmentos adicionales del artículo y se codificaron el resumen y las secciones relevantes bajo los temas y subtemas abordados. Un artículo podía ser asignado a más de un tema o subtema si los abordaba claramente. Los temas principales fueron Medio Ambiente y Recursos Naturales; Roles y Dinámica de Género; Salud y Bienestar; Trabajo y Mano de obra; Migración y Cambios Demográficos; Política, Participación y Empoderamiento; Tecnología y Comunicación; Emprendimiento femenino; y Otros. Según el número de artículos codificados en cada nodo, se determinaron los temas dominantes en todos los documentos.

3. Resultados

3.1 Mapa sistemático

De los 68 artículos revisados y codificados, 46 (67,6%) tuvieron como tema principal el género y 22 (32,4%) lo tuvieron como tema secundario. Al menos 10 disciplinas diferentes estuvieron representadas en el conjunto final de artículos (Tabla 1). La sociología por sí misma o en combinación con otras disciplinas (salud, historia

Tabla 1 Disciplina

	Frecuencia	Porcentaje
Geografía	13	19.1
Sociología	12	17.6
Ciencias de la salud	9	13.2
Ciencias ambientales	7	10.3
Antropología	6	8.8
Historia	6	8.8
Economía	5	7.4
Agricultura	3	4.4
Sociología y Salud	2	2.9
Educación	1	1.5
Otros	1	1.5
Sociología y Ciencias ambientales	1	1.5
Sociología e Historia	1	1.5
Ciencias ambientales y Economía	1	1.5
Total	68	100.0

Tabla 2 Región estudiada

	Frecuencia	Porcentaje
Andalucía	16	23.5
Cataluña	6	8.8
Galicia	5	7.4
Castilla y León	3	4.4
Comunidad Valenciana	3	4.4
Castilla-La Mancha	2	2.9
Extremadura	2	2.9
Aragón	1	1.5
País Vasco	1	1.5
Murcia	1	1.5
Navarra	1	1.5
Múltiples	12	17.6
Todas	15	22.1
Total	68	100.0

o ciencias ambientales) representaron el grueso de los artículos (15, 22%), seguidos de geografía (13, 19%), y ciencias de la salud (9, 13.2%). Un número moderado de artículos trataban de ciencias ambientales, antropología, historia y economía, mientras que temas de agricultura y educación tenían poca representación en el conjunto de los artículos.

La revisión identificó casi el triple de estudios (16 artículos) en Andalucía que en el resto de las regiones, siendo Cataluña (6 artículos) la segunda región más estudiada, seguida de Galicia (5), Castilla y León y Comunidad Valenciana (3 artículos en cada una) y Castilla-La Mancha y Extremadura (2 en cada una) (Tabla 2). Uno de los artículos se centró en Aragón, el País Vasco, Murcia y Navarra. Doce artículos estudiaban varias (pero no en todas) Comunidades Autónomas, y 15 artículos eran estudios a escala nacional, englobando España en su totalidad.

La mayoría de los artículos utilizaban solamente métodos cuantitativos (55,9% de los artículos), pero había una buena representación de estudios que utilizaban sólo métodos cualitativos (23,5%) o métodos mixtos que combinaban aproximaciones cualitativas y cuantitativas (13,2%). Los estudios cuantitativos documentaban la exposición de las mujeres a pesticidas, la participación de las mujeres como mano de obra, la importancia del género a la hora de crear valores, actitudes y comportamiento hacia el medio ambiente, y la exposición o probabilidad de las mujeres rurales de sufrir riesgos tales como la violencia de género, suicidio y efectos adversos del embarazo. Varios de los estudios cualitativos que utilizaban enfoques etnográficos (e.g. (Jimenez-Esquinas 2017) o fenomenológicos (tales como Lillo-Crespo and Riquelme 2018) resultaron muy efectivos a la hora de revelar las experiencias vividas por las mujeres

Tabla 3 Tipo de Metodología

	Frecuencia	Porcentaje
Cuantitativa	38	55.9
Cualitativa	16	23.5
Métodos mixtos	9	13.2
Revisión	3	4.4
Otros	2	2.9
Total	68	100.0



Tabla 4 Temas principales de los artículos

Tema	Número de artículos	Porcentaje de artículos
Trabajo y Mano de Obra	18	26.5
Salud y Bienestar	14	20.5
Medio Ambiente y Recursos Naturales	14	20.5
Migración y Cambios Demográficos	7	10.3
Emprendimiento de la mujer	7	10.3
Roles, Dinámicas, y Significado de género	5	7.7
Políticas, Participación y Empoderamiento	3	4.4
Tecnología y Comunicación	3	4.4
Brecha socioeconómica de Género	2	2.9
Otro (Transporte, composición genética de la población rural)	2	2.9

como trabajadoras informales o como cuidadoras en zonas rurales, y más propensos a considerar dinámicas intersectorial de clase, etnicidad y género, por ejemplo.

3.2 Análisis de contenido

Los temas principales abordados por la bibliografía (Tabla 4) se referían a trabajo y mano de obra (26,5% de los artículos), salud y bienestar (20,5%), y medio ambiente y recursos naturales (20,5%). Otros temas que aparecían bastante bien representados fueron la migración y los cambios demográficos (10,3%), el emprendimiento de las mujeres (10,3%) y los roles, dinámicas y significado de género (7,7%). Menos tratados eran las políticas, la participación y el empoderamiento de la mujer, la tecnología y la comunicación, y la brecha socioeconómica de género. Pocos artículos trataban la agricultura como un tema principal, aunque aparecía como un subtema dentro del de “trabajo y mano de obra” (por ejemplo, los estudios sobre la

participación o papel de la mujer en la mano de obra agrícola) y en salud y bienestar (tales como los estudios de la exposición de la mujer a pesticidas y el empleo agrícola como factor de riesgo en la exposición a pesticidas). La agrosilvicultura (dehesas) y el pastoreo o ganadería se abordaron en varios artículos codificados dentro de los temas de medio ambiente y recursos naturales, pero el género sólo fue temática central de uno de los artículos. Los subtemas bajo el tema principal de trabajo y mano de obra incluían la agricultura (4 artículos, principalmente centrados en trabajadores inmigrantes), la discriminación laboral por género, la discriminación, segregación, la participación en fuerza laboral o la discriminación salarial (7 artículos), mujeres neorrurales como trabajadoras (3 artículos), el turismo y el trabajo de la mujer (3 artículos), y la explotación infantil (1 artículo). Los artículos codificados bajo este tema dominante normalmente presentaban el género como foco central de estudio.

Los artículos codificados dentro del tema de la salud y el bienestar abordaban una amplia gama de subtemas, incluyendo la exposición a pesticidas (4 artículos), la vejez y el cuidado de ancianos (4 artículos) y la violencia de género (2 artículos). Un artículo resultó codificado en cada uno de los subtemas restantes: mortalidad reactiva al alcohol, el suicidio, la salud materna y de los recién nacidos, el acceso a la sanidad y servicios sociales, y la educación. El género fue el tema principal de los artículos centrados en salud (exposición a pesticidas, salud materna y neonatal), y también de los artículos relacionados con la vejez y el cuidado de los ancianos, debido a la importancia del rol de la mujer como proveedora de cuidados tanto en el hogar como en el trabajo.

Los subtemas de medio ambiente y recursos naturales incluían la conservación ecológica o biológica (incluyendo áreas protegidas) (6 artículos), la etno-ecología y el conocimiento tradicional (4 artículos), la agrosilvicultura y el pastoreo o ganadería (2 artículos) y el cambio climático (1 artículo). Con algunas excepciones, el género no era el tema central de la mayoría de los artículos codificados bajo este tema principal. Más bien, el género aparecía como una variable más que se analizaba para predecir las actitudes de los participantes, por ejemplo.

Los artículos codificados en los temas de migración y cambio demográfico incluyen aquellos centrados en la migración del medio rural al medio urbano y la masculinización de las zonas rurales (4 artículos), así como la migración de residentes neorrurales del medio urbano al medio rural (2 artículos).

4. Conclusiones y consecuencias

Este mapa sistemático de artículos de investigación (publicados en revistas científicas y revisados por pares) acerca de las mujeres y el género en la agricultura y las zonas rurales en España, pone de manifiesto la falta de investigación centrada

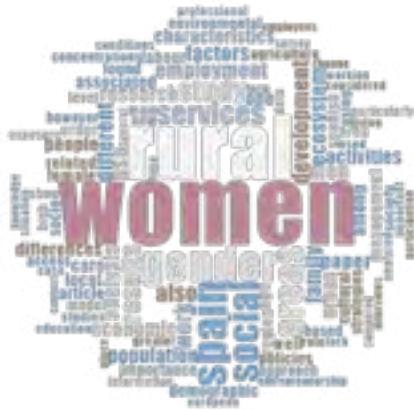


Figura 1.1 Nube de palabras construida a partir de los resúmenes de los 68 artículos analizados para el mapa sistemático.

en las características, contribuciones, puntos de vista, experiencias, conocimientos y desafíos de las pastoras y ganaderas en España. No se identificaron artículos que abordaran específicamente estos temas, aunque varios de ellos se centraran en el tema más amplio de la mujer en la agricultura.

Las disciplinas de sociología y geografía fueron las que más estudios lideraban sobre la mujer y el género en la España rural, con significativas contribuciones de las ciencias de la salud y las medioambientales, y en menor medida, de otras disciplinas como la antropología, la historia, la economía y la agricultura. La variedad de métodos utilizados refleja esta mezcla de disciplinas dominantes. Aunque dominaban los estudios puramente cuantitativos, más de un tercio de los estudios utilizaron enfoques cualitativos o mixtos.

Respecto al balance de estudios por regiones el resultado se decanta claramente a favor de Andalucía, lo cual tiene sentido al tratarse de una región extensa y muy agraria. Sin embargo, es significativo que existieran muy pocos o ningún estudio centrados en las áreas menos pobladas y/o más montañosas, donde la ganadería extensiva suele ser más predominante, como por ejemplo Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón, Navarra, Asturias, Cantabria y La Rioja. Las Islas Canarias y Baleares tampoco estaban representadas. Una limitación del análisis geográfico es que los estudios que incluían varias regiones no estaban desagregados y codificados por regiones, lo cual podría ocultar algunos estudios de estas áreas menos representadas. Para eliminar esta posibilidad, se revisó el código cualitativo inicial por área de estudio para todos los artículos codificados como regiones “múltiples”. De esta forma, se detectó un estudio que incluía Asturias y un artículo adicional que incluía Aragón, pero ninguno para Cantabria o La Rioja, lo que sugiere que, en general, la codificación de los estudios que se centraban en una sola región describían con exactitud el relativo énfasis regional. Es importante asegurar que futuros estudios sobre mujer y género en



la España rural y agricultura española reflejen adecuadamente la variabilidad regional, mediante la inclusión de algunas de estas Comunidades Autónomas o regiones más pequeñas, montañosas o menos pobladas.

El trabajo/mano de obra y la salud/bienestar, son temas predominantes que se han investigado en relación con la mujer rural y el género en España. Aunque el medio ambiente y los recursos naturales surgieron como temas principales, la mujer y el género fueron un eje secundario en la mayoría de estos estudios. Es alentador que el emprendimiento de la mujer rural sea el foco de un creciente interés académico. Sin embargo, podría ser preocupante que se haya sido dirigido relativamente poco esfuerzo de investigación a analizar el empoderamiento político de la mujer o su papel como agente de cambio social. Dentro de este tema central del trabajo, el papel cambiante de la mujer en los ámbitos laborales formales e informales y de cuidados no remunerados, el cuidado del hogar y el trabajo agrícola son áreas críticas para futuros estudios. Hay razones para creer que el futuro de la España rural y de la producción extensiva ganadera dependerá en gran medida de la presencia e implicación continuada de las mujeres en las comunidades rurales, que a su vez dependerá de las oportunidades de las que estas dispongan para obtener una recompensa digna y que les compense en lo personal y en lo profesional, y un trabajo valorado social y económicamente en estas zonas. La participación de las mujeres en la producción ganadera extensiva ofrece una carrera profesional satisfactoria, pero hasta la fecha ningún estudio formal ha abordado el papel y la experiencia de las mujeres en estos sistemas de gestión.

2



Vías De Entrada De Las Mujeres Ganaderas Y Pastoras Al Mundo De La Ganadería Extensiva: Motivaciones, Desafíos Y Aprendizaje

1. Introducción

Los agroecosistemas de la cuenca mediterránea están amenazados por dos factores de cambio principales: el abandono rural de zonas de montaña y menos productivas, y la intensificación del uso del suelo en las zonas más fértiles (p. ej. Caraveli 2000). Ambas tendencias ponen en riesgo el paisaje multifuncional mediterráneo, que se originó a partir de la coevolución histórica de las sociedades humanas y el medio natural (p. ej. Blondel 2006), poniendo en peligro la alta biodiversidad de la cuenca mediterránea (Zamora et al. 2007), así como el medio de vida y la economía rurales. La industrialización de la agricultura llegó a la par que la intensificación, la simplificación y la especialización de las prácticas de uso del suelo, lo que provocó el abandono de las prácticas agrícolas extensivas y la expulsión de la población rural. El paradigma de la modernidad, la velocidad y las identidades urbanas, cambiaron la vida rural y lograron escindir a las personas de su entorno y su cultura (Monllor 2013). El éxodo rural y el consiguiente y progresivo abandono de las prácticas tradicionales de gestión de los recursos naturales, como el pastoreo, junto con la sedentarización y la creciente dependencia de la tecnología, aceleraron la sustitución del conocimiento ecológico local y tradicional por nuevas prácticas y formas de conocimiento (Gómez-Baggethun et al. 2012). En el caso de España, la intensificación agrícola y el declive asociado de la población rural comenzaron entre los años 60 y 90, más tarde que en el resto del sur de Europa (Gómez-Sal et al. 2011). Aunque la población rural

ha aumentado en términos absolutos (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA) 2010), en términos relativos, el porcentaje de la población que vive en las zonas rurales en España ha disminuido y el empleo agrícola continúa en descenso (Burgaz 2009, Gómez-Sal et al. 2011). Algunas zonas experimentan una despoblación importante. Las mujeres en particular han emigrado de las zonas rurales a las ciudades y poblaciones más grandes, abandonando las aldeas más pequeñas y aisladas. El aislamiento, la falta de oportunidades profesionales y las presiones sociales fueron los principales impulsores de este éxodo histórico (Camarero y Sampedro 2008), que ha dejado a muchas comunidades con un gran desequilibrio en el porcentaje de género que ha conllevado la masculinización de las zonas rurales y agricultura.

Los agroecosistemas pastorales proporcionan funciones críticas, pero están amenazados por los cambios de uso del suelo, la intensificación del manejo y el abandono (Gibon 2005, Beaufoy et al. 2012). Hay quienes consideran el pastoreo como uno de los medios de vida más vulnerables del mundo (Altieri y Koochafkan 2004, Dong et al. 2011) debido a la integración en el mercado global, las políticas de sedentarización, el deterioro y el acaparamiento de tierras, y las barreras institucionales para la migración de las poblaciones nómadas. (Davies y Hatfield 2007, Galvin 2009). A pesar de estos desafíos y el desplazamiento geográfico, económico y sociocultural de los pastores y ganaderos en algunas regiones durante el siglo XX (Ruiz 2001), los sistemas de pastoreo persisten y a veces son extraordinariamente resistentes (Fernández-Giménez y Le Febre 2006, Reid et al. 2014).

Hasta hace poco, las mujeres habían sido en gran medida participantes invisibles en los sistemas ganaderos extensivos en la mayor parte de España, a excepción de Galicia, Asturias y Cantabria, donde las mujeres han destacado históricamente en este sector. Además, no se ha realizado, o se ha realizado muy poca, investigación acerca de las funciones, conocimientos o experiencias de las mujeres en estos sistemas, a pesar de que la participación de las mujeres en el sector agrario es más alta en el sector ganadero, junto con la horticultura intensiva en el sur de España (Majoral y Sánchez Aguilera 2002). Sin embargo, comprender a las pastoras y ganaderas es crucial por varias razones. La escasez de mujeres en el pastoreo y la ganadería puede comprometer la renovación generacional en estos sistemas de gestión, fomentando aún más la masculinización y, en última instancia, el abandono rural (Fernández-Giménez y Fillat Estaque 2012, Oteros-Rozas et al. 2013). En España, la llegada de la industrialización a la agricultura hizo sus mayores estragos en los conocimientos y las prácticas de las mujeres (Siliprandi y Zuloaga 2014). En las familias de pastoriles, la red de apoyo familiar, sin la cual estas actividades serían imposibles, está formada en gran medida por mujeres cuyo trabajo permanece invisible. La mayoría de los miembros de la familia colaboran con el trabajo, si no a diario, al menos en los momentos de trabajo especialmente intensos, lo cual es fundamental para la viabilidad de la explotación.

Sin embargo, las estadísticas indican que solo el 24% de la mano de obra agrícola en España está formada por mujeres (Sabaté 2018). Existen grandes diferencias geográficas en los roles de las mujeres en los sistemas de ganadería extensiva. En las regiones del norte del país, como Galicia, Asturias, Cantabria, y el norte de Castilla y León, las mujeres se han encargado tradicionalmente del cuidado del ganado. Por lo tanto, las mujeres pastoras y ganaderas en estas regiones son visibles socialmente, pero con frecuencia no cuentan con reconocimiento legal o económico de su trabajo. En el resto de España perduran diversas situaciones, pero en general, el papel de las mujeres en la gestión del ganado es social, económica e institucionalmente invisible.

Para promover el reconocimiento institucional y económico de las contribuciones de las mujeres a la agricultura, se aprobó en el año 2011 la Ley sobre Titularidad Compartida de las explotaciones agrarias (Ley 35/2011), en gran parte gracias a la presión ejercida en los tribunales y en las calles por las agricultoras de Galicia, organizadas a través del "Sindicato Labrego". A pesar de las altas expectativas que se generaron, solo 339 mujeres en toda España solicitaron y obtuvieron la titularidad compartida bajo esta Ley a finales del 2017 (Senra Rodríguez 2018). Tres razones principales contribuyen a los bajos niveles de adopción de la cotitularidad. Primero, el propietario principal de la explotación (el marido) tiene que aprobar la solicitud (Artículo 6), lo que, en la sociedad actual, en gran parte patriarcal, no siempre es fácil. En segundo lugar, la mayoría de las explotaciones operan con márgenes de beneficios muy pequeños y, por lo tanto, es difícil pagar la cobertura de la seguridad social requerida para dar de alta a un segundo trabajador (la mujer). Tercero y último, cuando las mujeres buscan apoyo o asesoramiento para solicitar la titularidad compartida, se enfrentan a un funcionariado (a menudo hombres) con poca preparación acerca de este procedimiento administrativo (Senra Rodríguez 2018).

Aun así, la proporción de mujeres en el sector agropecuario que son propietarias únicas ha aumentado en los últimos años, particularmente entre las más jóvenes, mientras que la cantidad de explotaciones gestionadas sólo por hombres ha disminuido. Sin embargo, las mujeres que deciden dedicarse a la ganadería a menudo establecen explotaciones muy pequeñas, sobre todo porque no pueden permitirse unas mayores. A menudo se especializan en nichos de mercado como la producción ecológica, razas autóctonas o alimentos de alta calidad. Esta feminización del sector agropecuario es un proceso bien conocido a escala internacional, a través del cual las mujeres gestionan explotaciones pequeñas y de poca rentabilidad (Sabaté 2018). En España, esta tendencia está relacionada en parte con la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea (UE), que paga una subvención basada en "derechos" históricos (por suelo o por animal). Bajo este sistema, los hombres que se jubilan transfieren a menudo la propiedad de su explotación a sus esposas, quienes no son necesariamente propietarias únicas auténticas, para la gestión del ganado y/o las subvenciones.

En muchos de estos casos, los hombres los que continúan la gestión y la toma de decisiones diarias de la explotación, y las mujeres son las propietarias solo sobre el papel. Esta situación compleja explica por qué las estadísticas sobre la proporción de mujeres que gestionan explotaciones ganaderas no reflejan necesariamente la realidad, y pueden sobreestimar el número de explotaciones realmente dirigidas por mujeres. En estudios recientes sobre nuevos modelos agroalimentarios alternativos, se reconoce que las mujeres ocupan un lugar importante y son cada vez más visibles, desarrollando prácticas innovadoras (Pinto-Correia et al. 2015). En España, Reyes-García et al. (2010) documentaron la tendencia de las mujeres a usar más las prácticas agroecológicas. En los EE. UU., Wilmer y Fernández-Giménez (2016) observaron cómo las mujeres producen y reproducen conocimientos ganaderos y empoderan a las siguientes generaciones para que puedan elegir permanecer en el sector ganadero. También señalaron que "hay normas culturales en las que las mujeres, más que los hombres, mantienen y transfieren los conocimientos de ciertas prácticas, en parte por la mayor atención que las mujeres prestan a la viabilidad económica a largo plazo y la sostenibilidad ecológica de sus ranchos". Sin embargo, hasta ahora y hasta donde sabemos, ninguna investigación ha abordado las vías, motivaciones y desafíos de las mujeres a la hora de iniciarse como ganaderas extensivas y pastoras.

Este estudio exploratorio y cualitativo busca documentar la diversidad de experiencias de las mujeres en el sector ganadero extensivo en España, y específicamente cómo las mujeres se introducen en este sector y al oficio de pastoras y ganaderas. En particular, buscamos comprender cómo las mujeres acceden al sector ganadero extensivo, sus motivaciones para convertirse en ganaderas o pastoras, los desafíos que experimentan al iniciar o integrarse en una explotación ganadera, y sus principales fuentes de aprendizaje, tutelaje y apoyo durante esa transición a la vida y al trabajo, y asunción de identidad, de una ganadera o pastora.

2. Métodos

Este estudio de investigación cualitativo se basa en una filosofía de investigación feminista que enfatiza la transparencia y la reflexividad respecto a los posicionamientos de las investigadoras y aspira a alcanzar una relación de colaboración y reciprocidad con las participantes en la investigación.

2.1 Selección muestral y áreas de estudio

Al tratarse del primer estudio centrado en la vida de las pastoras y ganaderas en España, buscamos entrevistar a un amplio rango de mujeres para capturar la diversidad de las experiencias de las mujeres en el sector ganadero extensivo. Nuestros criterios de inclusión fueron mujeres que están o estuvieron directa o indirectamente

implicadas en la producción ganadera extensiva, incluidas aquellas que poseen o son cotitulares de sus propias explotaciones, que trabajan como miembro de la familia con el ganado o como empleadas de una explotación propiedad de otra persona, y como familiares (cónyuges/parejas, hijas, madres y hermanas) de productores ganaderos. Centramos nuestro estudio en tres áreas geográficas principales que permiten contrastar diferentes contextos respecto a propiedad del suelo y gestión: Andalucía en el sur, el noroeste (Zamora, León, Asturias y Cantabria), los Pirineos centrales y Aragón, y Catalunya. Las potenciales mujeres para participar en las entrevistas fueron localizadas a través de redes de investigación existentes y gracias a Ganaderas en Red (GeR), una red nacional de pastoras y ganaderas en España. Las participantes de Catalunya eran socias de una red similar, Ramaderes.cat, pero no fueron contactadas a través de esta asociación como lo fueron las participantes de GeR.

2.2 Obtención de datos

Las participantes fueron contactadas directamente por la investigadora principal (IP) (Pirineos) o por colaboradoras (socias de GeR, Cataluña) y se les propuso participar en el estudio. GeR aceptó la investigación por considerar que estaba directamente enmarcada entre los objetivos principales de la red, mejorando la visibilidad social de las mujeres pastoras y ganaderas. La mayor parte de las entrevistas tuvieron lugar en la residencia o explotación de las participantes, y la mayoría incluyeron tanto una entrevista formal semiestructurada como una visita informal a la explotación. En ocasiones también se incluyó una observación más participativa, como acompañar a participantes trashumantes en parte de sus rutas, pasar la noche con la familia de las entrevistadas o realizar repetidos encuentros y múltiples entrevistas.

Para el protocolo de la entrevista semiestructurada se utilizó el enfoque de historias de vida, y se trataron una amplia variedad de temas, empezando con el año y lugar de nacimiento de la entrevistada, su infancia, educación y relaciones familiares, y cómo se inició en el sector ganadero y adquirió conocimientos ganaderos y demás habilidades necesarias. Otras preguntas se centraron en las características de la explotación, las prácticas de gestión ganadera y del suelo, y sobre la transformación y venta de productos. Las entrevistas también exploraron la división de género en el trabajo de la explotación y en la familia; los desafíos y barreras relacionadas con el género en el hogar, el sector ganadero y la sociedad; otros problemas más generales y retos a los que se enfrenta el sector ganadero extensivo y sus potenciales soluciones, y la visión de las participante acerca del futuro de la producción extensiva en general, y de su explotación en especial, y el papel de la mujer en el futuro del pastoreo y la ganadería. También se le preguntó a cada participante aquello que más y menos le gustaba de su profesión y estilo de vida del sector ganadero. Las entrevistas duraron

entre 1 y 3 horas, y en algunos casos tuvieron lugar a lo largo de varios días. Las entrevistas formales fueron grabadas con el permiso de la participante y transcritas profesionalmente. La investigación siguió el protocolo 350-18H de la Universidad Estatal de Colorado, y cada participante dio su consentimiento explícito después de haber sido informada acerca del procedimiento que se iba a seguir para la obtención, almacenamiento y utilización de los datos para la investigación, incluyendo su publicación. Se envió una copia de la transcripción de la entrevista a cada participante para su revisión y registro personal. Todos los nombres utilizados en este informe son seudónimos. Se han modificado algunos detalles personales de las vidas y recorridos individuales a fin de proteger la confidencialidad de las participantes.

Siguiendo los análisis de datos iniciales (ver más abajo), se organizaron talleres con las entrevistadas y otras socias de Ganaderas en Red en Andalucía (n=11), el noroeste de España (n=11) y zona de Pirineos (n=3), y se realizaron dos entrevistas informales de seguimiento con otras dos participantes de esta última zona. Estos talleres tenían un doble objetivo: por un lado, los talleres de Andalucía y del noroeste de España fueron reuniones regionales de Ganaderas en Red, con el objetivo de fortalecer sus relaciones, el conocimiento mutuo y la confianza entre las mujeres, así como reflexionar colectivamente sobre los desafíos y oportunidades locales y establecer una agenda común. Por otro lado, ofrecieron la oportunidad de compartir nuestros resultados preliminares y verificar nuestros análisis iniciales con un grupo amplio de participantes, recopilar datos adicionales acerca de las experiencias y perspectivas de las mujeres e involucrar más a las participantes en debates y en la interpretación de los resultados. Sobre todo, estos talleres brindaron la oportunidad de que las participantes debatieran cómo podrían usar los resultados para avanzar sus propios proyectos de aumentar la visibilidad de las mujeres en el sector ganadero extensivo, mejorar los servicios públicos en las comunidades rurales y educar a la sociedad acerca de los beneficios bio-culturales de la producción ganadera extensiva.

2.3 Análisis de datos

El análisis de datos se realizó de manera iterativa, empezando con una codificación inicial, después talleres con las participantes del estudio, y posteriormente se realizó una segunda ronda de codificación, análisis y redacción. Primero, las entrevistas transcritas se importaron al programa de análisis de datos cualitativos QSR NVIVO. Los códigos iniciales se centraron en la historia personal y familiar, las características de la explotación ganadera incluyendo la gestión de ganado y suelo, y otras actividades agrícolas asociadas; la iniciación y el aprendizaje sobre el sector y la gestión ganadera; las redes sociales y la participación en organizaciones; la división de género del trabajo y los desafíos encontrados; desafíos generales; choques y cambios, y las respuestas a estos; y los roles de las mujeres en la conservación, transformación y

abandono de los sistemas ganaderos extensivos. La revisión de la codificación inicial reveló tres vías principales de iniciación a la producción ganadera de las mujeres de la muestra, aunque muchas de sus historias reflejaban múltiples vías entrelazadas. Por consiguiente, en los talleres, se pidió a las mujeres que identificaran qué vía o vías de iniciación describían mejor su proceso personal. En la segunda ronda de codificación se revisaron las transcripciones para identificar narrativas representativas de cada vía y codificar específicamente las motivaciones, los desafíos y las fuentes de aprendizaje y apoyo asociados con cada vía principal. A medida que se desarrollaba una teoría fundamentada de motivaciones, desafíos y aprendizaje/apoyo de las diferentes vías, se buscaba evaluar nuestro planteamiento, identificando discrepancias en los datos y en talleres posteriores.

2.4 Fiabilidad de los datos

El rigor cualitativo se aseguró por la aplicación de un proceso de análisis iterativo de múltiples etapas que incluían la codificación inicial, verificación de los miembros en los talleres y vía interacción con las participantes en la investigación, otra codificación posteriorl y análisis de pares. Este proceso aseguró una inmersión prolongada en los datos y repetidas interacciones con muchas (aunque no todas) de las participantes en el estudio. Dado que este estudio cualitativo utilizó una muestra de 29 mujeres seleccionadas para representar una diversidad de funciones, experiencias y perspectivas, sería inapropiado extrapolar los resultados más allá de las participantes en el estudio. Sin embargo, los tres talleres regionales, que incluyeron a mujeres que no pertenecían a la muestra inicial de entrevistas, confieren una fuerza adicional a la transferibilidad de los resultados a las experiencias de otras mujeres dentro de estas regiones.

2.5 Posicionamiento de las autoras

M.F.G. propuso realizar esta investigación después de poner de manifiesto la ausencia de puntos de vista y experiencias de mujeres en sus investigaciones previas con ganaderos en los Pirineos. Para cubrir este vacío en el conocimiento, hizo de las experiencias de las mujeres en el sector de la ganadería extensiva el objetivo central de este estudio, y buscó colaboraciones con organizaciones formadas por ganaderas y pastoras en su diseño e implementación. Con formación en ecología y ecología humana, y con experiencia propia en el sector ganadero, M.F.G. está comprometida con el desarrollo de relaciones recíprocas a largo plazo con las participantes en su investigación para apoyar los objetivos de su comunidad y desarrollar el sector ganadero, así como contribuir a la ciencia. Dirigió o participó en todas las entrevistas y talleres, y desarrolló relaciones personales con varias de las participantes en el estudio que residen en su zona de investigación a largo plazo en los Pirineos. Estas relaciones

y conocimiento del contexto contribuyen a sus interpretaciones de los resultados de esta investigación.

E.O.R. ha desarrollado investigaciones participativas con pastores y ganaderos en España y es socia cofundadora y cofacilitadora de Ganaderas en Red, lo cual la sitúa entre los puntos de vista de la investigación, el profesional y el personal. Tiene una relación diaria y personal con algunas de las participantes del estudio, lo cual le sirve para interpretar los discursos explícitos (transcripciones de entrevistas y notas de los talleres) a la luz de su conocimiento de información implícita u omitida en las entrevistas y talleres. Realizó las entrevistas en Andalucía y organizó y dirigió los talleres en Andalucía y el Noroeste de España.

F.R. trabaja en los Pirineos catalanes con pastoras y ganaderas y el cambio medioambiental global. Su investigación puso de manifiesto la ausencia de voces y perspectivas de mujeres en el análisis de los motores del cambio y las respuestas a éste, así como su invisibilidad en las toma de decisiones pastorales y sus sistemas de gobernanza. Su trabajo científico y activismo le permiten estar en contacto con redes de pastoras y ganaderas catalanas. Su trabajo se centra en registrar las historias de vida de mujeres pastoras y ganaderas siguiendo sus actividades y vida diarias. La observación participativa y sus relaciones personales con las participantes son centrales para su recopilación de datos e interpretación de estos. En este estudio realizó las entrevistas y talleres con las participantes catalanas.

3. Resultados

3.1 Características de las participantes

Entrevistamos a 29 mujeres con edades comprendidas entre los 22 y los 96 años. La distribución de la edad de las participantes fue relativamente uniforme, con 6 entrevistadas menores de 30 años, 5 de entre 30 y 39 años, 7 de entre 40 y 49 años, 7 entre 50 y 65 años y 4 mayores de 65 años. Diez de las participantes provenían de Andalucía, 8 del noroeste de España, 9 del Pirineo Central y Aragón, y dos de Cataluña. Diecinueve de las entrevistadas eran miembros de GeR o Ramaderas.cat, y las 10 restantes no lo eran. La mayoría de las entrevistadas se identifican como ganaderas o pastoras, es decir, trabajadoras activas en una o más de las tareas clave de la explotación, y son propietarias únicas o copropietarias ($n = 17$) o pastoras profesionales que trabajan contratadas por los propietarios del ganado ($n = 2$). Las entrevistadas también incluyeron mujeres que no son propietarias reconocidas oficialmente sino socias ($n = 4$), hijas ($n = 1$) o tienen alguna otra relación familiar ($n = 1$), y que proporcionan mano de obra o experiencia significativa a la explotación. Otras cuatro participantes eran mujeres que forman parte de familias que crían (o han

criado) ganado y que no son ni las propietarias principales ni las responsables de la toma de decisiones, ni participan actualmente en la gestión diaria de los rebaños o las tierras. Tres de estas participantes están jubiladas y la cuarta es una mujer joven.

Trece de las entrevistadas estaban relacionadas con explotaciones que crían exclusiva o principalmente ovino; cinco crían solo bovino; tres mantienen tanto ovejas como vacas; dos crían vacas y caballos; dos crían principalmente cabras; una vacas y cerdos; una vacas, ovejas y abejas; y una tiene una pequeña explotación diversificada que incluye ovejas, cabras, cerdos y conejos. Muchas de ellas crían pollos también, principalmente para el consumo doméstico, la venta directa o el trueque con vecinos. Algunas de las explotaciones incluían cultivos agrícolas, normalmente cultivos de forraje, olivos o almendros. Seis de las entrevistadas se identificaron como trashumantes, o aspirantes a trashumantes (una estaba en proceso de incorporación), que son ganaderos que trasladan sus rebaños entre pastos de verano e invierno entre distintas zonas ecológicas y, a menudo, entre regiones administrativas o geográficas diferentes. Todas estas ganaderías realizan movimientos de ganado de varios días a pie en lugar de usar camiones (la mayoría de los trashumantes en España usan camiones hoy en día). Al menos dos realizan traslados de corta distancia (un día) entre las zonas de pastoreo de verano e invierno. Las variedades de explotaciones gestionadas por las entrevistadas iban desde pequeñas explotaciones orientadas a la subsistencia, hasta explotaciones comerciales grandes. Ocho de las entrevistadas participan en, o exploran activamente, procesos innovadores en la producción, transformación o comercialización, tales como la producción ecológica/natural, la elaboración artesanal de queso u otro tipo de transformación de alimentos, la venta directa o la creación de marcas con denominación de origen. Cinco también desarrollan otras actividades como el turismo rural o agroturismo como forma de diversificar los ingresos de la explotación y/o de educar a la sociedad urbana acerca de la vida rural, y los beneficios ambientales y el patrimonio cultural asociados con la producción ganadera extensiva. Tres de las entrevistadas participan en dos o más de estas actividades (por ejemplo, transformación para aumentar el valor añadido y comercialización directa, o turismo rural y producción ecológica).

3.2 Vías de entrada a la ganadería

La forma de acceder al sector ganadero es diferente para cada mujer, pero la mayoría de las participantes siguieron una o dos de las tres vías principales siguientes: 1) herencia de la profesión/negocio, tierras y/o rebaño familiar; 2) relación matrimonial o de pareja con un ganadero/pastor; o 3) inicio "a partir de cero". La mayoría de estas últimas que comienzan "de cero" son en su mayoría de primera generación, pero algunas retoman un legado familiar que tras un lapso de una o más generaciones. A partir de las entrevistas, inicialmente se clasificó a cada participante

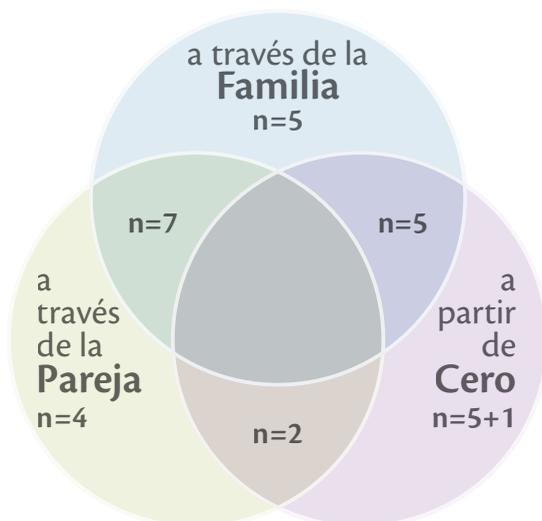


Figura 2.1 Diagrama de Venn de las diferentes vías de inicio a la producción ganadera de las mujeres entrevistadas. Los números en los cuadrantes indican el número de participantes que se identificaron, o fueron identificadas por las investigadoras, con cada uno de los cuadrantes. El "+1" en el círculo "A partir de cero" representa a una participante que consideraba que había comenzado a partir de cero, pero en un contexto único que la distinguía de las demás en esa vía. Ver el texto abajo para una explicación más detallada.

en la categoría que mejor parecía describir su situación. Después, en nuestros talleres regionales, le pedimos a cada participante que se ubicara en un cuadrante de un diagrama de Venn (Figura 1), donde los tres círculos superpuestos representan estas tres vías y todas sus combinaciones posibles.

Para ilustrar algunos de los patrones típicos en las historias de mujeres, describimos a continuación brevemente cada una de estas vías (y sus combinaciones), con fragmentos de nuestras entrevistas.

1) A través de la familia (n = 5)

Cinco mujeres describieron su inicio a la producción ganadera exclusivamente a través de la herencia del negocio familiar, rebaño y/o tierras. Dos de estas tres mujeres eran propietarias únicas, muy dinámicas y comprometidas, de importantes empresas ganaderas. El padre de Juana (pseudónimo) era ganadero trashumante de ovejas en los Pirineos. Ella era hija única y creció pasando los días con su padre y las ovejas, forjando así un fuerte vínculo con los animales. Ella acompañaba a su padre con frecuencia en algunos tramos de la ruta trashumante cuando era niña, e hizo todo el trayecto por primera vez cuando tenía 13 años. *"Claro, me dejaban ir ... en teoría cuando mi padre subía yo aún tenía escuela, siempre le decía que hiciera fin de semana pero claro, pues eran dos días, entonces me dejaban subir algún trocito, algún trocito. Hasta Merli no me acuerdo los años que tenía cuando subí pero el primer año que subí o sea de trashumancia, toda la cabañera entera, que para mí era un poco lo más duro porque era subir al valle de Benasque, tenía trece años, me acuerdo que todo el mundo me decía: "ande vas, desgraciada, que no vas a llegar, ande vas, ande vas, cómo vas a llegar tú..." (risas) Y llegué,*

perfectamente. Subimos al valle, que tenía trece años, aquel verano hacía los catorce pero aún no los tenía."

A pesar de amar a los animales y pasar mucho tiempo trabajando con ellos y con su padre, Juana no aspiraba a ser ganadera inicialmente, y en su lugar recibió formación en el ámbito de la silvicultura. Sin embargo, a los 18 años, cuando su padre anunció su jubilación e intención de vender el rebaño, se dio cuenta de repente de que no podía soportar separarse del rebaño, y decidió incorporarse como propietaria única. *"No [de pequeña no pensé en ser ganadera].. A mí me gustaban mucho, o sea yo estaba acostumbrada en casa a tenerlas, o sea, ir, porque yo el fin de semana pasaba de todo y yo quería ir a las ovejas ya de pequeña, o sea ya de pequeña lloraba para que me dejaran ir a las ovejas todo el día con mi padre. El día que no me dejaban por algo, lloraba y me enfadaba con todo el mundo. Y todo el mundo les decía a mis padres: "tranquilos que ya se le pasará, cuando llegue a los diez años se le pasará, cuando llegue a los quince se le pasará... a los dieciocho no se mirará ninguna oveja" pero bueno... se equivocaron bastante. Pero no, yo el decidir, que me preguntaran: ¿tú que quieres ser de mayor? Nunca dije, yo quiero ser ganadera, no. O veterinaria, o no sé qué, pero nunca... pero igual porque pensaba que estarían siempre allí. En el momento en que vi que se iban de allí, que se iban... pues me las quedé."*

Juana ya lleva 9 años con la explotación y continúa con la tradición trashumante de su padre y sus antepasados. Su padre y su tío, y recientemente, su novio (también dueño de un rebaño) le ayudan cuando pueden, pero ella es sin duda la auténtica propietaria, gerente y responsable de la toma de decisiones. Juana está encantada con su trabajo y su vida, pero reconoce la incertidumbre sobre el futuro, resaltando las preocupaciones de muchas de las mujeres de nuestra muestra: *"Es que no lo sé porque yo tampoco sé si al final podré acabar viviendo de esto, porque tal y como están yendo las cosas o sea, cada vez lo veo peor, los precios de los corderos son bajos, cada día tienes que hacer más cosas, o sea, es que de papeles cada día hay más cosas, y luego lo que a mí ahora, lo que más me preocupa de todo, lo que más me preocupa de todo es la fauna salvaje que hay aquí, porque donde estamos nosotros es zona de oso, aquí hace pocos días vi una huella de lobo..."*

Además de estas preocupaciones generales descritas anteriormente, a Juana también le gustaría formar una familia y cree que esto implicaría cambios importantes en su explotación, o quizás tendría que plantearse cambiar de oficio. *"Si, claro, yo quiero tener hijos y no los quiero tener de mayor, siempre he tenido claro que si tengo que tener hijos los tengo que tener antes de tener 30 años, aún me quedan tres. Eso es lo que yo me he pensado. Pero claro, entonces sí que tendrá que cambiar la cosa porque no puedes... claro, entonces tienes que cambiar algo... No sé. O cambiará el trabajo de él o cambiará el número de animales o lo que sea, porque claro, no puedes..."*

María (40 años), de Andalucía, cría vacas y cerdos ibéricos. Debido a que su padre trabaja como tratante de ganado, la ganadería familiar se registró a nombre de

la esposa e hijas. El padre de María y los trabajadores contratados se encargan de la gestión diaria, con la ayuda habitual de María, su madre y su hermana. Ella explica que, *"Yo desde chica, he estado con mi padre en el campo. Yo venía los fines de semana y vacaciones yo venía a echarle de comer a las vacas estas que eran las de mi madre..., que era las que llevaba mi padre. Entonces yo me acuerdo de eso, de venir con él, de estar allí con los cochinos..., de todo. Mi padre sembraba alfalfa, que ahora no lo hacemos, ahora sembramos heno de avena, mi padre sembraba alfalfa y yo me acuerdo de mi padre estar recogiendo la alfalfa y yo estar cambiando con él los tubos de riego, y mi hermana lo mismo y mi madre también."*

Al igual que Juana, María no pensaba inicialmente hacerse cargo del negocio familiar, sino que buscó una profesión relacionada con el campo y obtuvo una titulación universitaria en agricultura. Al principio, trabajó en la ciudad grande más cercana, pero su padre necesitaba su ayuda, así que se instaló de nuevo en su casa del pueblo y aceptó un trabajo en un matadero de un pueblo vecino. Ella quería un trabajo fijo con salario y vacaciones *"Yo quería en alguna empresa... No tenía claro en qué pero yo quería mi sueldo y mis vacaciones, aunque siguiera en el campo ayudando a mi padre, yo quería mis cosas."* María seguía ayudando a su padre, especialmente con los trámites relacionados con la normativa y las subvenciones, y decidió incorporarse a la explotación para beneficiarse de este modo de las subvenciones para jóvenes agricultores, aunque continuaba trabajando en el matadero. Al final, una serie de acontecimientos, incluyendo el fallecimiento de su padre, el cierre del matadero y su decisión de comprar más ganado de un arrendatario que iba a dejar el negocio, llevaron a María a dedicarse a la ganadería exclusivamente. Ahora se centra en adaptar su explotación ganadera a un sistema de producción ecológica certificada, mejorar la gestión de los cerdos ibéricos e iniciar una comercialización directa a pequeña escala, mientras asume funciones de liderazgo en asociaciones ganaderas locales.

2) A través de la pareja (n = 4)

Una segunda vía común para iniciarse en la producción ganadera fue la de casarse con un miembro de una familia de pastores/ganaderos. Mujeres de todas las edades de la muestra están incluidas en esta vía. Verónica (50 años) conoció a su esposo R. de adolescente, cuando era un pastor trashumante que trabajaba para un ganadero importante. La aldea natal de R estaba en las montañas, donde las ovejas pasaban el verano, y en otoño él bajaba a las ovejas hasta las tierras agrícolas a pastar los restos de las cosechas, cerca del pueblo natal de Verónica. Ella era la cuarta de cinco hermanos, y su padre trabajaba como jornalero y tenía una pequeña parcela agrícola, pero no tenía ganado. Verónica y R. se enamoraron y se casaron cuando ella tenía 18 años. Durante los primeros tres años de su matrimonio, R. continuó trabajando de pastor para el mismo ganadero, después de lo cual él y Verónica decidieron empezar



su propio rebaño. Cuando sus dos hijos eran pequeños, un hermano de R. y un pastor empleado ayudaban con el rebaño, pero cuando el pastor se jubiló, decidieron que tenía más sentido que Verónica trabajara con el rebaño a jornada completa: *"...cuando tuvimos a la hija mayor pues aquella estaba un hermano de Gregorio con nosotros y teníamos a un pastor, y después pues claro la cría ya fue siendo más mayor y tuvimos a una segunda y cuando la pequeña hizo los 3 años aquel señor se jubiló y decidimos que para trabajar yo en otra cosa pues que iba a probar y si me gustaba pues que me quedaba y trabajaba pa'mi. Y hasta hoy."* Cuando la titularidad conjunta de los cónyuges se legalizó en 2011, fueron la primera pareja de su provincia que lo solicitó, pero Verónica ya llevaba unos 15 años completamente involucrada en todos los aspectos del negocio. Hoy mantienen dos rebaños por separado, de diferentes razas de ovejas, cada uno cuidado por uno de los cónyuges en diferentes pastos durante todo el invierno. En primavera, juntan los rebaños se y hacen la trashumancia hasta los pastos de primavera y verano de la montaña. Cuando le preguntamos cómo había aprendido los entresijos del negocio, explicó que: *"Pues viéndolo a él porque yo siempre desde el primer momento yo iba con él, o sea le ayudaba, cuando tenía que estar con las crías estaba, pero si no le ayudaba mucho. Y luego aprendes a base de golpes, de la experiencia misma."*

Al igual que varias de las otras entrevistadas, Lurdes (49 años), terminó sus estudios y trabajaba como asistente social cuando conoció y se casó con su marido B., que proviene de una familia de pastores multigeneracional, que vive en un pueblo situado dentro de un Parque Nacional. Ella comentó que siempre había sentido mucha admiración por las pastoras y ganaderas, aunque le costó adaptarse a su nueva vida como ganadera en un pueblo pequeño. *"Al principio es un poco duro, pero lo que pasa que como una es joven y está enamorada..., y tienes todas las ilusiones..., ahora estoy encantada pero al principio sí que fue un poquito duro eh, el adaptarte. Y luego lo de la ganadería, es una profesión por la que yo siempre he sentido mucho respeto y admiración. A mí siempre las mujeres ganaderas me han..., es una cosa como que me han..., yo he admirado siempre. Igual otra gente admira yo que se..., yo, para mí, las mujeres ganaderas y sobre todo las mujeres de estos pueblos. Las veía tan..., aquí tenemos una palabra, recias, recias es duras, fuertes..., para parir, para trabajar. Ahora no es ni parecido eh, la vida desde luego, se parece bastante más que en una ciudad... Entonces me costó un poco adaptarme."* Para Lurdes, y para varias de las otras entrevistadas que siguieron esta vía, su suegra fue una importante consejera y maestra, así como su propia abuela. *"Conocí y viví con mi suegra 2 años, la madre de B., y para mí fue un referente de una mujer trabajadora, buena, despreocupada..., y sí, la verdad que sí. Luego en mi casa también, mi abuela con sus 10 hijos y lo que te digo, ellos también tenían tierras y ganao, mis padres ya no pero mi abuela sí"*.

3) A través de la familia y la pareja: (n = 7)

Varias participantes, incluyendo tres de las cuatro mujeres mayores de 65 años, se criaron y se casaron con miembros de familias de ganaderos. Paula (con alrededor de 60 años), es una de seis hermanos de una familia de agricultores de los Pirineos. Explica cómo se encargaba de cuidar el ganado desde una edad temprana. Al igual que otras mujeres de su época en nuestra muestra, dejó su hogar rural cuando era joven (a los 14 años), para ganarse la vida en la ciudad. *“Yo nací en un ambiente rural y con animales. En mi casa éramos seis hermanos y somos. Y siempre nos dedicamos, yo me acuerdo que ya de pequeña, con la edad de [mi nieta], con cinco años, a mí me dejaban ya en un campo y me decían, “Mira, cinco vacas. Tú las tienes que cuidar”. Dos horas por la mañana y dos por la tarde. Y lo hacía, antes de ir al colegio y después de volver del colegio. Mientras iba al colegio y si no, pues cuando había vacaciones yo me lo organizaba pero ya, en mi casa fueron muy rectos siempre, y entonces siempre nos enseñaron que había un tiempo para jugar, un tiempo para tus obligaciones y otro tiempo para tus cosas. Tenías que aprender tus cosas porque si no, yo no me podría haber ido. No yo, todos los hermanos. Nos fuimos con trece o catorce años y nos olvidamos de los padres. En aquellos tiempos, ni había teléfono móvil, ni te daban dinero, porque no había dinero. Te tenías que buscar la vida. Entonces yo cuando me fui, me fui feliz a descubrir un mundo nuevo.”*

En la ciudad, Paula compartió un piso con su hermana mayor, asistió a clases nocturnas y trabajó en un taller de diseño textil donde se convirtió rápidamente en una de las empleadas más cualificadas y mejor pagadas. Pero después de 10 años, se cansó de la vida de la ciudad y regresó al campo para casarse con su esposo, T., un ganadero local, tras un breve noviazgo de 2 meses durante las vacaciones de verano. *“Pues volví, uno, porque, igual que me fui muy contenta a Barcelona por cambiar de ambiente. Porque con catorce años la vida se ve de otro color. Igual, a mí me cansaba la ciudad ya. Y luego conocí a T. Era otro estímulo muy importante y me gustaba esta vida. Después de vivir todo lo que había vivido allá, pues encontré, que bueno, que sería capaz de amoldarme a esta vida, que sería capaz de vivir esta vida y nunca me he arrepentido.”* Su esposo propuso que vivieran en un piso en el pueblo vecino, pero Paula le contestó que la familia, la vida y el trabajo de él estaban en el pueblo y que primero intentaría vivir con ellos allí en la gran casa familiar. Si esto no funcionaba, podrían mudarse a otro lugar. Cuando Paula se unió a su familia política, su suegra era una mujer relativamente joven de unos cincuenta años. Paula se llevaba bien con su suegra, quien veía la casa como sus dominios, y a quien Paula consideraba como una segunda madre. Como explicó Paula, *“Entonces la adaptación fue buena, la gente me trató bien. Y yo, pues iba haciendo en casa lo que mi suegra pedía que le ayudase pero a mí lo que me gustaba era el aire libre, las vacas ... (risas).”* Puesto que Paula se había criado rodeada de vacas y le gustaban, fue un paso natural para ella centrarse en el ganado y dejar la gestión del hogar a su suegra. *“Pues mira, yo como ya conocía las vacas. Es que, siempre*

me han gustado mucho y ya conocía. Ya sabía como parían las vacas, cuántos meses iban preñadas, qué había que hacer con un ternero pequeño. Lo que pasa es que en mi casa había cuatro vacas. Aquí, en aquellos entonces, pues ya había sesenta. El modo de llevarlas era diferente también porque ya eran más número pero poco a poco, con el padre... O sea, con Ramón y con su padre pues poco a poco me fui incorporando. Vi como ellos hacían las cosas y fui cogiendo un poco las riendas de aquello a lo que me quería dedicar. Yo no me quería encerrar en casa a hacer de comer y a lavar los platos. Yo lo de hacer de comer y lavar los platos en realidad empecé a hacerlo cuando... Cuidé a mi suegra cinco años con un cáncer y entonces fue cuando yo empecé a dedicarme a la casa. Entonces, hasta entonces, había hecho siempre la lavadora pero lo de casa, yo hacía lo que ella me pedía que hiciera. Pues; "mira, haz esto, mira ver si puedes hacer lo otro". Pero era una persona muy activa también que no le gustaba mucho que te metieras en su vida. Entonces yo hacía lo que me mandaba pero yo no estaba pendiente de ella. Ella hacía su vida y yo hacía la mía. "Oye, pues mira a ver si puedes hacer esto. Oye, pues que mañana tengo que ir al médico" Vale, allí estaba yo pero si no, mi vida era al aire libre."

Sandra (51 años), de Andalucía, llegó también al sector ganadero a través tanto de la herencia familiar como por matrimonio. Su propio relato expresa con fuerza el legado que recibió de su padre, (el amor y el conocimiento de los animales y la tierra), y de su madre y su abuela (el orgullo y el conocimiento de tradiciones y prácticas como la producción tradicional de pan y queso). Cuando asistió al taller, Sandra trajo consigo, cuidadosamente envuelta en una tela tradicional, la masa madre (para hacer pan) que había heredado de su madre y de su abuela. Explicó cómo estos objetos simbolizaban su identidad como ganadera. Desde su infancia, supo que no quería abandonar su tierra natal y que quería seguir los pasos de su madre y su abuela.

"Soy hija y nieta de pequeño agricultores, ganaderos, siempre de esta comarca de los Vélez, al norte de la provincia de Almería y mis, desde siempre, desde chiquitica he querido dedicarme a lo que se dedicaban mis padres, a eso, y, quería quedarme aquí, no quería emigrar fuera como mis 2 hermanos mayores por ejemplo. Eso es lo único que yo he tenido claro desde chica, desde adolescente. Mi padre me inculcó el amor por el ganao. Desde chiquitilla yo me iba con él, venía del cole, soltaba la mochila y me iba con él a que me contara cuentos. Él estaba con las ovejas dependiendo de la época del año, en la regaera?, en la sombra, en los ribazos, en las espontas? De frío, depende. Y a mi, me contaba cuentos, pero no era cuentos, era una manera de inculcarme ese amor y ese empoderamiento como mujer. El empoderamiento como mujer me lo inculcó mi padre, cosa un poquito chocante en aquella época porque era una patriarcado, sobre todo el mundo rural profundo era un gran patriarcado..., aunque luego me he dado cuenta, y hablando con mi abuela materna, que el patriarcado era de la puerta de

casa hacia fuera pero de la puerta de la casa hacia dentro eran las mujeres las que gestionaban, dirigían... y perfectamente, ¿vale? Pero claro, cara al mundo, el jefe era el hombre, ¿no? Mi padre me inculcó el amor por la ganadería y mi madre y mi abuela me inculcaron el amor por las tradiciones que giran en torno al mundo pastoril, agrícola y ganadero. Así que eso lo tenía clarísimo. Y bueno, luego me casé con un chavalito que había nacido en plena sierra de María y que le habían nacido los dientes entre ovejas y que amaba, conocía en profundidad las ovejas en extensivo y a día de hoy es su debilidad y su locura son las ovejas."

Sandra se casó con un joven de la misma región, que compartía su pasión por las ovejas. Después de varios años trabajando juntos como pastores contratados por un ganadero local, se lanzaron por su cuenta y crearon su propia explotación. Aunque se habían separado recientemente, Sandra y su cónyuge siguieron gestionando juntos, y su hijo adulto ha incorporado su propio rebaño recientemente como parte de la empresa familiar. Actualmente, su esposo e hijo asumen la mayoría de las tareas de pastoreo, y Sandra se centra en compartir sus tradiciones culturales y la historia local con visitantes de España y del extranjero, y se dedica a la defensa de los intereses rurales, de las mujeres en la agricultura y de los sistemas de producción sostenible y adaptativa, además de colaborar con instituciones de investigación.

Si bien muchas de las mujeres que siguieron las vías 2 y 3 describieron relaciones estrechas y positivas con sus familias políticas, especialmente con las suegras, algunas mujeres experimentaron tensiones e incluso abusos cuando se unieron a las familias de sus esposos. Muchas de las mujeres que siguieron estas vías de inicio en la producción ganadera, incluso las del grupo de las más jóvenes, continúan la costumbre tradicional de mudarse a la casa familiar del esposo, donde el nuevo matrimonio vive bajo el mismo techo con los padres del marido y, a veces, con la familia extensa (abuelos, tíos, etc.). Una de las participantes de más edad se sintió tratada como una criada más que como parte de la familia, y teniendo incluso que pedirle dinero a su suegro hasta para sus pequeñas compras personales, como ropa interior nueva. Una participante más joven que se mudó con la familia de su pareja contó que su familia nuclear de 4 miembros, incluyendo dos niños en edad escolar, siguen viviendo en una sola habitación en el hogar familiar de los suegros. En cambio, en la cultura más matriarcal del noroeste de España, una participante vive todavía en la casa donde nació, y su marido se instaló con la familia de su mujer cuando se casaron. Cuando su esposo quedó discapacitado a una edad relativamente joven y ella asumió gran parte de la gestión diaria de la explotación y del rebaño, sus padres le prestaron un apoyo inestimable en la crianza de sus hijos.





4) A partir de cero (n=5)

Cinco de las participantes podrían describirse como que “empezaron desde cero”, al no haber contado con el beneficio de tener antecedentes familiares y tierras, animales o conocimientos heredados, ni el apoyo y consejo de la familia de una pareja. La mayoría de estas mujeres se describen como *neorrurales*. Muchas de estas mujeres se encontraban entre las participantes más jóvenes (menores de 30 años), y a menudo crecieron en ciudades grandes, en familias con pocos vínculos directos o recientes con los medios de vida rurales. Todas las mujeres que se identificaron con esta vía habían ido al menos algunos años a la universidad, y una de ellas tiene un doctorado. La única mujer de más edad en esta categoría había sido profesora de enseñanza superior de medio ambiente y agricultura, y comenzó su negocio después de jubilarse. Las mujeres jóvenes a menudo expresan motivaciones o proyectos explícitamente político-económicos (a menudo anticapitalistas).

Mariella creció en un barrio periférico de una gran ciudad y se licenció en Historia. Describió cómo había querido ser pastora desde una edad temprana, y cómo se enamoró de los Pirineos mientras visitaba a su hermano mayor que vivía allí. A los 23 años, después de llevar un vida independiente en la ciudad durante cinco años, convenció a su pareja de mudarse al campo. Tras un experimento inicial fallido con una comuna, se mudaron a una pequeña aldea en los Pirineos hace dos años, con la idea de criar cabras y montar un negocio de quesos artesanales. Mariella es la propietaria y administradora del negocio de ganado y quesos, y vive con su marido y sus dos hijos pequeños. A continuación, describe como se inició en el pastoreo y sus motivaciones.

“A ver, en realidad, desde que tenía diez años, cuando me preguntaban qué quería ser de mayor, decía que quería ser pastora, pero como todo el mundo se reía de mí y me decía: “Bueno, pastora no, venga, astronauta, porque las estrellas también...”. Porque en realidad siempre me ha interesado mucho el mundo, ¿no? No solamente...Luego ¿qué pasó? Que con catorce años, digamos, empecé a tener el contacto más con la naturaleza y con los pastores, a través de mi hermano y me enamoré del Pirineo. Además me enamoré de una forma muy fuerte. Y entonces toda la frustración de no poder vivir aquí, me creó como una ansiedad y una expectativa y un especie de idealización brutal que vivía en la ciudad con una sensación de que estaba haciendo algo que no quería pero que tenía que acabarlo por mi edad y también me ha alegrado vivir esa experiencia porque no tengo ninguna necesidad ahora de volver ahí. He aprendido muchas cosas. Y ya la decisión de dejar ya todo lo que estaba haciendo pues fue con veintitrés años. A los dieciocho me fui de casa y viví mis experiencias en Madrid estudiando y trabajando a la vez y viviendo con más gente. O sea, viví proyectos muy bonitos

pues de Educación y haciendo también en la ciudad haciendo huertas urbanas. Siempre cosas relacionadas con el campo pero desde una visión muy urbana. Y ya deseosa ya de venirme, pues ya a los veintitrés ya dije: "venga". En realidad se lo llevaba planteando a mi pareja, que lo conozco desde que tenía dieciocho años, pues mucho tiempo al principio él no... y yo como en realidad siempre he tenido la firmeza de que iba a acabar en el campo, entonces fui muy relajada y muy tranquila y se lo iba planteando así poco a poco, hasta que el lo fue asimilando. Y un día que hicimos un camino por el norte andando, pues se dio cuenta que también le encantaba el campo. Y a partir de ese año pues ya empezamos a movernos hacia ese camino y entonces él se metió en una escuela de pastores en el País Vasco. Yo me metí en una de Andalucía para tener diferentes visiones de lo que era el pastoreo. Y aprendimos mucho porque, efectivamente, cada idiosincrasia de cada lugar tiene su forma de verlo. Mi escuela fue muy industrial, muy enfocada a las subvenciones y a sacar dinero y la suya también pero menos, porque todavía quedaba un rezume de tradición en el País Vasco y entonces pudo tener prácticas con gente muy tradicional y entonces así pudimos comparar qué forma era la que más se adaptaba a nuestras ideas y a nuestros objetivos, ¿no? Que así para resumir; no es una idea de simplemente de sacar dinero y estar en el campo si no de hacerle un bien el medio. O sea, en realidad, para mí el pastoreo, es una excusa para hacer muchas cosas en el mismo tiempo, que es; ganarme la vida, vivir en el campo, tener una vida coherente con mis ideas y hacer el bien al medio ambiente dentro de lo que esté en mis manos. Ah, y otro tema es el tema cultural también. Creo que es un oficio que está en peligro de extinción. No el de ganadero pero sí el de pastor y el de cabrero y me interesa que no se extinga. Por lo menos, con tener una llama, poder transmitir y que siga."

Erika y Carmela, ambas de Cataluña, entraron al sector ganadero como pastoras profesionales. Erika creció en una ciudad grande y fue una Girl Scout, lo que contribuyó a su interés y connexion con el medio ambiente. Durante su adolescencia, al aumentar la tensión en su relación con sus padres, dejó la ciudad para obtener un título en agricultura y medio ambiente. A través de su programa del curso, hizo prácticas con un matrimonio mayor en una masía en el centro de Catalunya, donde aprendió más sobre el pastoreo. Después del aprendizaje formal, continuó trabajando con la pareja, que crían una raza tradicional de ovejas autóctonas utilizando métodos ecológicos, y venden sus productos directamente a restaurantes y en mercadillos. Erika trabaja ahora como pastora a jornada completa en la explotación, además de obtener ingresos adicionales esquilando ovejas. El trabajo de pastora también le permite desarrollar su interés en recolectar y preparar plantas medicinales. Aquí, describe los factores que la condujeron a su posición actual.

“Yo nací en Barcelona y viví ahí hasta los 17 años, cuando me mudé aquí en Manresa para estudiar en la Escuela Agraria de Manresa y un poco la decisión de irme fuera de Barcelona la tenía tomada desde hacía algún tiempo porque... Bueno, no sé por qué, pero sentía que las paredes se me echaban encima y realmente en 2º de Bachillerato lo pasé muy mal porque no me gustaba la ciudad, me estaba mal con mis padres por esta faceta adolescente ¿no? Que vivimos todos... Y entonces, pues, pensé en hacer un voluntariado fuera pero también, yo creo que durante toda mi vida he estado participando del movimiento scout y yo creo que también influyó muchísimo como mi referente adultos, dentro de los scout que trabajaban con ciencias ambientales, con el campo, no? Y yo creo que tuvo una gran influencia en el hecho de querer venir a estudiar agricultura. Más agricultura que ramadería, en un principio. Y entonces dentro del grado medio de... Es diu [se dice] “Producción agroecológica”, al ser un grado o un ciclo formativo tienes que hacer unas prácticas en la empresa. Ya en 2012 vine aquí con J. y R., bueno, cuando aún estábamos ahí en la masía, y yo creo que fue también el principio de una pasión o una forma diferente de vivir en el campo, más allá de la agricultura en sí que a mí me captivó muchísimo porque ya después durante el siguiente año además... Bueno, como tuvimos una conexión bastante importante con ellos ¿no? Y aun estaba yendo a clases y venía entre semana algunos días aquí a ayudar y como en fechas señaladas pues también venía a ayudarlos y así. Y yo sí que tengo mucho interés en la planta medicinal, de hecho hice mi trabajo sobre la planta medicinal en producción orientada a tratar los dolores menstruales y así. Que son cosas que mi trabajo me permite continuar haciendo ¿no? Porque estoy en el bosque... y pues también mis potingues en casa. Pero bueno, yo estoy muy satisfecha de estar aquí.”

5) A partir de cero y a través de la familia (n=5)

Algunas mujeres identificaron sus vías de entrada a la ganadería como una combinación de partir de cero y tener algún vínculo familiar con la tierra o la ganadería. En algunos casos, estas mujeres se criaron en ciudades o pueblos sin un vínculo directo con la tierra o los animales, pero luego heredaron tierras o negocios ganaderos familiares. En otros casos, se criaron en un hogar rural y ganadero, pero dejaron su casa y pasaron una temporada en la ciudad, para regresar y comenzar su propio negocio desde cero, a veces en un pueblo diferente, con o sin el beneficio de tener tierras, rebaños o mano de obra familiar.

Linda creció sin un vínculo estrecho con la tierra o los animales, hizo una carrera en periodismo, y pasados los 30 años, heredó tierras familiares junto con su hermano

veterinario. Describe cómo de repente se dio cuenta, por un lado, del privilegio y la oportunidad que representaba su herencia, y, por otro, de su sentido de vinculación ancestral con la tierra y la vida rural.

"Si, yo curraba en Madrid en La Central, tenía un curro superguay porque era una librería guay y todo guay pero no estaba feliz... Y de repente mi hermano me dice una frase que no olvido nunca "tu no te das cuenta de que eres una afortunada porque tienes tierra". Y de repente pues ahí empieza todo..., lo que una amiga me dice "el ataque Escarlata" (Risas) que es que de repente me vuelvo loca con la tierra..., nunca, o sea y es ahí de repente la historia... Llevamos las cenizas de mis abuelos al cementerio de Cumbres, y lo tenemos todos superenmarcao como que están allí y de repente es esa sensación de que ahí están tus raíces y de que ahí está la tierra. Y yo me sigo emocionando porque para mí es un momento de decir "pues es verdad". Es una sensación muy rara, es una sensación de que entras y estás en tu tierra, y tiene un punto también de conflicto de clases y de decir "joder si yo no..., si yo no creo en la propiedad privada" (Risas) es como un choque ahí radical..., joer, yo que vivo en un cuchitril por el que pago una millonada en la plaza de Callao en Madrid y me dedico a salir y a emborracharme ..., y curro en el sector cultural, y ceno con escritores, con editorialistas, con periodistas..., y me muevo en un ambiente y de repente es que, yo lo que quiero es estar en el campo y levantarme temprano y trabajar la tierra. Es que es como un ataque Escarlata."

Después de darse cuenta de esto, Linda empezó a pasar dos semanas cada mes en el campo, alternándose con su hermano. Finalmente, en 2015, se incorporó como productora y comenzó a criar vacas y ovejas, viajando aún entre la ciudad, donde vive con su pareja y su hijo y trabaja como autónoma, y su granja y rebaño.

En el extremo prácticamente opuesto, Marina (40 y tantos años) se crio en una pequeña granja lechera en el norte de España, y dejó su casa a una edad temprana para ir a la ciudad cercana, donde se tituló y trabajó como enfermera. Conoció a su pareja, un veterinario cuando tenía 17 años y juntos tuvieron un hijo cuando ella tenía poco más de 20 años. En 2003, el trabajo de su pareja les llevó a un pequeño pueblo en la Cordillera Cantábrica, donde la población es demasiado pequeña como para mantener una escuela de educación secundaria, por lo que su hija adolescente asiste a un internado durante la semana escolar. Al verse privada de la oportunidad de cuidar a su hija (o al menos así lo percibe ella) Marina dedicó su considerable energía a crear "a partir de cero" un gran negocio diversificado de ganadería y turismo rural, donde cría razas de vacas y caballos autóctonos, y donde recientemente inauguró

una casa rural. También ofrece visitas guiadas a su granja y al parque natural regional colindante. Marina describe su niñez en una familia ganadera como la fuente de sus conocimientos ganaderos y su ética laboral.

“Mi padre en el año 84 decide hacer unas instalaciones importantes para, para ordeñar. Fue de los pioneros en aplicar la innovación al campo montando una sala de ordeños con 14 puntos de ordeños y retiradores automáticos que no se había visto en Cantabria. Y mi infancia transcurrió ayudando en casa desde pequeñita, en verano haciendo la hierba, ordeñando las vacas, limpiando el tanque, limpiando la sala de ordeño y bueno, lo que hace cualquier niño rural. Trabajar desde pequeños. Nos inculcan los valores al trabajo, nos inculcan los valores al patrimonio, a las fincas, a las tierras y bueno, pues eso es un poco mi juventud.”

Al verse en una aldea muy pequeña, donde su pareja trabaja como veterinario, decidió que la producción ganadera era la única opción viable para ganarse la vida.

“Aquí las posibilidades son muy pocas, pero muy pocas. Aquí todo el mundo vive de la ganadería. El municipio de Soba es el municipio con más cabezas de ganado de toda Cantabria y todo el mundo vive de la tierra, y nosotros somos de fuera. Y seguiremos siendo de fuera porque no nos aceptan. Entonces al final tienes que hacer un poco lo que hacen ellos y dedicarte a lo que te puedes dedicar. Aquí llegamos de 0, 0, 0..., no teníamos absolutamente nada. Vinimos con 20 euros, unos problemas económicos familiares increíbles..., ...Empezamos en el año 2003, no en el año 2004 que es cuando nace nuestra hija, compramos la casa y entonces empezamos ya a asentarnos. En el año 2012 solicito la nueva incorporación con joven ganadera al campo, sin tener ni idea, porque yo no tenía ni idea..., sabía de vacas de leche pero de vacas de carne no tenía ni idea. Lo primero que hago es valorar que puedo, que tipo de animales puedo poner aquí. Es una zona que como has podido ver es muy escarpada, con unas orografías muy difíciles con unos desniveles importantes, con una... importancia en roca caliza, peñas muy abruptas y era cabras..., cabras no. ¿Pues que ponemos? Vacas. Una vaca rústica., Una vaca rústica que se adapte perfectamente al terreno, que además coma poco en invierno... cuando nieva y hay que mantenerlas. Y nos decidimos por la raza autóctona en peligro de extinción Asturiana de la montaña. Y luego para complementar, porque siempre nos habían gustado las yeguas, pues decimos las yeguas Salvajes Monchinas que es una raza autóctona de Cantabria que apenas quedan 800 ejemplares y somos 27 los criadores de esta raza. Allí empezó mi guerra y mi lucha por defender mi empresa.”

El primer año fue difícil, con grandes nevadas durante el invierno antes de que tuviesen establos adecuados. El año en el que construyeron los nuevos establos con un préstamo bancario importante, estos fueron destruidos por un corrimiento de tierra después de unas lluvias torrenciales. Aun así, Marina perseveró e innovó, aprovechando cada oportunidad para añadir valor a sus productos con certificados ecológicos y de Denominación de Origen, ganado de engorde, y ventas directas, para eliminar a intermediarios de la cadena de valor.

6) A partir de cero y con la pareja (n=2)

La última vía seguida por varias participantes fue la combinación de las vías "a partir de cero" y a través de una pareja que ya estaba en el sector. Estas mujeres a menudo tienen mucho en común con las neorrurales respecto a sus antecedentes académicos y urbanos. Debido en gran parte a sus relaciones de pareja, se encuentran viviendo una vida rural y dedicadas a la producción ganadera. Luisa se sintió atraída por su esposo en parte por sus ovejas, y ahora juega un papel importante en su cuidado, aunque no es copropietaria legal del rebaño. Nina está menos involucrada en la gestión diaria del rebaño de su novio, pero dejó su propia carrera profesional para mudarse y vivir con él en una aldea en las montañas. Desde entonces, ha encontrado un puesto temporal en una agencia estatal de desarrollo rural, y se plantea desarrollar un papel más importante en el negocio, posiblemente el de crear un proyecto de marca y marketing para su raza autóctona de cordero.

7) Vías únicas (n=1)

Las vías de algunas de las mujeres no fueron compartidas por otras y, sin embargo, sus experiencias destacan. Aunque podríamos haber clasificado a Ana (50 años) como "a partir de cero", se veía a sí misma de otra manera, como explicó en el taller. Consideró que otras mujeres de la vía "a partir de cero" asumieron su profesión por elección propia y por afinidad vocacional, mientras que ella, por el contrario, se metió en el negocio por necesidad y sintió poco amor por el oficio. Ana nació en otro país y emigró a España cuando era joven. A los 18 años comenzó una relación con un hombre mayor, y pronto se encontró atrapada en una situación difícil con cuatro hijos que criar y sin autonomía económica, ni libertad personal. Su pareja compró una parcela, donde vivían en condiciones rudimentarias sin electricidad ni agua caliente, y ella montó una granja de subsistencia. Ana describió como recurrió a libros de la biblioteca para aprender a ordeñar vacas, cultivar una huerta y procesar y preservar todo tipo de productos de origen animal y vegetal, desde jabón hasta salchichas. Crio ovejas para explotar las partes no cultivables de la finca. Cuando sus hijos se hicieron mayores y se fueron de casa, y su esposo se jubiló y vendió su ganado, ella dio el paso de incorporarse legalmente como titular única de la explotación ovina.



Hasta entonces, la tierra y los animales habían estado registrados solo a nombre del marido, y Ana nunca había cotizado a la seguridad social en los 30 años de trabajo físico y duro en la explotación, una situación común para las "esposas de ganaderos" españolas, que la hacía sentirse incapaz de dejar el matrimonio. Como productora independiente, ahora paga su seguridad social, lo que le proporcionará una pensión modesta y, por lo tanto, más independencia cuando se jubile dentro de 9 años.

3.3 Motivaciones

Las mujeres que entraron en el sector ganadero principalmente a través de un vínculo familiar heredado normalmente no pensaban inicialmente hacerse cargo del negocio familiar o incluso descartaban esta opción, por ser demasiado exigente. Sin embargo, la posesión familiar de tierras y/o rebaños representaba tanto una oportunidad como una obligación. La mayoría de las mujeres que siguieron esta vía, exclusivamente o en combinación con otras vías, habían realizado estudios superiores o tenían experiencia profesional en sectores no agrícolas, además de oportunidades de trabajo. Para algunas, como Linda, que no se crecieron vinculadas a sus tierras sino que las heredaron después, la oportunidad se mezclaba con una fuerte necesidad de reconexión con ese lugar, donde enraizaban sus orígenes familiares. Para otras, como la trashumante Juana, la motivación principal fue el amor por y su identificación con los animales, combinada con la oportunidad de hacerse cargo del rebaño de su padre. Por último, en casos como el de María, un sentimiento de obligación de ayudar a su padre con su papeleo burocrático y las tareas cotidianas de la explotación, combinado con la oportunidad que supone de disponer de tierras y rebaños familiares, fue lo que la llevó pasar de su trabajo a tiempo parcial a dedicarse a la ganadería a tiempo completo. El tema de las obligaciones de los cuidados fue importante en cuanto al desempeño de los roles de estas mujeres en las tareas agrícolas. A veces se manifestó en una mayor participación de una mujer en la gestión de tierra y rebaño para sustituir a al padre ya anciano o al cónyuge enfermo. Otras veces supuso reducir su trabajo agrícola en el campo para poder cuidar a uno de los padres o suegros ya mayores.

Las participantes que llegaron al pastoreo principalmente al unir su vida al negocio o la familia de su pareja estuvieron motivadas por razones personales, básicamente el enamorarse de un ganadero. Para la mayoría de estas mujeres, casarse (o cohabitar) con un productor de ganado extensivo significó mudarse a una localidad rural remota, a menudo un pueblo muy pequeño, donde las oportunidades de trabajo fuera de la explotación son limitadas. Así, la decisión de desempeñar un papel en el negocio ganadero fue a menudo práctica, impulsada por la falta de fuentes alternativas de ingresos y la necesidad de mano de obra adicional en la explotación. Algunas vieron la vida rural y el trabajo con los animales como parte de su atracción por su

pareja, mientras que otras se adaptaron y desarrollaron una afinidad para la ganadería con el tiempo e introdujeron innovaciones en el negocio.

Las mujeres que optaron por dedicarse al sector de la ganadería extensiva "a partir de cero" tomaron decisiones claras basadas en su estilo de vida y creencias, incluyendo sus ideologías políticas. La mayoría de estas mujeres habían cursado algún estudio superior, a menudo relacionado directamente con sus profesiones. Varias mujeres entraron en el sector a una edad madura, después de haber desarrollado otras carreras, mientras que desempeñaron ya labores en el sector a edad temprana, bien como pastoras empleadas bien al iniciar su propio negocio ganadero. Algunas de ellas tenían una visión idealizada de la vida rural y el pastoreo, mientras que otras trabajaron mucho para aprender la realidad del negocio a través del aprendizaje formal o no reglado antes de comprometerse a él. En algunos casos particulares, montar el negocio fue la culminación de un sueño de toda la vida, realizado poco a poco con esfuerzo y los ahorros de muchos años, o una decisión política de organizar la vida y la familia en torno a una ideología agroecológica.

3.4 Desafíos de la entrada al sector

Las mujeres que accedieron al sector a través de la vía familiar experimentaron en general el menor número de dificultades, ya que la mayoría llegaron al negocio con un legado de tierras, animales y/o conocimientos y experiencia y, a veces, con el apoyo económico y emocional de la familia (Díaz Méndez, 2005). No obstante, algunas se enfrentaron a la oposición de sus familiares (especialmente de sus madres), o a dificultades con el papeleo de la incorporación. Cabe destacar que la mayoría de las mujeres que entraron en el negocio a través de esta vía se incorporaron como propietarias únicas de sus propias explotaciones, con la autonomía y responsabilidades legales y financieras que esto implica.

Las participantes que se casaron con una pareja que trabajaba en el sector ganadero extensivo se enfrentaron una serie diferente de desafíos. Las mujeres que provenían de un ámbito urbano o no agrícola afrontaron períodos a menudo difíciles de adaptación a la vida rural y al conocimiento del manejo ganadero. En algunos casos, estos desafíos se vieron agravados a causa de las tensiones asociadas al hecho de unirse al hogar de los padres de su pareja. Otras describieron relaciones de poder difíciles con los parientes, en particular con las suegras. Curiosamente, varias de estas mismas mujeres describieron relaciones positivas con los suegros, a quienes reconocieron como sus maestros y consejeros principales. Las mujeres que entraron por esta vía tenían menos posibilidades de disfrutar de la propiedad legal única o compartida de la explotación. También durante la observación participada en alguna de estas casas, se observó menos autonomía a la hora de tomar decisiones sobre las tareas cotidianas del pastoreo, que eran organizadas y dirigidas por la pareja masculina. Una consecuencia de esta falta de propiedad oficial es que la mujer

esencialmente aporta su trabajo a la explotación, pero no cotiza en la seguridad social. Esta situación deja a la mujer sin autonomía económica o una red de seguridad, en caso de que el matrimonio se deteriore. Finalmente, algunas mujeres que se casaron con parejas provenientes de familias rurales tradicionales dentro de comunidades conservadoras y asumieron papeles no tradicionales del negocio, experimentaron a veces la exclusión social de otras mujeres de la comunidad. Una de las participantes del taller, que entró en el negocio por su pareja, pero que actualmente intenta legalizar su propia explotación, comentó su frustración debido a la falta de confianza y la oposición absoluta de su suegro y su pareja, al intentar introducir innovaciones en la gestión del ganado.

Las mujeres que empiezan a partir de cero se enfrentan al mayor número de desafíos a la hora de entrar en el sector. Las mujeres jóvenes a menudo carecen del capital financiero y social para adquirir o alquilar tierras, reformar una nave ganadera según los requisitos exigidos para su incorporación, o comprar el ganado suficiente como para mantenerse. También carecen con frecuencia de una casa o piso donde vivir. Así, las mujeres más jóvenes de la muestra que empezaron a partir de cero trabajaron como pastoras contratadas por cuenta ajena. Las mujeres de mediana edad que empezaron a partir de cero habían acumulado ahorros que les permitieron hacer las inversiones necesarias, pero no podían beneficiarse de las subvenciones existentes para jóvenes agricultores. Un segundo obstáculo importante fue el proceso burocrático de incorporación y la necesidad de cumplir con todos los requisitos. Incluso las mujeres que siguieron otras vías se encontraron a veces con dificultades o recibieron consejos erróneos sobre cómo incorporarse al sector. Además, las mujeres solas manifiestaron que fueron objeto de discriminación por parte del funcionariado local a la que las mujeres casadas que empezaron a partir de cero no tuvieron que enfrentarse. Un tercer desafío fue la falta de experiencia y conocimientos del manejo ganadero, que a veces les condujo a cometer errores graves, p. ej. en la selección del rebaño, la maquinaria, las tierras o en la gestión de la explotación. Un cuarto desafío fue la falta de una red de apoyo físico y moral/psicológico, con la que cuentan las mujeres con familia o pareja, aunque dos de las participantes “a partir de cero” estaban casadas y sus maridos, aunque no era propietarios titulares, contribuyeron al trabajo en la explotación y al cuidado de los niños. Ambas mujeres pudieron beneficiarse de la subvención para jóvenes agricultores cuando se incorporaron. Un quinto desafío que algunas comentaron (igual que algunas mujeres que siguieron otras vías) fue la oposición de la familia y los amigos. A diferencia de las mujeres nacidas en entornos ganaderos, cuyas familias se oponían a su elección profesional debido a lo agotador de la vida ganadera, las mujeres que empezaron a partir de cero recibieron oposición o burla por parte de la familia o los amigos, basada en la baja estima o estereotipos negativos sobre el oficio pastoril.

3.5 Fuentes de aprendizaje, tutoría y apoyo

Las mujeres como Juana (la trashumante de los Pirineos), María (que se hizo cargo de la explotación de su padre), y Sandra (que nunca quiso dejar su comunidad), crecieron trabajando en el negocio ganadero de su familia, y aprovecharon estos conocimientos intergeneracionales y su propia experiencia cuando iniciaron sus explotaciones en solitario (Juana y María), o con su pareja (Sandra). Cada una de estas mujeres heredó la experiencia, conocimientos y habilidades de muchas generaciones anteriores por parte de ambos padres, junto con el conocimiento de la cría del ganado transmitido principalmente por sus padres. Este patrón de transmisión de conocimiento por género puede variar según la región, ya que las mujeres en algunas regiones, como la Cordillera Cantábrica, desempeñaron tradicionalmente un papel mucho más importante en el cuidado de los animales, mientras que muchos hombres trabajaban en las minas, el comercio o emigraron al extranjero para trabajar. Hipotetizamos que las mujeres de estas regiones aprenden más de sus madres y abuelas sobre la cría de los animales que de sus padres. De modo similar, las mujeres que heredaron los rebaños y el oficio de sus familias tenían más probabilidades de depender de éstas para ayuda en mano de obra y apoyo. La mayoría de las veces eran los padres, tíos, hermanos y novios los que desempeñaban esta función, pero en algunos casos era una hermana o madre. Algunas mujeres que no crecieron en contacto con la actividad, pero que más tarde heredaron la administración de una gran hacienda familiar, afirmaron haber aprendido de otros empleados de la explotación (p. ej. pastores contratados, administradores de fincas), quienes a menudo llegaron a ser mentores y confidentes importantes.

Las mujeres que llegaron a la ganadería a través de una pareja aprendieron en la mayoría de los casos de esta y de otros familiares. El manejo del ganado se aprendían más frecuentemente de los suegros, mientras que habilidades como la fabricación de queso o la matanza se aprendían de las suegras. Muchas de estas mujeres también hicieron referencia al aprendizaje del cuidado de los animales a partir de su propia experiencia en la "escuela de la vida" (la experiencia directa). Con respecto al apoyo emocional y psicológico, las mujeres que siguieron esta vía a menudo expresaron los desafíos del aislamiento y de echar de menos a su familia biológica y amigos. En la actualidad, los teléfonos móviles y las aplicaciones como WhatsApp han ayudado a superar estas distancias físicas.

Las participantes que comenzaron "a partir de cero" carecían del conocimiento familiar heredado o una pareja de quien aprender y, por consiguiente, tendieron más a depender de una formación formal, como un título en agricultura, cursos obligatorios de incorporación o una Escuela de Pastores, además del autoaprendizaje a través de libros u otros recursos de internet. En nuestros talleres en Andalucía y León le pedimos a cada participante que trajera un objeto que representara su identidad

Tabla 1 Patrones de las principales motivaciones, desafíos y fuentes de aprendizaje y apoyo de las mujeres que siguen diferentes vías para adoptar la producción agraria extensiva.

Vía	Motivaciones	Desafíos	Fuentes de conocimiento / apoyo / tutelaje
A través de la familia	Oportunidad Identificación con el lugar, la ocupación, los animales Obligaciones familiares	A veces oposición familiar	Familiares Empleados Aprendizaje práctico desde la infancia
A través de la pareja	Personal (el amor) Práctica/pragmática (falta de alternativas de trabajo) Afinidad por el modo de vida rural, los animales	Conflictos con los suegros Falta de autonomía económica y en la toma de decisiones	Pareja Familia de la Pareja Experiencia práctica
A partir de cero	Estilo de vida Creencias Ideología política Afinidad por los animales Explotación de recursos disponibles	Incorporación Financiera Acceso al suelo e infraestructura Aprendizaje Oposición familiar Falta de apoyo local familiar y logístico / mano de obra	Educación o formación formal Autoaprendizaje (libros, etc.) Experiencia práctica Redes virtuales como las GeR

como ganadera. De modo revelador, dos de las mujeres que siguieron la vía "a partir de cero" trajeron libros y explicaron cómo habían aprendido por sí mismas lo que necesitaban saber con la ayuda de estos manuales. Con frecuencia, estas mujeres también experimentaron el mayor grado de aislamiento social, especialmente si eran solteras.

Las mujeres de todas las vías lamentaron en los talleres tener pocas mujeres en sus aldeas/localidades que compartiesen sus experiencias y con quienes poder socializar cara a cara. Las redes virtuales como los grupos de WhatsApp han comenzado a llenar este vacío, y algunas mujeres manifestaron que unirse a grupos como GeR, donde mantienen contacto a diario con otras pastoras, había transformado

y mejorado sus vidas de manera significativa. Otro vacío que las participantes de los talleres identificaron es la formación profesional y la educación continua para mujeres productoras, adaptadas a sus necesidades e intereses. Por ejemplo, las participantes en el taller de Andalucía querían formación en el procesamiento de alimentos (como la charcutería) para mejorar la rentabilidad de sus empresas al aumentar el valor añadido.

4. Conclusiones y consecuencias

Las narraciones de la forma de acceso de las mujeres a la ganadería extensiva revelan tres vías principales con múltiples combinaciones que llevan a las mujeres españolas a dedicarse a la ganadería y al pastoreo. Aunque sólo cinco de las mujeres habían accedido al sector exclusivamente a través de la familia, más de la mitad (17 mujeres) mencionaron a la familia como parte de su vía de acceso (p.ej. familia y pareja o familia y “a partir de cero”). Este hecho resalta la importancia de las tradiciones familiares en la continuidad del sector ganadero extensivo. Aunque las entrevistadas comparten muchas de las mismas experiencias y desafíos, cada una de las vías principales se asocia a motivaciones, desafíos y fuentes de conocimiento y aprendizaje distintos. Identificar estas vías y comprender las experiencias comunes y los desafíos únicos de cada una puede ayudar a mejorar el apoyo a las mujeres pastoras y ganaderas.

4.1 Conclusiones clave y consecuencias y recomendaciones para diseño de políticas, divulgación y apoyo

En primer lugar, nuestro estudio cuestiona los estereotipos del papel de las mujeres en la ganadería extensiva, ilustrando la variedad de funciones que han desempeñado y las contribuciones que han prestado históricamente y en la actualidad. También cuestiona la noción de que sólo exista una única vía de acceso a este sector, y resalta la diversidad de antecedentes, motivaciones y desafíos de las mujeres. Esta diversidad requiere un tipo de comunicación y divulgación que modifique los estereotipos existentes sobre las mujeres pastoras y ganaderas, refleje la evolución del pasado reciente y fundamente los esfuerzos de divulgación y apoyo en las diversas realidades de las experiencias reales de las mujeres.

En segundo lugar, este estudio resalta los desafíos que las mujeres pastoras y ganaderas afrontan para alcanzar y mantener su autonomía económica, especialmente si su vía de entrada a la ganadería es a través de una pareja o cónyuge que sea ganadero. Por lo tanto, recomendamos campañas de concienciación y apoyo a las mujeres para conseguir y mantener su autonomía económica mientras que contribuyen en las empresas familiares o establecen sus propias explotaciones. La propiedad única o conjunta ayuda a garantizar la autonomía económica y la

capacidad de toma de decisiones, facilita la libertad personal y proporciona seguridad en caso de un divorcio o pérdida de un cónyuge. Dicha autonomía también otorga a las mujeres más espacio y poder para innovar, especialmente dentro de un negocio familiar existente. Recomendamos firmemente realizar mejoras en la capacitación del funcionariado de las administraciones locales agrarias encargadas de las nuevas incorporaciones. Dicha capacitación debe contrarrestar la discriminación actual contra las mujeres (tal como la disuasión activa a que se incorporen como titulares de las explotaciones), en particular contra las mujeres solteras que son propietarias únicas, y, por el contrario, se debe formar al funcionariado para que apoye de manera proactiva a las mujeres para que accedan a la ganadería extensiva por cualquiera de las vías. Debe, por tanto, haber un claro mandato de la necesidad de apoyar a las mujeres que se incorporen al sector, independientemente de sus antecedentes o de cómo accedan a la ganadería extensiva. Además, gran parte del funcionariado local parece ignorar la opción y el procedimiento para obtener la titularidad compartida. Por lo tanto, esa formación al funcionariado debe incluir esta opción, sus ventajas y desventajas, y su procedimiento de obtención. En general, existe la necesidad de eliminar las prácticas discriminatorias y aumentar la transparencia y claridad acerca de los procedimientos de incorporación al sector y la solicitud de subvenciones. Tales cambios beneficiarán a los productores de todos los géneros y fortalecerán el sector en general.

En tercer lugar, nuestro estudio señala los retos concretos a los que se enfrentan las mujeres que empiezan a partir de cero, así como aquellas que provienen de un entorno no agrícola y que acceden al sector a través de su pareja. Las mujeres en ambas vías experimentan a menudo el aislamiento social y carecen de un grupo de apoyo en su comunidad, especialmente de otras mujeres. Las mujeres que empiezan solas a partir de cero se enfrentan a desafíos prácticos adicionales al carecer del apoyo laboral de familiares en caso de enfermedad, accidente o necesiten un descanso por cualquier motivo. Las entrevistadas y las participantes en los talleres que pertenecen a GeR y redes similares se han dado cuenta de que estas redes virtuales son claves para superar el aislamiento social, así como para compartir información técnica e institucional. Sugerimos que un paso más podría ser explorar otras formas de cooperación mutua tipo trabajo por turnos (*job-spelling*) o compartir mano de obra, especialmente para las mujeres que son titulares únicas sin familia. Una de las participantes de un taller informó acerca de un programa de trabajo compartido (*work-spelling*) que había visto durante una visita a Francia. Alentamos a las ONG y a otras organizaciones de apoyo a la agricultura a aprender de estos ejemplos y explorar la viabilidad de su implementación en España.

Finalmente, animamos al apoyo de la investigación participativa que apoya los esfuerzos de los investigadores para desarrollar investigación a largo plazo y relaciones con las mujeres ganaderas y pastoras de toda España. Tales asociaciones

empoderan a las pastoras y ganaderas, y pueden aumentar su visibilidad y legitimidad al documentar y difundir sus experiencias a través de la investigación. También ayudan a garantizar que la investigación se desarrolle junto con las personas a las que se propone beneficiar y así se oriente a sus temas clave.

4.2 Investigaciones futuras y contribuciones a la teoría

Este artículo representa una aproximación inicial a un fenómeno que demanda una investigación mucho más amplia y profunda. Puesto que este estudio se ha centrado en la incorporación de las mujeres a la ganadería extensiva, recomendamos en primer lugar que se lleve a cabo más trabajo enfocado en las experiencias de las mujeres a lo largo de su vida, incluyendo la división de género en el trabajo y las barreras, tensiones y retos a los que se enfrentan las mujeres en diferentes momentos vitales y a diferentes escalas (hogar, explotación, comunidad, sector ganadero, sociedad en general) y sus estrategias, herramientas y propuestas para superar o lidiar con estos retos. En segundo lugar, dada la preocupación sobre el futuro de los sistemas de producción ganadera extensiva en España, otro tema crítico en el que ahondar es el papel de las mujeres en la preservación de la cultura y las prácticas tradicionales, su papel en la innovación y transformación de estos sistemas para apoyar la sostenibilidad cultural y ambiental a largo plazo, y el papel que desempeñan en el abandono de los paisajes culturales y estilos de vida pastorales. En tercer lugar, sugerimos que es necesario examinar y poner de manifiesto la triple o cuádruple carga que experimentan las mujeres pastoras y ganaderas, al llevar el peso de los cuidados y las tareas del hogar, el cuidado de los animales y las tierras en la explotación, la participación activa en la sociedad y en organizaciones del sector, y/o la obtención de ingresos adicionales para apoyar la explotación familiar. La economía feminista pueden aportar una metodología útil a la investigación de la sostenibilidad socio-ecológica del pastoralismo. En cuarto lugar, recomendamos un enfoque más interseccional más profundo para analizar las experiencias de las mujeres, y expandir el trabajo actual y la muestra realizada de pastoras y ganaderas, que enfoque más claramente las experiencias de las mujeres y otras pastoralistas en las diferentes clases socioeconómicas, etnias y países de origen, orientaciones sexuales e identidades de género. Por último, este estudio es completamente cualitativo y está basado en una pequeña, aunque diversa, muestra de estudio. Para entender mejor la persistencia de ciertas barreras y experiencias, un estudio con una muestra más grande, que utilice una metodología de encuesta más cerrada o semicuantitativa, podría ser útil en el futuro.



3



El Hilo Invisible:
Las Mujeres Como
Guardianas De La
Tradicón Y Agentes De
Cambio En Los Sistemas
Socio-Ecológicos Pastorales
Españoles

*“La verdadera importancia de la mujer rural que siempre ha tenido, y sigue teniendo, como asentamiento del territorio y de la población, como preservación de las grandes cosas de la vida, las crecientes, las semillas..., las guardianas han sido y son las mujeres. Como el **verdadero hilo invisible** entre la generación de encima y la generación de debajo, el verdadero orden... En fin. En todo eso, ¿no?”*

SANDRA (pseudónimo)

1. Introducción

Los pastos para la producción ganadera extensiva ocupan el 46% de la superficie española, y son críticos para la conservación de la biodiversidad, proporcionando seguridad alimentaria y comida saludable, y sosteniendo paisajes y modos de vida valorados socialmente (Beaufoy et al. 2012). Sin embargo, tanto los pastos como la producción extensiva, en España y en el resto del mundo, se enfrentan a innumerables amenazas, incluyendo el cambio climático y los cambios de uso del suelo, el reestructuramiento de los sistemas de producción y economía agrícolas, el despoblamiento rural, la pérdida del patrimonio socio-cultural, la fragmentación y la degradación de los hábitats, y la marginación política, cuestionando la sostenibilidad tanto del modo de vida de los pastores y ganaderos como de los ecosistemas pastorales que utilizan y custodian. Aunque los cambios demográficos en la España rural (incluyendo el cambio en la proporción sexual) están bien documentados, la investigación científica ha omitido los roles de la mujer en los sistemas de gestión extensivos. Específicamente, ningún artículo ha examinado la importancia potencial de las mujeres ganaderas y pastoras como guardianas y transmisoras del conocimiento tradicional, como agentes de cambio que innovan y se adaptan a la vez que ayudan a mantener el carácter y funciones esenciales de los sistemas de gestión extensivos, o como posibles agentes tras el abandono rural.

La producción ganadera extensiva ha sido una parte integral del paisaje, la economía y la cultura de la España rural durante miles de años. De hecho, la producción ganadera extensiva ha creado y mantenido muchos de los paisajes icónicos españoles, tales como las dehesas del sur y oeste de España (Campos et al. 2013) y el mosaico de pastos, cultivos de secano y bosques de las montañas del Pirineo (Montserrat Recoder 2009, Fernández-Giménez 2015). Estos sistemas socio-económicos que han co-evolucionado íntimamente, proporcionan numerosos servicios de los ecosistemas, incluyendo de aprovisionamiento (Sebastià et al. 2008, Azcarate et al. 2013,

Komac et al. 2014, Moreno et al. 2016), regulatorios y culturales (Gómez-Baggethun et al. 2012, Oteros-Rozas et al. 2014, Fernández-Giménez 2015). Las interacciones entre las personas, territorio y animales en estos sistemas socio-ecológicos generan y mantienen el conocimiento tradicional que conforma una retroalimentación autorreguladora crítica que sostiene estos sistemas adaptativos complejos y dinámicos. Sin embargo, se sabe poco acerca de cómo interviene el género en este conocimiento.

Como muchos otros países, España sufrió una migración importante del mundo rural al urbano en la segunda mitad del siglo XX, con un número desproporcionado de mujeres que marcharon en busca de educación y una mejor calidad de vida a ciudades y pueblos más grandes (Camarero and Sampedro 2008). Simultáneamente, cambios tecnológicos y estructurales en la agricultura llevaron a un aumento de la mecanización, la intensificación y la industrialización de esta, lo que provocó que los roles de las mujeres en la agricultura y la ganadería se alteraran y quedaran a menudo reducidos y menos visibles (Gómez-Sal et al. 2011). Estas tendencias interactivas han llevado a un cambio en la proporción de sexos en las comunidades rurales, y a la masculinización de la agricultura en particular y de las zonas rurales en general. Estos cambios económicos, demográficos y sociales producen consecuencias en el medio ambiente, tales como cambios de uso del suelo hacia una agricultura más intensiva y procesos de urbanización en algunas zonas, la reducción de cultivos y del pastoreo en otras, y en otros casos, la sustitución de los sistemas de producción ganadera extensiva por usos del suelo relacionados con servicios y turismo (como, por ejemplo, estaciones de esquí). El futuro de la España rural, y particularmente de los sistemas de gestión ganadera extensiva e itinerantes sigue siendo incierto y apremiante, y el papel de las mujeres dentro de estos sistemas permanece ignorado.

En 2017, en la 44^a reunión del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, la Red de Conocimiento Pastoril de la FAO organizó un evento paralelo sobre el Empoderamiento de las Mujeres como Factor de Resiliencia para las Comunidades de Pastores. Este panel concluyó que las “Las mujeres desempeñan un papel crucial en las sociedades pastoriles, no sólo como productoras, generadoras de ingresos y pastoras, sino también como organizadoras sociales y portadoras clave del conocimiento local. Son fundamentales para el mantenimiento de la vida y la identidad de las comunidades pastorales. Sin embargo, siguen siendo vulnerables y constantemente se encuentran en la necesidad de negociar su posición dentro de sus hogares y comunidades” ” (<http://www.fao.org/pastoralist-knowledge-hub/news/detail/es/c/1044573/>). Desde la perspectiva científica, el papel de las mujeres, los hombres y el género sobre la resiliencia socioeconómica en general está generando mayor atención (Ravera et al. 2016). Sin embargo, la investigación socio-ecológica y orientada hacia la resiliencia ha sido criticada por abordar de forma insuficiente los problemas de las dinámicas de poder, conceptualizando a las personas como sujetos pasivos en lugar de agentes

activos dentro de los sistemas socio-ecológicos, y pasando por alto las experiencias subjetivas de las personas que habitan en estos sistemas (Crane 2010, Cote and Nightingale 2012). Finalmente, mucha de la investigación dirigida a los sistemas socio-ecológicos y la resiliencia (y en general la mayor parte de la ciencia) adoptan un enfoque instrumental para tratar temas de investigación en humanos, a pesar de la existencia desde una larga tradición de la investigación participada.

Dado el papel potencialmente crítico que desempeñan las mujeres en el futuro de los sistemas socio-ecológicos pastorales de España, y la falta de investigación sobre las mujeres en estos sistemas, este estudio ha tenido como objetivo estudiar las experiencias subjetivas vividas por las mujeres en el sector de la producción ganadera extensiva en España. Específicamente, se ha buscado comprender cómo las mujeres contribuyen a la conservación, abandono o transformación de estos sistemas, y cómo interpretan su propio papel en el mantenimiento, abandono o cambio de las comunidades rurales y sistemas de gestión ganadera extensiva. Enfocamos este objetivo a través de entrevistas semiestructuradas de historia oral y observación participada, y haciendo que las participantes en la investigación dieran sentido a estas experiencias mediante talleres participativos.

2. Metodología

Este estudio cualitativo se basa en una filosofía de investigación feminista que enfatiza la transparencia y reflexividad respecto a los posicionamientos de las investigadoras, y aspira a alcanzar una relación colaborativa y recíproca con las participantes en la investigación. También reconocemos que las experiencias de las pastoras y ganaderas españolas pueden variar mucho según la región, localización, el papel de la mujer en la familia y en la empresa ganadera, y su clase socioeconómica y nivel de autonomía económica personal.

2.1 Selección muestral y área de estudio

Como primer estudio centrado en la vida de mujeres pastoras y ganaderas en España, se buscó entrevistar a un amplio rango de mujeres para capturar la diversidad de las experiencias de éstas en el sector ganadero extensivo. Nuestros criterios de inclusión fueron mujeres que están o que estuvieron directa o indirectamente implicadas en la producción ganadera extensiva, incluidas aquellas que son propietarias o copropietarias de explotaciones, que trabajan con ganado como parte de la familia o empleadas por cuenta ajena, y familiares (esposas/parejas, hijas, madres y hermanas) de productores ganaderos. Centramos nuestro estudio en tres áreas geográficas principales que permiten contrastar diferentes contextos respecto a propiedad del suelo y la gestión: Andalucía en el sur, el noroeste (Zamora, León,

Asturias y Cantabria), los Pirineos centrales y Aragón, y Catalunya. Las potenciales mujeres para entrevistar fueron localizadas a través de redes de investigación existentes y gracias a Ganaderas en Red (GeR), una red nacional de pastoras y ganaderas en España. Las participantes de Cataluña eran socias de una red similar, Ramaderes. cat, pero no fueron contactadas a través de esta asociación como lo fueron los participantes de GeR. Algunas entrevistas (4 de ellas) surgieron como oportunidad a través de conversaciones con otros contactos en estas regiones.

2.2 Obtención de datos

Las participantes fueron contactadas directamente por la investigadora principal (IP) (Pirineos) o por colaboradoras (socias de GeR, Cataluña) y se les propuso participar en el estudio. La mayor parte de las entrevistas tuvieron lugar en la residencia o explotación de las participantes, y la mayoría incluyeron tanto una entrevista formal semiestructurada como una visita informal a la explotación. Algunas también incluyeron una observación participativa más extensa, como acompañar a participantes trashumantes en parte de sus rutas o pasar la noche con la familia de la entrevistada.

El protocolo de la entrevista semiestructurada se realizó mediante el enfoque de la historia de vida, y se trataron una amplia variedad de temas, empezando con el año y lugar de nacimiento de la entrevistada, su infancia, educación y relaciones familiares, y cómo se introdujo en la actividad ganadera y adquirió los conocimientos ganaderos y demás habilidades necesarias de este sector. Otras preguntas se centraron en las características de la explotación, las prácticas de gestión de los animales y el suelo, y el procesamiento y venta de productos ganaderos. La siguiente entrevista exploró la división de géneros en el trabajo de la explotación y en la familia; los desafíos y barreras relacionadas con el género en el hogar, el sector ganadero y la sociedad; otros problemas más generales y retos a los que se enfrenta el sector ganadero extensivo y sus soluciones potenciales, y la visión de la participante acerca del futuro de la producción extensiva en general, y de su explotación en especial. También se le preguntó a cada participante sobre aquello que más y menos les gustaba de su profesión y estilo de vida de la industria ganadera. Las entrevistas duraron entre 1 y 3 horas, y en algunos casos tuvieron lugar a lo largo de varios días. Las entrevistas formales fueron grabadas con el permiso de la participante y transcritas profesionalmente. La investigación siguió el protocolo 350-18H de la Universidad Estatal de Colorado, y cada participante dio su consentimiento explícito después de haber sido informada acerca del objetivo de la investigación, el protocolo de tratamiento de datos y la intención de publicarla. Enviamos a cada participante una copia de la transcripción de su entrevista para que la pudiera revisar y como registro personal. Todos los nombres utilizados en este informe son pseudónimos.



Siguiendo los análisis de datos iniciales (ver más abajo), convocamos talleres con las entrevistadas y otras mujeres pastoras y ganaderas en Andalucía (n=11), Pirineos (n=3) y el Noroeste de España (n=11), para compartir los resultados preliminares e involucrar más a las participantes en debates e interpretación de los resultados, y se realizaron dos entrevistas informales de seguimiento con otras dos participantes de los Pirineos. Estos talleres sirvieron tanto para verificar los análisis iniciales con un grupo mayor de participantes, como para recoger información adicional acerca de las experiencias y perspectivas de las mujeres, e interpretar y dar un sentido conjunto a los resultados. Seis de las mujeres entrevistadas participaron en el taller de Andalucía, así como cinco mujeres que no formaron parte de las entrevistas iniciales. El taller de los Pirineos incluyó dos entrevistadas y una participante adicional. Cuatro entrevistadas acudieron al taller de León junto con otras 13 mujeres más que no fueron parte del grupo inicial de entrevistadas. Es importante destacar que los talleres brindaron la oportunidad de que las participantes debatieran cómo podrían usar los resultados para avanzar sus propios proyectos para aumentar la visibilidad de las mujeres en el sector ganadero extensivo, mejorar los servicios públicos en las comunidades rurales y transmitir a la sociedad los beneficios bio-culturales de la producción ganadera extensiva. Invitamos a las asistentes de los talleres a participar como coinvestigadoras y coautoras en el desarrollo de las publicaciones científicas basadas en el proyecto, así como en los documentos de divulgación y aquellos orientados al desarrollo de políticas.

2.3 Análisis de datos

El análisis de datos se realizó de manera iterativa, empezando con una codificación inicial, después tuvieron lugar los talleres con las participantes del estudio, y posteriormente se realizó una segunda codificación, el análisis y la redacción del informe. Primero, las entrevistas transcritas se importaron al programa de análisis de datos cualitativos QSR NVIVO. Los códigos iniciales se centraron en la historia personal y familiar, las características de la explotación ganadera incluyendo la gestión del ganado y la tierra, y otras actividades agrícolas asociadas; el acceso y el aprendizaje sobre el sector y la gestión ganadera; las redes sociales y la participación en organizaciones; la división de géneros en el trabajo y los desafíos encontrados; desafíos generales; choques o shocks y cambios, y las respuestas a estos; y los roles de las mujeres en la conservación, transformación y abandono de los sistemas ganaderos extensivos. La segunda ronda de codificación se centró en los capítulos codificados como *adaptación, innovación, emprendimiento, conservación, transformación y despoblación rural*. En esta segunda ronda de codificación, se identifican subcódigos como *conservación, transformación y abandono* que representaban categorías de acción bajo cada uno de estos códigos primarios en diferentes niveles de organización

social: hogar/familia o comunidad, sector ganadero/agrícola y sociedad en general. Por ejemplo, a nivel de hogar/familia, un subcódigo dentro de *conservación* fue “conservación de las prácticas tradicionales de transformación de productos”, un ejemplo de las cuales sería aprender y enseñar métodos tradicionales de elaboración de queso. A nivel de sector ganadero, las mujeres que practican o apoyan a otros que practican la trashumancia, contribuyen a la conservación de esta estrategia tradicional de gestión y al conocimiento tradicional imbuido en ella. Finalmente, en los talleres, se compartieron las preguntas de investigación y códigos preliminares con las participantes y se les preguntó hasta qué punto se identificaban con los temas/códigos preliminares clave. La presentación de temas, códigos y muestras de citas condujo a más debates y a la identificación de acciones, prácticas o experiencias adicionales que las participantes consideraron que entraban dentro de cada uno de los tres temas principales (conservación, transformación y abandono). Antes de concluir el taller, las participantes debatieron posibles tensiones entre estos roles, e identificaron propuestas de políticas y acciones que podrían apoyar a las mujeres en su papel de conservadoras y transformadoras..

2.4 Fiabilidad de los datos

El rigor cualitativo se aseguró a través de un proceso iterativo de análisis de múltiples etapas que incluyó la codificación inicial, la verificación de los miembros a través de talleres e interacciones con las participantes en la investigación, una codificación adicional y análisis por pares. Este proceso aseguró una inmersión prolongada en los datos y repetidas interacciones con muchas (aunque no todas) de las participantes en el estudio. Dado que este estudio cualitativo utilizó una muestra de 29 mujeres seleccionadas para representar una diversidad de funciones, experiencias y perspectivas, sería inapropiado extrapolar los resultados más allá de las participantes en el estudio. Sin embargo, los tres talleres regionales, que incluyeron a mujeres que no pertenecieron a la muestra inicial de entrevistas, confieren una fuerza adicional a la transferibilidad de los resultados obtenidos a las experiencias de otras mujeres dentro de estas regiones. Como se mencionó anteriormente, es importante reconocer que las experiencias de las mujeres pueden variar mucho dependiendo de su estatus socioeconómico, y autonomía personal y económica en la toma de decisiones. Además, todas las mujeres de nuestra muestra de entrevistas fueron mujeres blancas de ascendencia española (n=27) y de Europa del este (n=2). No tuvimos la oportunidad de entrevistar a mujeres inmigrantes o pastoras y ganaderas con raíces en otros países fuera de la Europa occidental. Esta continúa siendo un área de estudio adicional. No preguntamos a las participantes sobre su identidad de género u orientación sexual. Sin embargo, ninguna participante se identificó a sí misma como no cisgénero ni mencionó parejas del mismo sexo. Esto podría indicar una carencia en nuestra

muestra, ya que España es considerada como un país socialmente progresista en lo que respecta los derechos LGTBI y la aceptación social.

2.5 Posicionamiento de las autoras

M.F.G. propuso realizar esta investigación después de poner de manifiesto la ausencia de puntos de vista y experiencias de mujeres en sus investigaciones previas con ganaderos en los Pirineos. Para cubrir este vacío en el conocimiento, hizo de las experiencias de las mujeres en el sector de la ganadería extensiva el objetivo central de este estudio, y buscó colaboraciones con organizaciones formadas por ganaderas y pastoras en su diseño e implementación. Con formación en ecología y ecología humana, y con experiencia propia en el sector ganadero, M.F.G. está comprometida con el desarrollo de relaciones recíprocas a largo plazo con las participantes en su investigación para apoyar los objetivos de su comunidad y desarrollar el sector ganadero, así como contribuir a la ciencia. Dirigió o participó en todas las entrevistas y talleres, y desarrolló relaciones personales con varias de las participantes en el estudio que residen en su zona de investigación a largo plazo en los Pirineos. Estas relaciones y conocimiento del contexto contribuyen a sus interpretaciones de los resultados de esta investigación.

E.O.R. ha desarrollado investigaciones participativas con pastores y ganaderos en España y es socia cofundadora y cofacilitadora de Ganaderas en Red, lo cual la sitúa entre los puntos de vista de la investigación, el profesional y el personal. Tiene una relación diaria y personal con algunas de las participantes del estudio, lo cual le sirve para interpretar los discursos explícitos (transcripciones de entrevistas y notas de los talleres) a la luz de su conocimiento de información implícita u omitida en las entrevistas y talleres. Realizó las entrevistas en Andalucía y organizó y dirigió los talleres en Andalucía y el Noroeste de España.

F.R. trabaja en los Pirineos catalanes con pastoras y ganaderas y el cambio medioambiental global. Su investigación puso de manifiesto la ausencia de voces y perspectivas de mujeres en el análisis de los motores del cambio y las respuestas a éste, así como su invisibilidad en las toma de decisiones pastorales y sus sistemas de gobernanza. Su trabajo científico y activismo le permiten estar en contacto con redes de pastoras y ganaderas catalanas. Su trabajo se centra en registrar las historias de vida de mujeres pastoras y ganaderas siguiendo sus actividades y vida diarias. La observación participativa y sus relaciones personales con las participantes son centrales para su recopilación de datos e interpretación de estos. En este estudio realizó las entrevistas y talleres con las participantes catalanas.

3. Resultados

3.1 Conservación del sistema: la mujer como guardiana de las tradiciones

Con muy pocas excepciones, las participantes vivían en zonas rurales, normalmente en pueblos pequeños. Tanto si provenían de una tradición familiar de ganaderos, como si se trataba de nuevas incorporaciones al sector, muchas participantes describieron actividades relacionadas con el aprendizaje o la preservación de conocimientos, habilidades, prácticas, instituciones e incluso infraestructuras tradicionales.

3.1.1 A nivel local: hogar/familia y comunidad

A nivel del hogar/familia y comunidad, las participantes describieron sus roles en la conservación del entorno físico y de objetos/entidades animados/inanimados asociados con la producción ganadera extensiva: la tierra, la casa y el ganado. También describieron sus funciones en la conservación y transmisión de la herencia cultural intangible, incluyendo el conocimiento tradicional, las prácticas, los valores, la identidad y el orgullo.

En algunas regiones de España, el concepto de “*casa*” hace referencia tanto a la estructura física que alberga a la familia, como a la identidad del patrimonio familiar, y explotación y ganado asociado a éste. En los Pirineos, por ejemplo, los productores tienen una mayor tendencia a identificarse y a referirse entre sí por los nombres de sus *casas*, en lugar de por sus apellidos. La continuidad de la estructura física y del linaje familiar/empresarial son importantes. Una participante del norte de España estaba especialmente preocupada acerca del estado de las estructuras físicas, y estaba firmemente comprometida a mantener y restaurar los edificios de su comunidad para preservar las oportunidades de las generaciones futuras de habitar o regresar al pueblo. Habló apasionadamente acerca de su propia casa, en la que había nacido y donde había vivido toda su vida, y que veía tanto como los edificios y los terrenos asociados, y como un linaje o patrimonio y empresa: *“no quisiera por nada del mundo ver que se acaba la casa, por nada del mundo. Yo creo que mientras tenga dinero pa’pagar a uno que me limpie las fincas se lo pagaré, aunque sea vieja rebuida como digo yo, vieja arrugada y malhumorada...”* [Rosa, Noroeste]

Otra dimensión tangible de la conservación está relacionada con las tierras, pastos y rebaños a través del pastoreo. Muchas mujeres hablaron sobre cuidar y mejorar la tierra, a fin de mantener los pastos saludables y accesibles para el pastoreo. Por ejemplo, Nelda de Andalucía explicó: *“Nosotros veníamos aquí y era como una selva, no había los pastos, no había no se que... Y ahora desde que estas tu está todo cuidao, lo cuidas tu.”* [Nelda, Andalucía]

Otra entrevistada habló acerca de cómo la abuela de su pareja preservó el rebaño y la raza autóctona de las ovejas de la familia durante la Guerra Civil Española. Los hermanos de la abuela eran los ganaderos, pero cuando murieron en la guerra, su hermana mantuvo el rebaño por sí misma hasta que sus hijos fueron lo suficientemente mayores como para hacerse cargo de él. *"Su abuela, era ganadera. ... O sea, el ganado que tenía su padre y sus tíos procedía de un rebaño que se quedó su abuela. Cuando fue la Guerra Civil en España y todo eso, la abuela fue la ganadera, o sea, la que tenía la explotación. O sea que para él, lo de las mujeres ganaderas... Dice: 'Es algo que ha existido siempre, ¿sabes? En mi familia. Mi abuela fue ganadera. Entonces, no me sorprende ver a mujeres teniendo ovejas'. Pero bueno, está bien reivindicar un poco que eso no es solamente de hombres, ¿no?"* [Nina, Pirineos]

Menos tangibles y visibles son los roles de las mujeres en cuanto a la conservación del conocimiento práctico/tradicional y los valores culturales, incluido el amor por la tierra y el orgullo de la profesión. Como comenta Sandra en el epígrafe de este artículo, las mujeres son *"Como el verdadero hilo invisible entre la generación de encima y la generación de debajo."* Otra entrevistada expresó la idea del hilo intergeneracional invisible cuando describió cómo aprendió la ética de la tierra de su abuelo y cómo desea transmitir este sentido de responsabilidad a su hija.

"Mi abuelo cuando le daba la vena poética del campo, siempre decía que el campo no es tuyo, que el campo es un patrimonio que a ti te llega y que tu misión es intentar conservarlo y mejorarlo para los que vengan detrás. ... Si [mi hija] quiere estudiar veterinaria que estudie veterinaria y si quiere estudiar físicas..., que haga lo que le de la gana pero si que aprenda a cuidarlo, a amarlo... A mi si que me gusta pensar que [mi hija] de aquí a unos años va a aprender, va a coger a [el pastor] en edad de irse con él..., eso si que lo pienso, que me gusta pensar que va a poder recoger algo de eso. Eso si que me parece bonito y desde luego, nos toca conservarlo y cuando llegue a los siguientes, si lo tienen un poco mejor, si lo cogen mejor de lo que lo hemos cogido nosotros..., adelante.Pero siendo una responsabilidad bonita, como responsabilidad no está mal, es un patrimonio que hay que conservarlo." [Linda, Andalucía]

Para algunas participantes, este rol era implícito, como enseñar a los hijos a cuidar de los animales, inculcando un sentido de responsabilidad y afección a los animales y amor por el trabajo. Como Lourdes explicó acerca de su hijo de 12 años: *"Él sabe que tiene que sacar una yeguas a beber y meter una vacas en la cuadra y..., y luego el fin de semana el ayuda mucho más en casa. pero a mi lo que me gusta del mundo rural y de la ganadería es esto, el contacto con los animales porque les coges mucho cariño..., al final."* [Lourdes, Noroeste].

Otras mujeres expresaron un objetivo explícito de sus explotaciones como la conservación y la transmisión de conocimientos y prácticas tradicionales. Por ejemplo (Carla), una productora e instructora que comenzó “de cero” explicó por qué creó una empresa centrada en la recuperación y transmisión de prácticas de conservación y preparación de comidas tradicionales. “... ¿Cuál era nuestro objetivo? Pues veías que se estaba perdiendo completamente mucha. ... la gente había dejao de hacer conservas, había dejao de hacer muchas cosas. Cada vez menos y cada vez..., la gente no vivía en el campo porque las carreteras eran mejores, todo el mundo tenía coche..., ya el encargao no vivía en la finca. Con lo cual, todo esa cultura de..., eh..., de todo lo que produzco me tiene que servir para vivir el año entero, pues eso ya se había perdido ... pues estaba la cultura de conservarlo porque estaba la cultura ancestral.” [Carla, Andalucía]

Sandra (Andalucía) expresó esta idea también, cuando acudió a uno de los talleres. Invitamos a las participantes a traer el objeto que más representaba su identidad como mujeres ganaderas o rurales. Sandra trajo una “masa madre”, un cultivo de levaduras deshidratado para hacer pan, que ha sido transmitido en su familia de su abuela a su madre, y de su madre a ella. Explicó a las demás participantes cómo la masa madre podía ser rehidratada y utilizada para fermentar pan y que continúa horneando pan en casa utilizando métodos tradicionales, y compartiendo estos métodos con su familia y visitas.

3.1.2 El sistema de gestión ganadero extensivo

A nivel del sector de productivo ganadero, las participantes contribuían a la conservación de prácticas tradicionales de gestión del suelo y los rebaños, así como a la conservación de razas ganaderas autóctonas. Estas acciones pueden no ser exclusivas de las mujeres, pero demuestran la importancia y, en algunos casos, el papel cada vez más importante que las mujeres desarrollan en la conservación de tradiciones relacionadas con el sector. La trashumancia, el movimiento pendular de los rebaños según las estaciones del año entre pastos de valle y de montaña ubicados en diferentes regiones ecológicas y geográficas, es una práctica cultural y ecológicamente importante que ha disminuido significativamente desde mediados del Siglo XX. Nuestra muestra incluyó varias mujeres que practican trashumancia, tanto por sí mismas en su propia explotación, como con sus parejas, o como miembro de la familia de un ganadero trashumante. Cada una de estas mujeres ha desarrollado un papel importante en mantener esta práctica en sus familias y en la región, contribuyendo de este modo a la viabilidad y continuidad de la trashumancia. Una mujer, esposa y madre de pastores trashumantes, contó en una entrevista cómo apoyó a su marido durante los trayectos desde el comienzo de su matrimonio, y más tarde, cómo ayudó a su hijo a montar su propia explotación ganadera. Otra joven trashumante explicó que nunca había tenido intención de ser ganadera, pero que cuando su padre decidió jubilarse y vender las

ovejas, no podía permitirlo: *“Nunca dije, yo quiero ser ganadera, no. O veterinaria, o no sé qué, pero nunca... pero igual porque pensaba que estarían siempre allí. En el momento en que vi que se iban de allí, que se iban... pues me las quedé.”* [Juana, Pirineos]. También explicó cómo aprendió la ruta trashumante acompañando a su padre cuando era niña. Ahora, además de mantener el rebaño familiar, continúa con la tradición trashumante. Una trashumante que asistió a uno de los talleres explicó cómo su marido y ella ayudaron a su hija a empezar su propia explotación y a continuar con la tradición trashumante.

Otra práctica tradicional importante era la quema controlada o “artesanal” de matorrales en los pastos, que los pastores realizaban arbusto por arbusto, para evitar la invasión de plantas leñosas (Fernandez-Gimenez and Fillat 2012). Una participante de las montañas del noroeste de España, donde este tipo de quema estuvo muy extendida, se quejó de la percepción errónea de la sociedad acerca de esta práctica: *“Nos llaman delincuentes porque quemamos, quemamos porque es una herramienta de gestión que se ha utilizado toda la puñetera vida, y la gente desde las ciudades cuando ven el fuego dicen “delincuentes, ya están quemando los ganaderos” y no, estamos limpiando los montes pa’ que no se quemem las casas, que se nos van a quemar cualquier día por la nefasta gestión de un gobierno.”* [Marina, Noroeste]. Aquí no quedó claro si la entrevistada había participado ella misma en las quemas, pero era una defensora del derecho de los pastores a llevar a cabo esta práctica tradicional.

Un tercer ejemplo de las contribuciones de las mujeres al sector es su compromiso para criar razas ganaderas autóctonas. Si bien no conocemos si la proporción de mujeres que hacen esto es mayor que la proporción de hombres, al menos 17 entrevistadas (59%) en la muestra eligieron criar razas autóctonas o participaban en una explotación que lo hacía, a menudo a expensas de una mayor productividad de variedades más comerciales. Algunas estaban muy involucradas en la recuperación y conservación de razas en peligro de extinción. Una de las mujeres era la líder de la asociación de criadores de una raza en concreto. Además de contribuir a la biodiversidad local, las razas autóctonas pueden suponer un importante recurso para la adaptación futura al cambio climático (Hoffmann 2010) y para la resiliencia general del sistema.

3.1.3 A nivel social

A nivel social, las mujeres desempeñan un papel clave en el mantenimiento de la vida y las comunidades rurales, que sirven de base a la producción ganadera extensiva y al mismo tiempo dependen de ella. Las mujeres, obviamente, son además esenciales para la reproducción física y social de la sociedad rural. Sin las mujeres, no puede haber hijos, y las mujeres rurales continúan realizando la mayor parte de los trabajos de cuidado de los hijos y los mayores (Sayadi y Calatrava-Requena 2008, Elizalde-San Miguel y Díaz-Gandasegui 2016, Suarez-Ortega 2016, Lillo- Crespo y Riquelme 2018). Como

se puede ver en otros estudios, (ver el capítulo anterior de este informe), la emigración de las mujeres de zonas rurales a urbanas en España no es un fenómeno nuevo, sino que se remonta a la dictadura franquista y a las primeras décadas de democracia, cuando muchas mujeres jóvenes abandonaron sus pueblos en busca de trabajo y/o educación. Algunas de ellas regresaron a sus pueblos para casarse e instalarse en ellos, pero muchas otras jamás regresaron. Así, las mujeres que decidieron voluntariamente permanecer, regresar o instalarse como nuevas habitantes en comunidades rurales, pueden desempeñar un papel fundamental en la continuidad de la vida rural y los sistemas socio ecológicos pastorales. Como una participante explicó en su entrevista, las mujeres son a menudo las encargadas clave de decidir si una familia permanecerá o abandonará una zona rural. Por esta razón, explica, es importante que las mujeres participen de manera significativa en la producción ganadera extensiva, incluida la gestión de los pastos y el medio ambiente. *“También no solo como visibilizar, sino también como otro punto de vista que tenemos diferente a los hombres que no es ni mejor ni peor como te he dicho antes, pero ese hay que incluirlo también en la ganadería extensiva, en los pastos, en la gestión del medio. Porque hay una cosa muy graciosa..., en cualquier pueblo alguien se va a vivir, una familia o alguien se va del pueblo a vivir fuera, al revés, si a la mujer se le antoja... Si en una familia la mujer dice me quiero quedar aquí, la familia entera se queda ahí, eh. En general. 8 de cada 10 veces mínimo es así, fíjate la importancia que tiene... una verdadera red, por todo eso.”* [Sandra, Andalucía]. Esta participante parece dar a entender que cuando las mujeres están profundamente involucradas en la administración y el cuidado de la tierra, así como de los animales y la familia, desarrollan un apego a ese lugar que hace que sea más probable que ellas (y sus familias) permanezcan y luchan por, o contribuyan a, una vida rural y economía viables.

Además del papel de las mujeres en la producción/reproducción de la familia y la comunidad, a nivel social algunas participantes trabajan activamente para compartir el conocimiento y las tradiciones culturales locales con un público más amplio, con el objetivo de aumentar la conciencia social y la apreciación por la diversidad biocultural asociada con la vida rural tradicional, la agricultura en general, y especialmente la producción ganadera extensiva. Aquí, Sandra (Andalucía) explica el esfuerzo que le supone. *“También me ocupo de algo que había sido mi sueño siempre y que me inculcó mi madre y mi abuela que es mostrarles esas tradiciones a la gente pa’que las vivan, pa’que las..., con los 5 sentidos la descubran, la conozcan..., si la conocen no la olvidan y si no la olvidan no se pierde... Entonces también me ocupo de hacer la ruta que se llaman las rutas de Santiago, que las registre con ese nombre, pero se ha quedado en la ruta del cordero segureño, se acuerdan más luego del cordero que de mi.”* [Sandra, Andalucía]

3.2 El abandono del sistema: el papel de la mujer en el abandono rural

Prácticamente todas las participantes del estudio viven en pequeñas comunidades rurales y su presencia y actividades son vitales para la continuidad del sistema socio-ecológico pastoral en sus respectivas regiones. La "otra cara de la moneda" es que muchas de las participantes, a pesar de su dedicación personal a la vida rural, son pesimistas respecto a su futuro, y en muchos sentidos contribuyen a lo que perciben como un declive inevitable.

3.2.1 A nivel local

La mayoría de las mujeres quieren que sus hijos tengan oportunidades de futuro, y les animan a terminar sus estudios para lograrlo. Como ya se ha mencionado, algunas se alegran cuando sus hijos eligen continuar con la actividad ganadera, y otras explican que, aunque apoyarían a sus hijos si éstos decidieran continuar con el negocio, no los animan a tomar esa decisión. Algunas incluso activamente desalientan a sus hijos a tomar esa elección. Ana (Andalucía), una productora de subsistencia a pequeña escala, cuya propia decisión de dedicarse a la producción ganadera vino más por necesidad que por decisión propia, fue una de las participantes más insistentes en este punto.

"Yo me alegro de que no haya relevo generacional (Risas)... Yo no quiero..., me gusta mucho pero digo como dice [L]: te tiene que gustar. Es una vida que la tienes que coger como elección, no por obligación. Entonces yo a mis hijos les di la opción de que estudiaran y que eligieran una vida..., y ellos no han querido el campo y me alegro porque es una vida muy esclava y para nuestros hijos queremos cosas mejores. Yo por lo menos lo pienso así, yo veo que no es vida..., por lo menos ahora mismo. No se el día de mañana si esto se organiza más, no se si con las cooperativas..., los precios de las cosas. Vamos a ver, que he cobrado el trigo de la semana pasada y me lo han pagado a 18 céntimos..., es decir, que es de vergüenza. Es que no he cogido casi ni los gastos que he tenido en el trigo. Entonces yo digo, yo ahora mismo digo que esta vida no la quiero pa'mis hijos."
[Ana, Andalucía]

Laura (Noroeste), una ganadera de vacuno con una explotación de considerable envergadura, se hizo eco de este sentimiento. Su hijo, casi adulto, quiere hacerse cargo de la explotación, pero ella es reacia: *"Yo no quiero que mi hijo siga con el ganao pero el si quiere entonces pues será, para el año que viene si dijo pues bueno me voy a jubilar, pasárselas a él. Tenerle bastante ganao escogido y decir bueno, pues te quedas con 40..., yo quiero que el siga estudiando entonces si quiere quedar con 40 o con 50 y quiere meter a alguien para que se las cuide, pues me parece bien. A mí me gustaría que siguiera, pero no quiero el oficio pa'él."*

Quiero que vea otra cosa, que tenga donde elegir. Mi hija de entrada no le gustaba y viene y me ayuda, porque viene y te ayuda con los veterinarios, te ayuda a los alimentos, a darle de comer..., pero a ella no le gusta entonces a mi hijo si le gusta pero quiero que tenga opción a que vea otra cosa, otro mundo."

[Laura, Noroeste]

Verónica (Noroeste), una trashumante y copropietaria de una gran explotación de ovino, explicó que las experiencias de sus hijas ayudando a sus padres de niñas las habían disuadido de seguir el mismo camino que sus padres. Más aún, aunque apoyaría a cualquiera que le pidiese ayuda, nunca animaría a una persona joven a entrar en este sector. *"Yo no animo a nadie. A mis hijas son las primeras a las que le dije "estudiad porque mirad lo duro que es eso" y a ver si alguna hubiera querido seguir, por supuesto las hubiera apoyado. Pero yo siempre decía "vosotras estudiad y luego decidís" y ninguna quiso, no no, para nada. Entonces no se, la que quiera estar yo le apoyo pero yo no animaría a nadie porque, es que a la larga, según vaya pasando la nuestra generación..., esto se complica mucho y se desanima la gente."*

[Veronica, Noroeste]

3.2.2 A nivel de sector

A nivel de sector ganadero extensivo, las mujeres desempeñan un papel muy importante en el abandono de prácticas tradicionales. Esta es "la otra cara de la moneda" de su papel de guardianas. Repitiendo las opiniones de muchos trashumantes masculinos de otro estudio reciente (Fernández-Giménez 2019), Laura explica cómo convenció a su marido a abandonar la trashumancia y cambiar de ganado ovino a vacuno cuando empezaron una familia: *"Nos conocíamos de toda la vida, de las fiestas entonces pues yo ya le llevaba conociendo toda la vida, lo veía en la montaña porque el sí que tenía ovejas. No tenía padres y él iba pa'la montaña y estaba 4 meses con las ovejas allí en la montaña. Lo que pasa es que el casarnos a los 2 o 3 años las quitamos porque él tenía que estar tenía estar 4 o 5 meses arriba en la montaña y yo sola en casa. Entonces, no era..., y yo tenía a mi niña y ya no era plan porque a ver el marido 5 meses en la sierra, 4 o 5, y tu sola en casa con la criatura entonces no es familia, entonces pues la familia también la hay que, mirar un poco."*

[Laura, Noroeste]

3.2.3 A nivel social

Del mismo modo, a nivel social, la masculinización de las zonas rurales está originada en parte por las decisiones de las mujeres de irse (a menudo alentadas por sus madres, como vimos en la sección del abandono a nivel de la familia), o la reticencia de las mujeres de zonas más urbanas a casarse con hombres o ganaderos rurales y establecerse en comunidades pequeñas y a menudo aisladas.



Una ganadera y madre que desearía que su hijo se quedara y continuara con la tradición admite la dificultad de encontrar una esposa dispuesta a mudarse al pueblo y los desafíos a los que se enfrentan las mujeres que toman esa decisión: *“Hombre, eso es el todo. Eso es el todo. Y luego claro, a ver..., una chavala que venga pa’ acá, una chica que venga pa’ el pueblo, claro, a ver, ... para todos no vale. Es cierto, será difícil. ¿Sabes? Pero es muy difícil, que te tienes que acostumbrar.”*

[Rosa, Northoeste]

Otra pastora y madre explica la tensión fundamental que existe entre el trabajo que han de realizar ella y su marido para mantener a flote la explotación, y poder criar y pasar tiempo con su hija. Marina ve a las mujeres como un pilar fundamental para el futuro, pero las contradicciones y tensiones del papel de la mujer son demasiado grandes para asegurar un futuro. Específicamente, argumenta que la falta de colegios y sanidad adecuada para los hijos que viven en comunidades rurales remotas lleva a muchas mujeres a convencer a sus familias a abandonar las zonas rurales por lugares con mejores servicios públicos en ciudades más grandes.

“Yo creo que esto lo resume perfectamente: sin mujeres no hay fijación de población. Y una mujer lo más valioso para ella, lo más valioso que puede tener es un hijo y no va a consentir jamás que su hijo no pueda estudiar y no tenga asistencia sanitaria. Antes de tener un hijo sin asistencia sanitaria y educación, renuncia a vivir en el medio rural y se va a la ciudad eh... Porque ante un hijo no hay nada. Y luego estamos 4 colgadas que sobrevivimos aquí pero teniendo que renunciar a nuestros hijos. Yo he tenido que renunciar a mi hija con 12 años, ¿vale? Yo no estoy con mi hija, mi hija no duerme en casa todas las noches... Entonces, eso, hay muchas mujeres que no están dispuestas a ello y por eso se marchan. Sin mujeres no hay fijación en el medio rural y luego hay una frase que lo resume perfectamente: ganaderos en peligro de extinción. Pero ya no ganaderos, una forma de vida, un modo de vida, una identidad... Una cultura, una sabiduría, una conservación del medio natural, una producción de alimentos de gran calidad y todo lo que rodea a la producción agraria, y toda la biodiversidad porque hay un montón de especies que dependen de la actividad ganadera para vivir y sobrevivir, y yo creo que hay una palabra clara: ganaderos en peligro de extinción.”

[Marina, Noroeste]

3.3 La transformación del sistema: Las mujeres como agentes de innovación y cambio

Las mujeres están ayudando a adaptar y transformar la producción ganadera extensiva en España de diferentes formas a través de múltiples niveles sociales de

organización. A veces las innovaciones de las mujeres a nivel del hogar se difunden a través de las comunidades y conducen a cambios a nivel de sector. En otras ocasiones, la participación en organizaciones o redes ganaderas locales o del sector se amplía y llega a promover la divulgación y defensa de sus intereses a nivel nacional o internacional.

3.3.1 A nivel local

Las mujeres de nuestra muestra declararon haber introducido un amplia variedad de innovaciones a nivel del hogar y de la explotación. Curiosamente, incluso las mujeres del mayor rango de edad de la muestra, entre 75 y 98 años en 2018 (cuando se realizaron las entrevistas), describieron cómo sus acciones y decisiones cambiaron el curso de las explotaciones ganaderas familiares para lograr mayores ventajas, eficiencia, productividad y/o rentabilidad. Por ejemplo, una mujer de 75 años que era hija, esposa y madre de pastores trashumantes, describió cómo introdujo nuevos sistemas de producción (tales como tener varias temporadas de parto por año) e infraestructuras (como utilizar corrales portátiles de metal antes de que existieran las cercas eléctricas portátiles), para aumentar la rentabilidad y la facilidad de manejo del ganado. La participante de más edad relató cómo ella y su marido cambiaron completamente el enfoque de su explotación tres veces para adaptarse a las exigencias cambiantes del mercado: de una granja avícola a una porcina, y más tarde a una ovina. Su hijo finalmente se hizo cargo de la explotación semi-extensiva de ovino y hoy continúa en manos de sus nietos.

Otras mujeres describieron las innovaciones más recientes en sus actividades diarias, como por ejemplo el tratamiento de terneros que describe Nelda (Andalucía): *“Os explico el invento el invento es muy sencillo: vamos en la pick-up y normalmente hay una mochila que es para fumigar... La mochila la llenamos con un poquito de zotal y agua, la ponemos en medio y la atamos bien atada y entonces Antonio coge y se la pone en una mano y yo voy detrás sentada tirando un poquito de pienso... Entonces las vacas se van parando a comer y Antonio va girando la pick-up y les va..., les va fumigando, les va curando a larga distancia. De esa manera lo hemos podido hacer en los casos menos graves cuando es un caso grave grave que tuvimos un becerro con la oreja ya muy complicado.”*

Las participantes también describieron métodos innovadores para reducir impactos ambientales. Por ejemplo, Marina del Noroeste, que cría carne de ternera ecológica certificada, implementó un sistema de vermicultura para compostar los desechos de los establos (estiércol de vacuno y equino) y que asegura que reduce las emisiones de gases de efecto invernadero del estiércol, atrapa carbono y proporciona un fertilizante natural para los campos de cultivo. Otras han resucitado o innovado prácticas agroecológicas como la siembra y el pastoreo de leguminosas en los campos de almendros y olivos para incrementar el nitrógeno del suelo, disminuir la erosión

y proporcionar forraje adicional para las ovejas; otra medida mencionada fue plantar arbustos de especies aromáticas para atraer polinizadores.

Finalmente, las mujeres de nuestra muestra a menudo han tomado la iniciativa de diversificar los ingresos de la explotación mediante la gestión de actividades múltiples, como la apicultura (colmenas y producción de miel) añadido a más a la producción de especies más tradicionales de ganado (ovejas, vacas, caballos y cerdos). Además de añadir nuevas dimensiones a la empresa agrícola, varias mujeres desarrollaron proyectos de turismo rural y agrícola en sus granjas. La iniciativa más típica es la de abrir una casa rural. Muchas complementan la casa rural ofreciendo otras actividades educativas o interpretativas como talleres de elaboración tradicional de alimentos, campamentos de verano para familias o visitas guiadas a la naturaleza y al patrimonio cultural local. Una participante innovadora desarrolló una experiencia en la cual ofrecía ser “ganadero por un día” al público general. Habilitó su establo y corral para que fueran accesibles en silla de ruedas y ofrece sus actividades a grupos de adultos con discapacidades físicas y cognitivas.

3.3.2 A nivel de sector

A nivel del sector de producción ganadera extensiva, las participantes informaron haber participado en estudios o experimentos científicos, haber probado con transformación para incrementar valor añadido y venta directa, haber participado o, cada vez más, liderar organizaciones ganaderas o agrícolas, y haberse unido a redes de mujeres ganaderas (GeR, Ramaderes.cat, Ganaderas y Punto, Ganaderas Asturianas) para apoyarse entre sí y aumentar la visibilidad del papel de la mujer en la ganadería extensiva. Entre éstas, quizá una de las áreas más importantes de innovación para el futuro del sector en general es el desarrollo de enfoques para añadir valor a sus productos así como la venta de basada en la localización geográfica, la conservación de los valores de su sistema productivo, o las características nutricionales o de calidad asociadas a los sistemas de producción ecológicos o extensivos. Isabel (Pirineos) explicó cómo participó en la redacción de la solicitud de una subvención para desarrollar una sala de despiece en el pueblo cercano para poder ser alquilada por cualquier ganadero para poder empaquetar la carne según las necesidades de su clientela para venta directa. *“Entonces lo que queríamos era darle un valor añadido al producto porque claro, al final vendíamos los terneros al cebadero pero siempre... ves que tienes un producto de calidad y no... no lo estás sacando rentabilidad, entonces bueno, surgió que el grupo líder de aquí de la Jacetania y el Alto Gallego, Adecuara, creó un vivero de empresas en donde había una sala de despiece y entonces un poco vimos ahí donde vimos un poco la oportunidad de bueno, probamos, si funciona bien y si no tampoco hemos tenido que hacer una gran inversión, que para hacer una sala de despiece hace falta una inversión muy grande, entonces pues bueno, ahí... Presenté el proyecto en el Instituto Aragonés de Fomento,*

en un programa de emprendedores que había y me seleccionaron y entonces bueno, la verdad que ahí también fue muy bien porque te enseñan un poco pues sobre legislación sanitaria, marketing, un poco de todo."

[Isabel, Pirineos]

Lourdes, cuyos rebaños pastan en un Parque Nacional, colaboró con una organización ecologista para comercializar sus corderos bajo una marca pro-biodiversidad y de producción local, y una estrategia de comercialización directa. Según la ONG, esta estrategia ha supuesto una mejora del 50-300% respecto a su comercialización anterior mediante intermediarios, sin que esto suponga un mayor precio para los restaurantes o los consumidores (<https://m.europapress.es/cantabria/noticia-lechazos-montanas-liebana-nueva-marca-calidad-ligada-conservacion-biodiversidad-20100408135927.html>). Lourdes está muy satisfecha con el resultado.

"Llevamos muchos años también peleando con la venta de los corderos. Nosotros vendemos los corderos y no encontrábamos, al entrar de fuera de España carne más barata, nuestros corderos valían como hace 30 años, muy poco dinero. Y ahora, por mediación de la Fundación Quebrantahuesos eh, siempre les hemos tenido..., es una asociación ecologista lógicamente. Ellos quieren introducir el quebrantahuesos en estas montañas y a mi me encanta. Yo cada vez que vengo y veo el quebrantahuesos les llamo porque me da una alegría... Lejos de los ganaderos de querer destrozarse todo, quemar, matar..., que no es así, ¿sabes? Es que..., es una imagen fea. Hay de todo, como en todos los gremios, hay de todo. Y..., me había perdido, nos están ayudando a que nuestro producto lo vendamos, hagamos venta directa al consumidor. Entonces llevamos el año pasado y este y estamos muy contentos porque lo vendemos ya a un precio que nos llega para pagar el pienso de las ovejas, para comprar la hierba, para... Es que antes no nos llegaba el dinero y ahora con esta ayuda de esta gente... A ellos les interesa que haya ovejas para que las ovejas que se mueran el quebrantahuesos coma sus huesos y a nosotros nos interesa que alguien nos eche una mano para sacar nuestro producto en este caso y la verdad es que estamos muy contentos, muy agradecidos y es una asociación ecologista la Fundación Quebrantahuesos."

[Lourdes, Noroeste]

Varias de las participantes tienen puestos de liderazgo en organizaciones ganaderas, o han sido reconocidas con premios por sus sistemas de producción innovadores o agroecológicos. Aunque algunas mujeres percibieron que su participación fue inicialmente simbólica y se sintieron como "mujeres florero", ganaron el respeto de sus homólogos masculinos, que les solicitaron presentarse como candidatas a la presidencia de estas organizaciones. Aún así, las mujeres aún encuentran barreras para innovar dentro de las asociaciones ganaderas locales, de carácter tradicional y patriarcal. Por ejemplo, en un taller, una participante explicó que el presidente de su asociación repetidamente descartó sus ideas por no considerarlas

realistas. En otro caso, una participante a la que le ofrecieron el puesto directivo de su asociación sintió que carecía de la legitimidad necesaria para aceptarlo porque no era la titular de la explotación que gestionaba. Aunque no disponemos de información específica de las organizaciones ganaderas en España, especulamos que la tendencia del aumento del número de mujeres que participan, y especialmente, el liderazgo de la mujer en organizaciones ganaderas, podría apoyar la transición hacia un sector ganadero extensivo más sostenible, justo y equitativo.

Un tercer indicador del papel de la mujer en la transformación del sector ganadero extensivo es el reciente incremento del número de redes de mujeres productoras, favorecido por las redes sociales y la comunicación digital. Con la información de la que disponemos, la primera de estas fue Ganaderas en Red (GeR), fundada en 2016 por un grupo de pastoras, ganaderas y defensoras del pastoreo, que estaban cansadas de atender reuniones sobre el sector ganadero extensivo donde las opiniones y puntos de vista de las mujeres no estaban representados. Una de las fundadoras de GeR explicó cómo su momento de lucidez contribuyó a la formación de GeR: *“Y yo miro y digo “pero Virgen santísima” y aquello estaba lleno, pero lleno de hombres... apenas había mujeres. Y ahí fue cuando dije “vamos a ver, si ahora tenemos más facilidad que hemos tenido nunca..., la mujer, nos abren las puertas aunque sea a regañadientes o por obligación a veces, pero nos abren las puertas para que estemos en esto y en todos los sitios visibles..., si las primeras que somos responsables de no optar somos nosotras porque aquí estamos 5..., podíamos haber venido más ahí”, a veces la mujer somos muy cómodas, otras porque el marido no te deja literalmente o te pone muchas trabas y muchos peros...”*

[Sandra, Andalucía]

Desde su nacimiento, con el apoyo de la Fundación Entretantos, GeR ha crecido hasta tener más de 150 socias de toda España, todas ellas mujeres del sector ganadero extensivo (y cuatro no productoras que actúan como facilitadoras grupales). Varios otros grupos han surgido a partir de la red inicial, incluyendo uno específico de Cataluña (Ramaderes.cat) y otro llamado Ganaderas y Punto. Alrededor de dos tercios de nuestra muestra fueron socias de GeR, dado que GeR ayudó a identificar participantes potenciales en nuestro estudio. En el sector, GeR se ha convertido en una organización de referencia para grupos del sector y medios de comunicación que buscan conocer las perspectivas de productores del sector ganadero extensivo, con el resultado de que las mujeres son cada vez más consultadas y representadas en estos foros. Aunque GeR ha sido muy importante para aumentar la visibilidad de las mujeres e incluir sus opiniones a nivel del sector, quizá ha sido aún más importante su papel de red de apoyo mutuo e intercambio de conocimientos entre mujeres ganaderas y pastoras de toda España. Todas las participantes de GeR que fueron entrevistadas mencionaron a esta organización como una importante fuente de

información y apoyo. Para algunas mujeres especialmente aisladas, unirse a esta red les cambió la vida. Para muchas ha sido también profundamente empoderador. Al menos a una entrevistada le salvó la vida, porque otras mujeres de la asociación le ayudaron a huir de una relación de violencia de género, y le dieron cobijo y trabajo. Ana, que vive en una granja de subsistencia aislada, es una socia de GeR cuya vida ha mejorado gracias a su participación: *“Ha abierto una ventana a ver que no estás sola. Yo llevo aquí muchos años, pero no he tenido amigos y ahora desde que estoy ahí, llamo todos los días a alguna GER o alguna... Es totalmente diferente. Es que todas tenemos un poquito la misma... Ahí está, de repente te encuentras con personas que tienen los mismos problemas que tu. El problema de ser ganadera que nos incluye a hombre y mujeres..., pero el problema mismo de ser mujer. Mujer y ganadera, en este mundo..., un mundo masculino total.”*

(Ana, Andalucía)

3.3.3 A nivel social

A nivel de la sociedad española en general, las participantes explicaron como contribuyen al cambio social de diferentes formas. Abogan por planes de estudio que conecten a los estudiantes con la realidad y los beneficios de la ganadería extensiva, en lo relacionado con la producción de alimentos, dietas de alta calidad, y la conservación del medio ambiente. Participan en movimientos feministas ecologistas, como el ecofeminismo y la agroecología feminista. Algunas participan políticamente como candidatas a cargos públicos o en la defensa de políticas específicas, y otras participan en campañas en las redes sociales para incrementar la visibilidad de las mujeres productoras y la producción ganadera extensiva para la sociedad española, europea e internacional.

Varias participantes informaron acerca de visitas a escuelas locales para hablar con niños y adolescentes acerca de la ganadería extensiva y el medio ambiente. Muchas más hablaron de interacciones preocupantes con profesores o sus propios hijos, al comprobar que éstos perpetuaban lo que en su opinión era información incorrecta acerca de los impactos de la ganadería, basados en la combinación inapropiada de conceptos de la agricultura industrial intensiva y la producción ganadera extensiva. El objetivo de desarrollar planes de estudio sobre la producción ganadera extensiva a diferentes niveles escolares surgió de los talleres como una estrategia clave que GeR planea seguir. Además de educar a los alumnos a través de planes de estudio formales, las visitas a explotaciones, que algunas mujeres persiguen como un medio para educar a un público más amplio sobre el valor ecológico y cultural de la producción ganadera extensiva, proporcionan otro ejemplo de actividades educativas de divulgación.

Varias participantes se identifican claramente como feministas involucradas en movimientos ecofeministas o de agroecología feminista locales, regionales o

nacionales. Si bien eran una minoría dentro de la muestra de estudio, su conciencia política y activismo representa una contribución al cambio a nivel social. Como explicó una participante: *“Es lo que yo digo, aquí los hombres ven el feminismo como que queremos ser más que ellos, pero no, nosotras lo que queremos... Nosotras lo que buscamos es la igualdad, no ser más sino ser iguales y después de ser mejores, pero no [Ana, Andalucía]. Sandra (Andalucía) reflexionó acerca de los mecanismos a través de los cuales el patriarcado continúa dominando la sociedad, por ejemplo, jugando con las inseguridades de las mujeres. Dio el siguiente consejo a las mujeres que aspiran a convertirse en pastoras o ganaderas. “Pues yo les diría que, sobre todo como mujeres en general, lo que se le ha dado más bien al patriarcado es instaurarnos la inseguridad. Yo creo que es su mejor arma para que todo se mantenga tal y como está. Y yo les diría que... Aunque yo soy una persona muy insegura también. Muy lanzada en algunas cosas pero muy insegura en otras, que trabajen esto al máximo y que sean súper seguras de ellas mismas, porque yo creo que teniendo esto vas a tirar para delante, seguro.” [Sandra, Andalucía]. Sin embargo, esta conciencia feminista no está aún extendida entre las participantes, y algunas percibían como algo peligroso lo de las mujeres “sobre empoderadas”, y enfatizaron que los hombres son socios esenciales en sus explotaciones y en el sector. Por ejemplo, una entrevistada dijo, “De todas maneras, eso de las mujeres a lo mejor ahora, también pasamos de no ser vistas en ningún lao a ser demasiado. También hay que tener cuidado, ahí hay un punto que no puedes pasarlo porque tampoco podemos pretender todo el día decir que “las mujeres, las mujeres, las mujeres”. Aquí las mujeres sin los hombres nada, ¿entiendes? También hay que tener cuidao.”*

[Rosa, Noroeste]

Algunas participantes han tratado de cambiar políticas abogando por sus intereses a nivel regional, nacional y europeo. Una de las participantes obtuvo un cargo a nivel autonómico en una plataforma de “rescate de la vida rural” combatiendo la despoblación y aportando los recursos y el apoyo necesarios a las “industrias primarias”, incluida la producción ganadera extensiva, la pesca y la silvicultura. Al menos otra se presentó a un puesto político en su pueblo. Varias de ellas han dialogado con delegaciones regionales e internacionales (por ejemplo, la Comisión Europea) acerca de cuestiones relacionadas con la ganadería extensiva y las ayudas medioambientales. Otra participante que era socia de GeR fue invitada como ponente en un congreso científico de la Sociedad Española de Pastos en 2019.

En una era donde las redes sociales han logrado influir sobre la opinión pública de forma desproporcionada, las mujeres pastoras y ganaderas están beneficiándose de estas plataformas para resaltar su papel en la producción ganadera y defender a su sector. En concreto, GeR ha logrado un gran apoyo de las redes sociales, debido en parte a un video muy pegadizo de su organización creado en 2018, donde pusieron nueva letra y cantaron la famosa canción “Despacito”, y que en el momento de

redactar este informe tenía 356.000 visualizaciones. Cuando explicamos nuestra línea de investigación a conocidos y contactos en España, incluidos aquellos sin vínculos con el mundo rural o el sector ganadero, casi todos preguntaron si habíamos oído hablar de esta nueva red de mujeres ganaderas y pastoras.

3.4 Síntesis: Tensiones, contradicciones, y sinergias en los roles de la mujer

¿Son las pastoras y ganaderas el hilo invisible que une el conocimiento actual con el tradicional, transmitiendo un complejo mosaico de valores, conocimiento y prácticas culturales y ecológicas? ¿Son ellas las que lideran el éxodo de las zonas rurales? ¿O acaso son las mujeres las que deshacen y vuelven a tejer el tejido de la sociedad rural, transformándola en algo nuevo? Los debates en nuestras entrevistas y talleres sugieren que la respuesta a todas estas preguntas es afirmativa, revelando tensiones y contradicciones fundamentales en los roles de las mujeres dentro de los sistemas socio-ecológicos pastorales en la España rural. Los resultados de secciones previas de este informe destacan cómo las tensiones y contradicciones entre las funciones de las mujeres en la conservación, abandono y transformación de los sistemas socio-ecológicos rurales basados en la ganadería se manifiestan a múltiples niveles: en las mujeres como individuos, las familias, las operaciones y las comunidades, en el sector ganadero, y en la sociedad rural en general. Una pregunta clave para esta síntesis es si estas tensiones se gestionan y se resuelven, cómo lo hacen, y qué significa esto para la continuidad de estos sistemas socio-ecológicos.

A nivel de hogar/familia y de explotación, nuestros resultados destacan un compromiso o sacrificio importante entre la conservación o innovación y el abandono, e importantes sinergias entre la conservación y la transformación/innovación. Un ejemplo de compromiso se refleja en Victoria, para la cual su deseo de mantener la trashumancia contribuyó a la decisión de sus hijas de no continuar en el sector ganadero. De forma similar, el logro de Marina de desarrollar un negocio ganadero y turístico muy diversificado, innovador y rentable, fue posible a expensas de mantener a su hija adolescente en casa. En ambos casos, la dedicación de las mujeres a su trabajo y negocio en el presente repercutió en la continuidad intergeneracional de la explotación y la transferencia de conocimiento, valores y prácticas tradicionales en el futuro. Por otro lado, las historias de Sandra y Carla apuntan a sinergias entre conservación e innovación, en las cuales las prácticas y la cultura tradicionales se convierten en la base de nuevas empresas y esfuerzos educativos con el objetivo de agregar valor e incrementar los ingresos del hogar, a la par que crear conciencia social y apoyo a los sistemas de producción ganadera. Victoria y Marina viven en el remoto y escasamente poblado noroeste de España, mientras que Sandra y Carla son de Andalucía, donde la situación sociodemográfica y la cercanía a entornos urbanos conllevan más oportunidades. Otras entrevistadas también percibieron sinergias o

compatibilidad entre los roles de las mujeres en la conservación y transformación. Como opinó una de las entrevistadas más jóvenes: *“Yo creo que es posible combinar las dos. Realmente lo creo. En verdad, como la tradición y el conocimiento, así más ancestral que viene de las mujeres de todas las generaciones, está más en... A lo mejor no es tanto en si yo pasto este campo antes, o mañana, o de aquí una semana, o cuando sea luna nueva o luna vieja, si no en como tratamos con los animales, con los productos, con las cosas que... Que a lo mejor la innovación va mucho más para hacer más cómoda la vida en algunos sentidos de manejo, que yo creo que también la sabiduría y todos los conocimientos, están mucho más alrededor de todo lo que pasa en la masía, no?”* [Erika, Catalunya]. La pregunta práctica y política es qué estrategias y políticas pueden mitigar los compromisos y aprovechar las sinergias para apoyar la participación activa de las mujeres en la conservación y la innovación de manera que no perjudiquen las relaciones familiares y la transferencia intergeneracional.

A nivel del sector ganadero extensivo, las mujeres contribuyen tanto a la continuidad como al abandono de prácticas clave como la trashumancia. Algunas participantes están liderando procesos de emprendizaje social y empresarial, y emergiendo como líderes políticas. Aunque son más las mujeres que participan y asumen puestos de liderazgo en organizaciones formales, también continúan experimentando barreras significativas para alcanzar posiciones de liderazgo relevantes, y para implementar prácticas y políticas innovadoras en organizaciones ganaderas formales. Una participante señaló que la participación de mujeres en redes pastorales y ganaderas exclusivas de mujeres, tales como GeR y RamaderRas. cat, otorgan un apoyo, empoderamiento, e intercambio de información mutuo muy necesario para las mujeres. Sin embargo, esto también significa que las mujeres participan menos en otros foros mixtos más tradicionales, dominados por hombres, que necesitan la participación de mujeres para lograr una mayor inclusividad e innovación. Participar en ambos contribuye a incrementar las múltiples cargas que las mujeres ya llevan sobre sus espaldas de cuidados, tareas domésticas, gestión de ganado y tierra, y participación en la comunidad y organizaciones del sector.

A nivel social, las decisiones de las mujeres sobre la educación y carrera profesional, el matrimonio, la maternidad y el lugar de residencia influyen fuertemente y tal vez incluso impulsan las tendencias sociales y demográficas, incluida la despoblación rural, por un lado, y los movimientos neorrurales (nuevos campesinos) de reasentamiento por el otro. Las consideraciones y preocupaciones clave de las participantes incluían la calidad, la disponibilidad y la accesibilidad de servicios sociales, como la educación, sanidad y atención de niños con necesidades especiales; también el aislamiento social y disponibilidad de redes sociales locales (presenciales y virtuales); y la adaptación al estilo de vida rural agrario (para aquellas con unos orígenes más urbanos). Las entrevistas y los debates en los talleres pusieron

de relieve una tensión y una contradicción. La tensión hace relación a la forma en que se instrumentaliza el cuerpo de la mujer, los cuidados y el trabajo doméstico, en los debates sobre despoblación y repoblación rural, como que las mujeres son valoradas socialmente por su papel en la reproducción biológica y social en los espacios rurales. Entre las entrevistadas, las mujeres más jóvenes, solteras y neorrurales son especialmente sensibles y vulnerables a este discurso y esta dinámica, especialmente si no tienen la intención de tener hijos. Tal instrumentalización puede afectar no solo el autoconcepto, la autoestima y las actitudes de las mujeres hacia la vida rural, sino que también tiene efectos prácticos directos al excluir a las mujeres solteras sin hijos de este sector y del proceso de repoblación rural. Un ejemplo dentro de la muestra de estudio es María (Pirineos), una mujer soltera de 40 años en proceso de incorporación como ganadera, que sufrió discriminación por parte de varias administraciones públicas, que otra entrevistada casada y con hijos no experimentó al incorporarse como única administradora de una explotación en el mismo pueblo.

La contradicción hace relación al diferente trato y actitudes de/hacia las mujeres neorrurales y las mujeres de entornos agrícolas rurales tradicionales. Las mujeres neorrurales a menudo se desplazan al campo buscando una calidad de vida más tranquila y un contexto con más arraigo para la crianza de hijos en comparación con sus orígenes urbanos, y expresan con mayor frecuencia motivaciones ideológicas concretas relacionadas con movimientos de agroecología y de seguridad alimentaria. En cambio, las mujeres de entornos rurales tradicionales hablan del trabajo interminable de la ganadería (usando el término “esclavitud” para describirlo), y prefieren que sus hijos tengan la opción de elegir otra profesión. Una capa adicional de contradicción se añade cuando los pastores y ganaderos ya establecidos excluyen, desalientan o expresan escepticismo respecto a los pastores neorrurales, incluso aunque estos últimos contribuyan de múltiples maneras a mitigar la despoblación y el abandono rural, e innovar en la gestión de la tierra y las prácticas ganaderas. En este estudio, observamos que GeR y organizaciones similares pueden ayudar a construir relaciones, lograr apoyo mutuo e intercambiar conocimientos entre mujeres de diferentes orígenes e ideologías políticas, ayudando a resolver esta contradicción.

4. Conclusiones y consecuencias

Las mujeres desarrollan diferentes papeles clave en la conservación, transformación y abandono de los sistemas socio ecológicos pastorales españoles, destacando importantes contradicciones, compromisos y tensiones en estos roles, así como posibles sinergias, con consecuencias para la continuidad y resiliencia futuras de la producción ganadera extensiva y las comunidades rurales. Aunque nos centramos en el presente, la inclusión de mujeres más mayores en nuestra muestra de estudio



evidencia que las contribuciones de las mujeres a la conservación e innovación de la producción ganadera extensiva no son nuevas, sino que han evolucionado y cambiado a lo largo de varias generaciones. En nuestro grupo de estudio, las mujeres que vivieron en la época de la dictadura franquista impulsaron innovaciones a nivel de explotación y de la comunidad, y desarrollaron papeles importantes en la conservación de las razas ganaderas, la actividad, y las prácticas tradicionales. Algunas de las mujeres más jóvenes y de mediana edad de nuestra muestra desempeñan un papel activo en el sector y a nivel social, buscando transformar la actividad y la gobernanza, al mismo tiempo que conservan la ganadería extensiva como modo de vida y de uso del suelo. Estas participantes han colaborado con varias organizaciones ecologistas, especialmente con grupos que apoyan alianzas emergentes entre ganaderos extensivos e intereses de conservación (incluyendo, entre otras, la Asociación Trashumancia y Naturaleza, que ha patrocinado a ganaderas y pastoras para asistir a reuniones de la Comisión Europea y que financió esta investigación, y la Fundación Entretantos, que apoya al grupo GeR). Especulamos que la creciente presencia de mujeres líderes en organizaciones conservacionistas puede contribuir indirectamente al empoderamiento de las pastoras y ganaderas a través de este tipo de colaboraciones intersectoriales. Las contribuciones genuinas e innovadoras tanto actuales y como del pasado de las pastoras y ganaderas en la conservación y transformación de los sistemas deberían ser reconocidas y valoradas más allá de los roles de las mujeres en la reproducción biológica y los cuidados que ayudan a frenar el despoblamiento rural.

Para aprovechar estas ideas y energía de las mujeres orientado a un cambio transformador y sostenibilidad a largo plazo de los paisajes y comunidades rurales, se debe potenciar la participación y poder genuinos de las mujeres dentro de las entidades ganaderas y agrarias. Sin embargo, para asumir estas y otras funciones como agentes de cambio, las mujeres pastoras y ganaderas y sus familias necesitan más apoyo para compensar la carga triple o cuádruple que soportan las mujeres. Además, las mujeres que entran en el sistema de producción ganadera como neorrurales (sin antecedentes ganaderos, o como mujeres solteras), necesitan un mayor apoyo y una menor discriminación por parte de la administración, del sector ganadero y de otros pastores y ganaderos (incluyendo otras mujeres). Las redes entre agricultores y las estrategias de abajo a arriba de apoyo mutuo, que están demostrando ser muy efectivas en Sudamérica, podrían ser más ampliamente implementadas en España y en otras partes de Europa, donde el sector agrícola y ganadero es a menudo acusado de ser demasiado dependiente del apoyo de la administración.

De nuestro análisis y de las mujeres que participaron en los talleres, emanan varias consecuencias para políticas e inversiones futuras. La administración pública a nivel local, regional y estatal puede apoyar el papel de las mujeres como

guardianas de la tradición y agentes de cambio de las siguientes maneras. En primer lugar, manteniendo y mejorando los servicios públicos en las zonas rurales, especialmente las escuelas, la atención médica y la cobertura de teléfonos móviles e internet. En segundo lugar, habilitando o facilitando ayudas a la vivienda para las ganaderas y pastoras, así como sus familias, en zonas rurales. En tercer lugar, creando oportunidades para el desarrollo profesional y la formación dirigida a las necesidades e intereses de las ganaderas y pastoras, tales como la capacitación en la transformación para añadir valor añadido y en la comercialización directa. Otras medidas que ayudarían a las mujeres a eliminar las tensiones y contradicciones entre sus funciones incluyen fomentar la figura de pastores de apoyo para permitir a las mujeres pastores y sus familias poder tomarse ocasionalmente días libres o vacaciones en familia. Las mujeres de los talleres comentaron que en Francia existe un programa que proporciona “pastores sustitutos” y así los pastores y ganaderos puedan asistir a eventos familiares e ir de vacaciones junto a su familia. Este tipo de apoyo también permitiría a las mujeres participar más activamente en redes de apoyo mutuo y organizaciones ganaderas. Sobre todo, el principal impulso de cambios que reclamaban las mujeres era el de aumentar la visibilidad, el empoderamiento, la participación y los vínculos entre las ganaderas y pastoras. Estas mujeres pretendían utilizar estas capacidades emergentes y fortalecidas para: 1) reformar la educación primaria y secundaria formal en torno a la agricultura/ganadería y el medio ambiente; 2) comunicarse de manera más efectiva y directa con los responsables políticos, especialmente a nivel de las Comunidades Autónomas, para influir en las políticas que afectan específicamente a las mujeres y la ganadería extensiva en general; y 3) influir en la conciencia y apreciación del público en general en torno a los productos de ganadería extensiva. Estos objetivos reflejan las prioridades de amplio alcance que tienen las mujeres, orientadas a apoyar al sector ganadero extensivo y a las comunidades rurales en general (mujeres, hombres, niños y familias). La priorización de las mujeres de los beneficios a nivel comunitario y sectorial sobre las ganancias individuales o la rentabilidad resalta el papel fundamental que las mujeres deben desempeñar en el futuro de los sistemas socio-ecológicos pastorales en España.

APÉNDICE: ARTÍCULOS INCLUIDOS EN LA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

1. Alario, M., H. Pascual, and E. Baraja. 2009. Working segregation of women in rural industry: The case of Castilla y Leon. *Boletin De La Asociacion De Geografos Espanoles*:173-192.
2. Alonso-Villar, O., and C. del Rio. 2010. Segregation of female and male workers in Spain: Occupations and industries. *Hacienda Publica Espanola*:91-121.
3. Arrebola, J. P., P. Martin-Olmedo, M. F. Fernandez, E. Sanchez-Cantalejo, J. A. Jimenez-Rios, P. Torne, M. Porta, and N. Olea. 2009. Predictors of concentrations of hexachlorobenzene in human adipose tissue: A multivariate analysis by gender in Southern Spain. *Environment International* 35:27-32.
4. Baylina, M., and M. D. Garcia-Ramon. 1998. Homeworking in rural Spain: A gender approach. *European Urban and Regional Studies* 5:55-64.
5. Baylina, M., M. D. Garcia-Ramon, A. M. Porto, M. Rodo-de-Zarate, I. Salamana, and M. Villarino. 2017. Work-life balance of professional women in rural Spain. *Gender Place and Culture* 24:72-84.
6. Blazquez-Fernandez, C., D. Cantarero-Prieto, and M. Pascual-Saez. 2017. What does it drive the relationship between suicides and economic conditions? New evidence from Spain. *Social Indicators Research* 130:1087-1099.
7. Borrasslop, J. M. 2005. Schooling and child farm labour in Spain, circa 1880-1930. *Continuity and Change* 20:385-406.
8. Botella, B., J. Crespo, A. Rivas, I. Cerrillo, M. F. Olea-Serrano, and N. Olea. 2004. Exposure of women to organochlorine pesticides in Southern Spain. *Environmental Research* 96:34-40.
9. Camarero, L., and R. Sampedro. 2008. Why are women leaving? The mobility continuum as an explanation of rural masculinization process. *Revista Espanola De Investigaciones Sociologicas*:73-105.
10. Canoves, G., and R. S. de Morais. 2011. New forms of tourism in Spain: wine, gastronomic and rural tourism.
11. Casellas, A., A. F. Tulla, A. Vera, and M. P. Blanch. 2013. Local governance and rural space: A territorial analysis from a gender perspective. *Boletin De La Asociacion De Geógrafos Españoles*:379-+.
12. Castelao, O. R. 2015. Rural women's employment in Spain in the Modern Age: a historiographical overview (1994-2013). *Revista De Historiografia* 22:183-210.
13. Cerrillo, I., M. F. Olea-Serrano, J. Ibarluzea, J. Exposito, P. Torne, J. Laguna, V. Pedraza, and N. Olea. 2006. Environmental and lifestyle factors for organochlorine exposure among women living in Southern Spain. *Chemosphere* 62:1917-1924.

14. Chamorro, P. P., and C. C. Roldan. 2011. Political women and rural development in andalusia. *Revista Internacional De Sociologia* 69:487-515.
15. de Jalon, S. G., A. Iglesias, S. Quiroga, and I. Bardaji. 2013. Exploring public support for climate change adaptation policies in the Mediterranean region: A case study in Southern Spain. *Environmental Science & Policy* 29:1-11.
16. de la Torre, M., M. T. Velasco-Portero, and J. N. Ramirez-Sobrino. 2017. The entrepreneurship of Spanish rural women: Analysis of the wage gap. A difficult reality to solve. *Papeles De Poblacion* 23:151-183.
17. Driga, O., E. Lafuente, and Y. Vaillant. 2009. Reasons for the relatively lower entrepreneurial activity levels of rural women in Spain. *Sociologia Ruralis* 49:70-96.
18. Elizalde-San Miguel, B., and V. Diaz-Gandasegui. 2016. Aging in rural areas of Spain: the influence of demography on care strategies. *History of the Family* 21:214-230.
19. Escurriol Martinez, V., R. Binimelis, and M. G. Rivera-Ferre. 2014. The situation of rural women in Spain: The case of small-scale artisan food producers. *Athena Digital* 14:3-22.
20. Ferras, C., Y. Garcia, and M. Pose. 2013. Can we get around rural isolation? adolescents and mobile telephones in rural areas: a case study of Galicia. *International Journal of Communication* 7:2586-2608.
21. Gallego, R. S., and L. C. Rioja. 2007. Female entrepreneurs in rural Spain - The failed subject of development. *Revista Internacional De Sociologia* 65:121-146.
22. Garcia Gonzalez, F. 2016. Old age, widows and rural solitude in the eighteenth century central-southern Spain. *Studia Historica-Historia Moderna* 38:287-324.
23. Garcia, M. A. M., and L. A. Camarero. 2015. The social reproduction of gender violence: an analysis from the rural areas situation. *Ager-Revista De Estudios Sobre Despoblacion Y Desarrollo Rural*:117-146.
24. Garcia-Llorente, M., A. J. Castro, C. Quintas-Soriano, I. Lopez, H. Castro, C. Montes, and B. Martin-Lopez. 2016. The value of time in biological conservation and supplied ecosystem services: A willingness to give up time exercise. *Journal of Arid Environments* 124:13-21.
25. Garcia-Ramon, M. D., G. Canoves, and N. Valdovinos. 1995. Farm tourism, gender and the environment in Spain. *Annals of Tourism Research* 22:267-282.
26. Gaspar, P., M. Escribano, and F. J. Mesias. 2016. A qualitative approach to study social perceptions and public policies in *dehesa* agroforestry systems. *Land Use Policy* 58:427-436.

27. Gea-Sanchez, M., D. Gastaldo, F. Molina-Luque, and L. Otero-Garcia. 2017. Access and utilisation of social and health services as a social determinant of health: the case of undocumented Latin American immigrant women working in Lleida (Catalonia, Spain). *Health & Social Care in the Community* 25:424-434.
28. Gonzalez, J. A., M. Garcia-Barriuso, M. Pardo-de-Santayana, and F. Amich. 2012. Plant remedies against witches and the evil eye in a spanish "witches' village". *Economic Botany* 66:35-45.
29. Grosu, R. M., and V. Dinu. 2016. The migration process of romanians to Andalusia, Spain. Focus on socio-economic implications. *E & M Economie a Management* 19:21-36.
30. Gurrutxaga, M. 2013. Changes in rural-urban sex ratio differences in the young professional age group as an indicator of social sustainability in rural areas: a case study of continental Spain, 2000-2010. *Area* 45:337-347.
31. Gutierrez, N. S. N., J. A. S. Serrano, I. N. N. Castillo, and J. E. N. Castillo. 2015. Multifunctionality and tourism in the Natural Park "El Hondo" of Valencia. *Periplo Sustentable*:34-56.
32. Hoggart, K., and A. Paniagua. 2001. The restructuring of rural Spain? *Journal of Rural Studies* 17:63-80.
33. Iniesta-Arandia, I., D. G. del Amo, A. P. Garcia-Nieto, C. Pineiro, C. Montes, and B. Martin-Lopez. 2015. Factors influencing local ecological knowledge maintenance in Mediterranean watersheds: Insights for environmental policies. *Ambio* 44:285-296.
34. Jansen, W., and H. Driessen. 2013. Gender dynamics in Andalusian religious brotherhoods. *Anthropos* 108:543-552.
35. Jimenez-Esquinas, G. 2017. "This is not only about culture": on tourism, gender stereotypes and other affective fluxes. *Journal of Sustainable Tourism* 25:311-326.
36. Lillo-Crespo, M., and J. Riquelme. 2018. From home care to care home: a phenomenological case study approach to examining the transition of older people to long-term care in Spain. *Journal of Research in Nursing* 23:161-177.
37. Llaga, I. M., J. A. M. Dominguez, and J. M. J. Almonte. 2016. Recruitment in origin of moroccan seasonal workers for the spanish croplands as an experience of codevelopment. *Cuadernos Geograficos* 55:173-194.
38. Llop, S., M. Murcia, C. Iniguez, M. Roca, L. Gonzalez, V. Yusa, M. Rebagliato, and F. Ballester. 2017. Distributions and determinants of urinary biomarkers of organophosphate pesticide exposure in a prospective Spanish birth cohort study. *Environmental Health* 16.
39. Lopez-Martinez, F. 2017. Visual landscape preferences in Mediterranean areas and their socio-demographic influences. *Ecological Engineering* 104:205-215.

40. Lozano, S., and M. L. J. Rodrigo. 2013. Rural women and social participation: analyzing women's associations in the province of Granada (Spain). *Cuadernos De Desarrollo Rural* 10.
41. Manzano-Agugliaro, F., A. Garcia-Cruz, and J. S. Fernandez-Sanchez. 2013. Women's labour and mechanization in Mediterranean greenhouse farming. *Outlook on Agriculture* 42:249-254.
42. Maria, G. A., B. Mazas, F. J. Zarza, and G. C. M. de la Lama. 2017. Animal welfare, national identity and social change: attitudes and opinions of spanish citizens towards bullfighting. *Journal of Agricultural & Environmental Ethics* 30:809-826.
43. Martin-Lopez, B., I. Iniesta-Arandia, M. Garcia-Llorente, I. Palomo, I. Casado-Arzuaga, D. G. Del Amo, E. Gomez-Baggethun, E. Oteros-Rozas, I. Palacios-Agundez, B. Willaarts, J. A. Gonzalez, F. Santos-Martin, M. Onaindia, C. Lopez-Santiago, and C. Montes. 2012. Uncovering Ecosystem Service Bundles through Social Preferences. *Plos One* 7.
44. Miralles-Guasch, C., M. M. Melo, and O. Marquet. 2016. A gender analysis of everyday mobility in urban and rural territories: from challenges to sustainability. *Gender Place and Culture* 23:398-417.
45. Navarro, F. R. 2017. The teresian association and the catholic league of women in rural word. *Hispania Sacra* 69:363-387.
46. Novo-Corti, I., L. Varela-Candamio, and M. T. Garcia-Alvarez. 2014. Breaking the walls of social exclusion of women rural by means of ICTs: The case of 'digital divides' in Galician. *Computers in Human Behavior* 30:497-507.
47. Oteros-Rozas, E., B. Martin-Lopez, J. A. Gonzalez, T. Plieninger, C. A. Lopez, and C. Montes. 2014. Socio-cultural valuation of ecosystem services in a transhumance social-ecological network. *Regional Environmental Change* 14:1269-1289.
48. Pallares-Blanch, M. 2015. Women's eco-entrepreneurship: a possible pathway towards community resilience? *Ager-Revista De Estudios Sobre Despoblacion Y Desarrollo Rural*:65-89.
49. Pallares-Blanch, M., A. F. Tulla, and A. Vera. 2015. Environmental capital and women's entrepreneurship: A sustainable local development approach. *Carpathian Journal of Earth and Environmental Sciences* 10:133-146.
50. Pelegrina-Lopez, A., F. M. Ocana-Peinado, I. Henares-Civantos, J. L. Rosua-Campos, and F. A. Serrano-Bernardo. 2018. Analyzing social perception as a key factor in the management of protected areas: the case of the Sierra Nevada Protected Area (S Spain). *Journal of Environmental Planning and Management* 61:124-142.
51. Perez-Fuentes, P. 2013. Women's economic participation on the eve of industrialization: Bizkaia, Spain, 1825. *Feminist Economics* 19:160-180.

52. Piedra-Munoz, L., L. L. Vega-Lopez, E. Galdeano-Gomez, and J. A. Zepeda-Zepeda. 2018. Drivers for efficient water use in agriculture: An empirical analysis of family farms in Almeria, Spain. *Experimental Agriculture* 54:31-44.
53. Poska, A. M. 2000. Gender, property, and retirement strategies in early modern northwestern Spain. *Journal of Family History* 25:313-325.
54. Pulido, J., F. Vallejo, I. Alonso-Lopez, E. Regidor, F. Villar, L. de la Fuente, A. Domingo-Salvany, and G. Barrio. 2017. Directly alcohol-attributable mortality by industry and occupation in a Spanish Census cohort of economically active population. *Drug and Alcohol Dependence* 180:93-102.
55. Reixach, J. F. 1998. Procreation and its implications for gender, marriage, and family in European rural ethnography. *Anthropological Quarterly* 71:32-40.
56. Reyes-Garcia, V., S. Vila, L. Mata-Aceituno, L. Calvet-Mir, T. Garnatje, A. Jesch, J. J. Lastra, M. Parada, M. Rigat, J. Valles, and M. Pardo-de-Santayana. 2010. Gendered homegardens: A study in three mountain areas of the Iberian Peninsula. *Economic Botany* 64:235-247.
57. Rico, M., and J. A. Gomez-Limon. 2011. Methodological proposal to build composite indicators of gender equality The Case of Rural Areas in Castilla y Leon. *Revista Internacional De Sociologia* 69:253-286.
58. Ronda, E., A. Hernandez-Mora, A. M. Garcia, and E. Regidor. 2009. Maternal occupation, pregnancy length and low birth weight. *Gaceta Sanitaria* 23:179-185.
59. Roseman, S. R. 2002. "Strong women" and "pretty girls": Self-provisioning, gender, and class identity in rural Galicia (Spain). *American Anthropologist* 104:22-37.
60. Salamana, I., M. Baylina, M. D. G. Ramon, A. M. Porto, and M. Villarino. 2016. Women, life journeys and new ruralities. *Documents D Analisi Geografica* 62:661-681.
61. Salvador, M. L. E., A. F. G. Castel, and F. J. P. Sanz. 2016. Do cooperatives have favorable contexts for gender equality?: Special reference to the province of Teruel. *Ciriéc-Espana Revista De Economia Publica Social Y Cooperativa* 88:61-92.
62. Sanchez, M. S. O., and M. R. F. Sanchez. 2017. Digital technologies and rural women's entrepreneurship. *Prisma Social*:259-277.
63. Sanz-Barbero, B., J. Heras-Mosterio, L. Otero-Garcia, and C. Vives-Cases. 2016. Sociodemographic profile of femicide in Spain and its association with domestic abuse reporting. *Gaceta Sanitaria* 30:272-278.
64. Sayadi, S., and J. Calatrava-Requena. 2008. Gender needs awareness and gender asymmetry: an analysis of a rural women survey in mountainous areas of south-eastern Spain. *Spanish Journal of Agricultural Research* 6:453-468.

65. Suarez-Ortega, M. 2016. Across gender. Work situations of rural women in the south of Spain. *Qualitative Research in Education* 5:77-104.
66. Toledo, A., L. Pampanas, D. Garcia, D. Pettener, and A. Gonzalez-Martin. 2017. Changes in the genetic structure of a valley in the Pyrenees (Catalonia, Spain). *Journal of Biosocial Science* 49:69-82.
67. Varela-Candamio, L., N. Calvo, and I. Novo-Corti. 2018. The role of public subsidies for efficiency and environmental adaptation of farming: A multi-layered business model based on functional foods and rural women. *Journal of Cleaner Production* 183:555-565.
68. Yanez, C. J. N. 1999. Women and social mobility in rural Spain. *Sociologia Ruralis* 39:222-+.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altieri, M. A., and P. Koohafkan. 2004. Globally Important Ingenious Agricultural Heritage Systems (GIAHS): extent, significance, and implications for development. <https://www.researchgate.net/publication/267721578> (downloaded Oct. 8, 2019).
- Azcarate, F. M., I. Robleno, J. Seoane, P. Manzano, and B. Peco. 2013. Drove roads as local biodiversity reservoirs: effects on landscape pattern and plant communities in a Mediterranean region. *Applied Vegetation Science* 16:480-490.
- Beaufoy, G., R. Caballero, and J. Oñate. 2012. Spain. in R. Oppermann, G. Beaufoy, and G. Jones, editors. *High Nature Value Farming in Europe. 35 European countries – experiences and perspectives*. Verlag Regionalkultur, Ubstadt -Weiher, Heidelberg, Basel, Deutschland.
- Blondel, J. 2006. The 'design' of Mediterranean Landscapes: A Millennial story of humans and ecological systems during the historic period. *Human Ecology* 34:713-729.
- Burgaz, F. J. 2009. Red de seguridad de los ingresos agrarios: aspectos preliminares. Presentación ENESA (Entidad Estatal de Seguros Agrarios).
- Camarero, L., and R. Sampedro. 2008. Why are women leaving? The mobility continuum as an explanation of rural masculinization process. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 124:73-105.
- Campos, P., L. Huntsinger, J. L. Oviedo, P. F. Starrs, M. Diaz, R. B. Standiford, and G. Montero, editors. 2013. *Mediterranean Oak Woodland Working Landscapes: Dehesas of Spain and Ranchlands of California*. Springer, Dordrecht.
- Caraveli, H. 2000. A comparative analysis on intensification and extensification in mediterranean agriculture: dilemmas for LFAs policy. *Journal of Rural Studies* 16:231-242.
- Cote, M., and A. J. Nightingale. 2012. Resilience thinking meets social theory: Situating social change in socio-ecological systems (SES) research. *Progress in Human Geography* 36:475-489.
- Crane, T. A. 2010. Of models and meanings: Cultural resilience in social-ecological systems. *Ecology and Society* 15:19. [online] URL: <http://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss14/art19/>
- Davies, J., and R. Hatfield. 2007. The economics of mobile pastoralism: A global summary. *Nomadic Peoples* 11:91-116.
- Dong, S., L. Wen, S. Liu, and X. Zhang. 2011. Vulnerability of worldwide pastoralism to global changes and interdisciplinary strategies for sustainable pastoralism. *Ecology and Society* 16:10 <http://www.ecologyandsociety.org/vol16/iss12/art11>.

Elizalde-San Miguel, B., and V. Diaz-Gandasegui. 2016. Aging in rural areas of Spain: the influence of demography on care strategies. *History of the Family* 21:214-230.

Environmental Evidence. 2019. Systematic Map. Pages <https://environmentalevidencejournal.biomedcentral.com/submission-guidelines/preparing-your-manuscript/systematic-map> (accessed June 1, 2019). Collaboration for Environmental Evidence.

Fernández-Giménez, M. 2015. "A shepherd has to invent": Poetic analysis of social-ecological change in the cultural landscape of the central Spanish Pyrenees. *Ecology and Society* 20:29. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-08054-200429>.

Fernández-Giménez, M. 2019. Co-creating knowledge for action with transhumant herders in Spain. Report to Yolda Initiative. . Colorado State University and Yolda Initiative, Fort Collins, CO.

Fernández-Giménez, M. E., and F. Fillat Estaque. 2012. Pyrenean pastoralists' ecological knowledge: Documentation and application to natural resource management and adaptation. *Human Ecology* 40:287–300.

Fernandez-Gimenez, M. E., and S. Le Febre. 2006. Mobility in pastoral systems: Dynamic flux or downward trend? *The International Journal of Sustainable Development and World Ecology* 13:22-22.

Galvin, K. A. 2009. Transitions: Pastoralists living with change. *Annual Review of Anthropology* 38:185-198.

Gibon, A. 2005. Managing grassland for production, the environment and the landscape. Challenges at the farm and the landscape level. *Livestock Production Science* 96:11-31.

Gómez-Baggethun, E., V. Reyes-García, P. Olsson, and C. Montes. 2012. Traditional ecological knowledge and community resilience to environmental extremes: A case study in Doñana, SW Spain. *Global Environmental Change*.

Gómez-Sal, A., V. López, and D. Forero. 2011. Ecosistemas y biodiversidad para el bienestar humano. Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. Sección III Capítulo 17, Agroecosistemas. Fundación Biodiversidad, Madrid, Spain.

Hoffmann, I. 2010. Climate change and the characterization, breeding and conservation of animal genetic resources. *Animal Genetics* 41:32-46.

Jimenez-Esquinas, G. 2017. "This is not only about culture": on tourism, gender stereotypes and other affective fluxes. *Journal of Sustainable Tourism* 25:311-326.

Komac, B., M. Domènech, and R. Fanlo. 2014. Effects of grazing on plant species diversity and pasture quality in subalpine grasslands in the eastern Pyrenees (Andorra): Implications for conservation. *Journal for Nature Conservation* 22:247-255.

Lillo-Crespo, M., and J. Riquelme. 2018. From home care to care home: a phenomenological case study approach to examining the transition of older people to long-term care in Spain. *Journal of Research in Nursing* 23:161-177.

MAGRAMA (Ministerio de Agricultura, A. y. M. A. 2010. Programa de desarrollo rural sostenible. 1. Situación y diagnóstico del medio rural en España. in A. y. M. A. Ministerio de Agricultura, Gobierno de España. , editor.

Majoral, R., and D. Sánchez Aguilera. 2002. Las mujeres en el sector agrario. Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural 1982:http://www.cesmuamfar.com/pdf/Libro_Blanco_de_la_Agricultura_y_el_Desarrollo_Rural._Las_Mujeres_en_el_sector_agrario_y_en_el_medio_rural_espa%C3%B1ol.pdf (accessed October 8, 2019).

Monllor, N. 2013. El nuevo paradigma agrosocial, futuro del nuevo campesinado emergente. *Polis Revista Latinoamericana* 34.

Montserrat Recoder, P. 2009. La cultural que hace el paisaje. *Sociedad Española de Agricultura Ecológica*, Estella, Navarra.

Moreno, G., G. Gonzalez-Bornay, and F. Pulido. 2016. Exploring the causes of high biodiversity of Iberian *dehesas*: the importance of wood pastures and marginal habitats. *Agroforestry Systems* 90: <https://doi.org/10.1007/s10457-10015-19817-10457>.

Oteros-Rozas, E., B. Martín-Lopez, J. A. Gonzalez, T. Plieninger, C. A. Lopez, and C. Montes. 2014. Socio-cultural valuation of ecosystem services in a transhumance social-ecological network. *Regional Environmental Change* 14:1269-1289.

Oteros-Rozas, E., B. Martín-López, C. a. López, I. Palomo, and J. a. González. 2013. Envisioning the future of transhumant pastoralism through participatory scenario planning: a case study in Spain. *The Rangeland Journal* 35:251-251.

Pinto-Correia, T., C. Gonzalez, L. A. Sutherland, and M. Peneva. 2015. Lifestyle farming: countryside consumption and transition towards new farming models. in L.-A. Sutherland, I. Darnhofer, L. Zagata, and G. Wilson, editors. *Transition pathways towards sustainability in European agriculture*. CABI, Wallingford, UK.

Ravera, F., I. Iniesta-Arandia, B. Martín-López, U. Pascual, and P. Bose. 2016. Gender perspectives in resilience, vulnerability and adaptation to global environmental change. *Ambio* 45:235-247.

Reid, R. S., M. E. Fernández-Giménez, and K. A. Galvin. 2014. Dynamics and resilience of rangelands and pastoral peoples around the globe. *Annual Review of Environment and Resources* 39:217-242.

Reyes-García, V., S. Vila, L. Aceituno-Mata, L. Calvet-Mir, T. Garnatje, A. Jesh, J. J. Lastra, M. Parada, M. Rigat, J. Valles, and M. Pardo-de-Santayana. 2010. Gendered homegardens : A study in three mountain areas of the Iberian peninsula. *Economic Botany* 64:235-247.

Ruiz, M. 2001. The ecological and economical rationale for transhumance practices in Spain. in R. G. H. Bunce, M. Pérez-Soba, B. S. Elbersen, M. J. Prados,

- E. Andersen, M. Bell, and P. J. A. M. Smeets, editors. Examples of European agri-environment schemes and livestock systems and their influence on Spanish cultural landscapes. Alterra Rapport 309, Wageningen, The Netherlands
- Sabaté, A. 2018. ¿Qué significa ser mujer en zonas rurales? Mujeres y mundo rural: nuevos y viejos desafíos. Dossier FUHEM ecosocial, Madrid, Spain.
- Sayadi, S., and J. Calatrava-Requena. 2008. Gender needs awareness and gender asymmetry: an analysis of a rural women survey in mountainous areas of south-eastern Spain. *Spanish Journal of Agricultural Research* 6:453-468.
- Sebastià, M.-T., F. de Bello, L. Puig, and M. Taull. 2008. Grazing as a factor structuring grasslands in the Pyrenees. *Applied Vegetation Science* 11:215-222.
- Senra Rodríguez, L. 2018. Un antes y un después de la Ley 35/2011. Mujeres y mundo rural: nuevos y viejos desafíos. . Dossier FUHEM ecosocial, Madrid, Spain.
- Siliprandi, E., and G. P. Zuloaga. 2014. Género, agroecología y soberanía alimentaria. *Perspectivas ecofeministas*. Editorial Icaria, Barcelona, Spain.
- Suarez-Ortega, M. 2016. Across gender. Work situations of rural women in the south of Spain. *Qualitative Research in Education* 5:77-104.
- Wilmer, H., and M. Fernández-Giménez. 2016. Some years you live like a coyote: Gendered practices of cultural resilience in working rangeland landscapes. *Ambio* 45:363-372.
- Zamora, J., J. R. Verdú, and E. Galante. 2007. Species richness in Mediterranean agroecosystems: Spatial and temporal analysis for biodiversity conservation. *Biological Conservation* 134:113-121







pastores.sinfronteras@pastos.es
www.pastos.es